

LIBRARY UNIVERSITY OF CALIFORNIA RIVERSIDE









Villarvilla, Jaime.
"VIAGE LITERARIO

Á

LAS IGLESIAS DE ESPAÑA.

LE PUBLICA

CON ALGUNAS OBSERVACIONES

DON FOAQUIN LORENZO VILLANUEVA, Capellan de honor y Predicador de S. M., y Rector de los Reales Hospitales General y de la Pasion de Madrid.

TOMO II.



MADRID: EN LA IMPRENTA DE FORTANET

Impresor de la Real Academia de la Historia.

Año de mdcccch.

DP 18 V 58 v, 2

Fungar vice cotis.

Es reimpresion de la edicion de Madrid, de 1804.

ÍNDICE

DE LAS CARTAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

CARTA XI. Fiestas de la santa iglesia de	
Valencia al Angel Custodio y á la san-	
gre de Christo. Misas del dia de la co-	
memoracion de los fieles difuntos. Orí-	
gen de su multiplicacion en esta dió-	
cesis. P	AG. I
CARTA XII. De algunas procesiones no-	
tables de esta ciudad.	1 I
CARTA XIII. De la fiesta del milagro de	
s. Christóbal.	22
CARTA XIV. De algunas preciosas reli-	
quias de Valencia.	40
CARTA XV. Noticias de las escuelas lite-	
rarias de Valencia desde su conquista.	90
CARTA XVI. Noticia de varios MSS. pre-	
ciosos del monasterio de s. Miguel de	
los Reyes y de otras partes.	125
CARTA XVII. Parecer de los obispos La-	·
nuza y Aliaga sobre los hábitos epis-	
copales de los obispos regulares. Noti-	
cia de una patena antigua, y otras	
memorias de la iglesia parroquial de	
Onteniente. Antiquîsima campana del	

Puig en el reyno de Valencia: inscripciones notables de otras. Bulas de Calixto III sobre el jubileo de la Asuncion, concedido á la catedral de Valencia. Sínodo del beato Ribera, celebrado en Mayo de 1599.

APENDICE DE DOCUMENTOS.

143 158

VIAGE LITERARIO

Á

L'AS IGLESIAS DE ESPAÑA.

CARTA XI.

Fiestas de la santa iglesia de Valencia al Angel Custodio y á la sangre de Christo. Misas del dia de la comemoracion de los fieles difuntos. Orígen de su multiplicacion en esta diócesis.

Mi querido hermano: Muchas de las instituciones y ceremonias antiguas peculiares de esta iglesia se han abolido de todo punto: otras se han conservado hasta nuestros dias, ó porque nada contienen opuesto al espíritu de la devocion, ó porque su misma antiguedad las ha hecho mirar con un cierto respeto. De algunas de ellas voy á hablar en esta carta.

El domingo despues de la octava de los apóstoles s. Pedro y s. Pablo celebra esta iglesia (1) fiesta al santo Angel Custodio de la ciudad y reyno de Valencia. Consérvanse en

TOMO II.

ella algunas reliquias de las antiguas piadosas representaciones. Porque quando el magistrado pasa á la catedral á la hora de la misa mayor, le preceden diez y ocho niños huérfanos de la casa de s. Vicente Ferrer con pequeños estandartes, vestidos de ángeles, que hacen corte á otro de mas edad, que representa al tutelar de esta ciudad y reyno. Van tambien en esta comitiva quatro personages, representando á los evangelistas: otro con un escudo ó pavés grande, y en él pintadas las armas de la ciudad, y un pez de plata colgado de la cintura, significando á Tobías el mozo, sobre cuya cabeza el ángel tutelar pone su mano en señal de proteccion. Se busca de estatura mayor que los otros, y aun se procura calzándole chapines. Al ángel que este representa cantan los niños los loores siguientes.

> Angel Custodi de Deu infinit, Guardau la ciutat de dia y de nit Pera que no entre lo mal esperit.

Esto es:

Angel Custodio de Dios infinito, Guardad la ciudad de dia y de noche Para que no entre el mal espíritu.

Con esta comitiva pasa á la catedral el ma-

gistrado, y entrando en ella, se incorpora con la procesion del clero, que se hace antes de la misa mayor, á la qual asisten en lugar distinguido del coro, y concluida vuelven á la casa del ayuntamiento.

El origen de esta ceremonia es del año 1446, como consta por el consejo de los Jurados, cuya copia envio, y donde se describe muy por menor el órden, número, color y forma de los vestidos de estos personages (a). Parece que la fiesta se hacia antes del siglo xv, con ocasion de algunas epidemias; mas no se habia señalado como obligacion anual hasta el dicho año. Tiene esta fiesta rezo propio, distinto del que se decia antiguamente, compuesto el año 1411, el qual se halla en los breviarios MSS. de esta iglesia, escritos por ese tiempo, y aun en el de 1544.

Tambien es notable en esta iglesia la fiesta de la sangre de Christo, que se celebra fer. IV post oct. apostolor. Petri, et Pauli. Comenzó por Mislata, lugar vecino á esta ciudad, á principios del siglo xvi, con ocasion de unas voces, que dicen oyó un labrador ese dia al tiempo de

⁽a) V. el apéndice n. I.

emprender su labor, con las quales se le mandaba no trabajar por ser dia colendo. Tengo remitida la relacion extensa de todo, que hizo el docto maestro de ceremonias de esta iglesia don Teodosio Herrera y Bonilla (a), bien conocido por sus escritos litúrgicos, de quien es tambien la consueta que hoy dia rige en esta iglesia. Inmediatamente compuso un oficio el v. fr. Juan Micó, dominico, de que comenzáron á usar los religiosos de dicha órden en este reyno. El clero secular rezaba otro, que he visto y copiado del breviario MS. de la catedral, compuesto año 1544, hasta que el beato Juan de Ribera mandó en el año 1589 que rezasen todos el del ven. Micó (b). La fiesta se halla solamente instituida por Paulo III año 1543. De estos tiempos es la famosa cofradía de la sangre, establecida en la parroquia de s. Miguel.

- (a) V. el apéndice n. II.
- (b) Ximeno en su bibliot. Valent. atribuye los himnos del actual oficio de la sangre al pavordre de esta iglesia d. Jayme Ferrúz. Pero mientras no se aleguen pruebas de ello, debe-

mos creer que son tambien del ven. Micó: supuesto que él pidió y obtuvo la aprobacion de todo el oficio, y de los himnos tambien, como obra suya, al vicario general de mi órden fr. Francisco Romeo en el

Mucho mas digna de atencion es (2) la costumbre que tuvo principio en esta iglesia de decir tres misas cada sacerdote el dia de ánimas: cuyo origen he buscado con gran diligencia; pero sin fruto. Los documentos de que hablaré luego solo dicen que es una costumbre inmemorial. Yo creo que es posterior al siglo xiv, porque escribiendo hácia la mitad de él fr. Guillermo Anglés, lector de teología de esta catedral, su tratado de expositione missæ, que he visto MS. en su archivo, y estableciendo en él rúbricas generales, y mencionando los días y casos en que se pueden celebrar muchas misas, nada dice sobre estas tres del dia de ánimas. Tambien es probable que no se debió la introduccion de esta costumbre á la silla apostolica.

En lo que parece no caber duda es en que los religiosos de santo Domingo fuéron los primeros que repitiéron dicho dia las misas en

año 1545; y que el clero secular comenzó luego á usar de otro rezo con himnos enteramente distintos, en lugar de los quales parecia regular que adoptasen los compuestos por una

persona secular tan docta y acreditada, como lo era dicho pavordre. Yo creo que los himnos que este compuso son los del oficio suprimido por el beato Ribera. este reyno de Valencia, cuya práctica aprobada por Julio III, pasó despues al clero secular. Felipe IV consultó á varios obispos de la corona de Aragon, para que dixesen la costumbre de sus diócesis en este particular, y si atendido su orígen seria menester recurrir á la santa sede para introducirla en los reynos de Castilla. He hallado la respuesta del obispo de Vique d. fr. Francisco Crespí de Valldaura, fecha en 18 de Abril de 1658. Por ella se ve que en su tiempo era peculiar de Valencia este rito; y que en Vique pedian algunos licencia para decir dos misas al obispo, la que se concedia fácilmente: por donde concluye que bastaba la licencia de los ordinarios para ello. Incluyo copia de esta carta, cuya lectura te informará de lo dicho, y otras cosas mucho mejor que mis extractos (a). Tambien me habia propuesto enviarte otra copia del parecer que sobre esta memoria escribió el dominicano fr. Nicolas Figueres por el mismo tiempo, y se conserva original en la biblioteca de este mi convento. Pero es muy largo, y de erudicion harto comun. Solo hallo en él una noticia digna de memoria, y es que en el dia de

⁽a) Se publicará en el apéndice núm. III.

la conmemoracion de los difuntos, aun á principios del siglo xvII, acostumbraban los fieles en la villa de Sueca, patria del autor, y otras partes de este reyno, llevar á la iglesia unas espuertas ó canastos de pan para repartir entre los ministros del altar y los pobres; y por esta costumbre se llamaba este dia en lengua vulgar dia de partir lo pá (a). Acaso será este el orígen de la limosna que suele darse ahora á los sacerdotes, que en ese dia andan por las iglesias y cementerios diciendo responsos.

(a) Estándose imprimiendo esto me avisa mi hermano que en el archivo de la santa iglesia de Segorbe en los libros de cuentas de fábrica del siglo XV se halla el mote siguiente: diluns 2 de Nohembre, dia de partir lo pá, pagui &c. Esto es: Lunes á 2 de Noviembre, dia de partir el pan, fague &c. Tambien me advierte que acaso tendrá conexion con el orígen de este dictado una de las constituciones inmemoriales de

aquella iglesia, esto es, de fines del siglo XII, en que permitiéndose al sacristan que reparta entre los ministros las ofertas de vino. candelas &c., no precisamente cada dia, sino quando se recogiere una decente porcion; sin embargo se le manda expresamente que el pan y vino que ofrezcan los fieles en la commemoracion de los difuntos, lo reparta en el mismo dia, sin dexarlo para el siguiente.

A Dios y basta por hoy y por este año. Veremos qué dará de sí el primer correo de año nuevo, que te deseo muy feliz. Valencia 30 de Diciembre de 1802.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) Fiesta al santo Angel Custodio de la ciudad y revno de Valencia. Por ventura es esta una de las memorjas mas antiguas de la ficsta particular del Angel Custodio, cuya institucion suele atribuirse á Paulo V por las instancias de Fernando de Austria, que despues fue emperador (Tomassin. de la celebrat. des fest, lib, II. cap. 22. n. II.), y su extension por toda la iglesia á Clemente X, como consta de su decreto de 13 de Septiembre de 1670. Aun es mas singular esta fiesta del Angel tutelar de una ciudad ó provincia, de lo qual solo alega Benedicto XIV el exemplo de la iglesia de Portugal, que por concesion de Sixto V, en Febrero de 1590, reza el oficio del Angel Custodio de aquel reyno, examinado por el cardenal Baronio, como consta del decreto de la sagrada congregacion de 1604. No quiero decir que desconociese la antigüedad eclesiástica el culto de los santos ángeles, y mucho menos su invocacion. Desde los primeros siglos han sido venerados los ángeles como intercesores y defensores nuestros: á lo qual aluden las expresiones de san Hilario (in ps. CXXIX.): intercessione horum... indiget infirmitas nostra; y las de s. Ambrosio: si custodiunt, vestris custodiunt orationibus advocati (orat, in Aux. de Basil. trad.), y las preces que les dirige la iglesia en la liturgia y en las letanías mayores. Mas así como la iglesia haciendo en un verdadero sentido por todo el discurso del año una fiesta general á la SS. Trinidad, al SS. Sacramento y á todos los santos, no estableció fiestas particulares con estos títulos hasta despues de mucho tiempo, y en distintas épocas: del mismo modo, aunque desde su orígen hacia fiesta en cierto modo á los santos Angeles, cuyo culto incorporó en las liturgias y preces públicas; no les instituyó fiestas particulares hasta pasados muchos siglos.

Estas fiestas á los Angeles Custodios de las ciudades y reynos se fundan en la doctrina comun de los teólogos, que no solo cada uno de los hombres, sino los pueblos tambien y provincias tienen ángeles destinados por Dios para su custodia. Á las razones de Calmet contra esta sentencia, respondió Benedicto XIV en su obra de la canonizacion de los santos (lib. IV. p. II. cap. 29. in fine. V. Franc. Albertini lib. de Ang. Custode cap. II).

En estas fiestas de alguna ciudad ó reyno se nombra el Angel Custodio en número singular, á diferencia de la fiesta de los Angeles Custodios que celebra toda la iglesia, en la qual teniéndose presente, como observa Guyet, que muerto cada uno de los hombres, cesa en su oficio el ángel destinado para su guarda, mandó Urbano VIII que en vez de las palabras angeli custodis, se dixese: angelorum custodium, y en la octava bendicion de maytines: quorum festum colimus; para que se entienda, dice Benedicto XIV, que no es esta fiesta del Angel Custodio de un solo hombre, sino de los de todos (loc. land. n. 6).

(2) La costumbre de decir tres misas cada sacerdote el dia de ánimas. La costumbre establecida ya en España desde el siglo VII de decir los sacerdotes muchas misas en un mismo dia, de la qual hace memoria el

XII concilio toledano, celebrado el año 681 (cap. V.), no parece haberse ligado á ciertos dias, hasta que se adoptó la limitacion de la iglesia Romana, que, como dice el cardenal Bona, permitia celebrar á un mismo sacerdote en algunas vigilias ó solemnidades dos ó tres misas, v á veces mas, segun el número de las fiestas que concurrian en un dia, ó los sitios de un mismo pueblo donde habia reliquias de algun santo, ó los diversos templos donde se celebraba su memoria, ó si sobrevenia alguna necesidad ó causa extraordinaria que obligase á decir alguna misa votiva ó de difuntos. Establecida despues por justas causas la práctica general de no celebrar cada sacerdote diariamente sino una sola misa, todavía quiso la iglesia, ademas de los casos de necesidad en que da licencia para que se digan dos ó mas, extender este privilegio al dia de la natividad del Señor, como consta del III concilio tarraconense, celebrado el año 1242, conservando en él el rito de las tres misas, introducido en Roma antes de san Gregorio M., y en algunas iglesias de España en los tiempos de s. Ildefonso, y extendido despues por casi todo el occidente, desde que Carlo Magno adoptó el oficio romano en todo su reyno (V. Bocquillot trait. hist. de la liturg. l. II. c. 4. p. 340. seq.)

En medio de esta práctica general pudo muy bien conservarse en Valencia por consentimiento de la silla apostólica el rito tan antiguo en ella de celebrar las tres misas en el dia de la comemoración de los fieles difuntos, que se ha extendido despues por especial pri-

vilegio á todas nuestras diócesis.

CARTA XII.

De algunas procesiones notables de esta ciudad.

Mi querido hermano: He comenzado el año nuevo descansando un poco de las tareas del pasado, que han sido mayores de lo que puedes conjeturar por mis cartas. Y aunque el asunto de la de hoy no compensa bastantemente su dilacion, todavía servirá para desempalagar de papeles y códices. Voy á darte alguna noticia de la procesión que se hace en esta ciudad el dia del Señor, tan devota, magestuosa, alegre y proporcionada al objeto, que no es extraño moviese la piadosa curiosidad de varios Príncipes que la mandáron repetir fuera del dia propio: como fuéron el Rey d. Alfonso V de Aragon en el año 1426, Cárlos V en 1528, Felipe II en 1586, y otros.

Parece haber tenido principio en esta catedral el año 1355 (1), antes del qual se celebraba ya en varias iglesias particulares por la mucha devocion de toda esta tierra al SS. Sacramento, fomentada con los recientes milagros de las formas de Luchente y de Alboraya. En la *crida*

ó bando que se hizo dicho año convocando al pueblo á esta funcion, cuya copia envio (a), hay dos cosas notables. La primera, se convida á todos, así hombres como mujeres, á acompañar al Señor con velas de cera de media tibra: segunda, se señala para la procesion la mañana del dia del Corpus, que fue aquel año á 4 de Junio: costumbre que duró algun tiempo, y que habiéndose variado en adelante, quiso renovarla Cárlos II; mas á representacion del ayuntamiento concedió se hiciese siempre por la tarde. Incluyo tambien copia de esta respuesta del Rey, que se conserva en nuestra biblioteca de santo Domingo (b).

De aquel tiempo es la comparsa de los gigantes y enanos, y los carros triunfales que llaman rocas, de los quales, que eran entonces en mayor número, solo quedan seis; obras de talla de mal gusto, con varias alegorías de la caida de Adan, de la concepcion de nuestra Señora &c.: llévandolos tirados de mulas delante de la procesion con alegres danzas y músicas.

Las comunidades religiosas y los cleros de las parroquias, entrando en el coro de la cate-

⁽a) V. el apéndice núm. IV.

⁽b) V. el apéndice núm. V.

dral ya formados, entonan sucesivamente el himno Pange lingua &c., el qual siguen alternando por toda la carrera, y lo mismo hacen en las otras fiestas respectivamente. Los religiosos de san Francisco, á excepcion de la de este dia, en todas las demas procesiones entonan al entrar en el coro la primera estrofa del himno Ave maris stella. Singularidad que tolera esta iglesia, ó en memoria, como algunos quieren, de que tres religiosos de esta órden, llamados de Barcelona, fabricáron sus dos órganos en los años 1632 y 1633, ó por otros motivos que no he podido averiguar.

Así estos cuerpos como los gremios que les preceden (2), llevan imágenes de sus patronos ó titulares; como tambien los numerosos cleros de las parroquias que van por antigüedad con capas pluviales blancas, precedidos cada uno de su cruz, en cuyo adorno compiten los ingenios con la esperanza del premio que dan los jueces á la mas sobresaliente.

Con los individuos del clero de la metropolitana alternan varios personages con alusiones alegóricas: á saber, tres grandes águilas, de cuyo pico cuelga un rótulo en que estan escritas estas palabras: in principio erat Verbum &c., un hombre con cabeza de leon, otro de buey, y otro con cara humana, en representacion de los quatro evangelistas. Siguen luego otros tres con albas tañendo arpa, vihuela &c., y veinte y seis ancianos, tambien con albas, llevando cada uno un cirial de noventa libras de á doce onzas. Síguese un coro de seis ú ocho levitas con tunicelas blancas cerradas por los costados y mangas, forma de las antiguas dalmáticas, los quales con unas varas largas que llevan en la mano avisan al que está mirando la procesion con irreverencia. Todo este aparato, no menos devoto que misterioso, precede á la riquísima custodia de catorce palmos de altura, labrada en el año 1456, segun el gusto gótico, cuya descripcion hizo Esclapés en su historia de Valencia. El palio no va detras de ella, sino cubriéndola. Al tiempo de salir la procesion, dos músicos de contralto, representando á s. Juan y al Angel que le descubre los misterios celestiales, leen algunos trozos del Apocalipsi. Estas son las cosas mas señaladas que resaltan en esta lucidísima procesion; con la qual hacen un admirable contraste otras que he visto en esta ciudad harto diferentes en su objeto, ritos y aparato; de las quales voy á hablar, pues queda tiempo.

Ello es que la iglesia que se adorna con flores para obsequiar á su esposo, sabe tambien llorar, implorando su misericordia, y representándole con mil tristes demostraciones la angustia que le causan los males de sus hijos. Tal es su conducta en las devotas y misteriosas rogativas, que en tiempo de sequía, ya desde muy antiguo, se hacen en esta ciudad. (3) Comenzaban antes por las siete misas Gaudiorum B. Mariæ Virginis, que se hallan en los misales de esta diócesis: á saber, de Annuntiatione, Nativitate, Epiphania, Resurrectione, Ascensione, Pentecostes, et Assumptione; las quales se celebraban por siete dias continuos. Desde que prohibió Paulo V casi todas estas misas fuera de sus fiestas, se substituyó en vez de ellas, y se dice ahora por siete dias la misa de B. V. de tempore en memoria de los gozos de nuestra Señora. Pasados estos dias se hace procesion á la iglesia parroquial de S. Salvador, donde se dice la misa de Transfiguración.

Si en todo este tiempo no acude el Señor con la lluvia deseada, comienzan las procesiones llamadas con razon *lúgubres*. Precede la cruz cubierta con un velo negro transparente, acompañada de dos linternas, vuelta la imágen

del crucifixo á la procesion. En ella van quatro beneficiados de cada parroquia, y otros tantos de la catedral, cubierta la cabeza con las capillas de la muceta ó capa corta, sombrero con las alas caidas, y báculo en las manos. Siguen quatro músicos, dos graduados, dos capas con cetros, y dos canónigos, todos los quales llevan tambien báculos, pero solo cubren la cabeza con los sombreros caidos de alas. Del mismo modo, pero sin báculos, van los acólitos, ministros y preste, el qual lleva una imágen de nuestra Señora, que dicen ser de mano de san Lúcas. Cierra esta procesion el magistrado y los individuos de quatro oficios que van alternando: todos igualmente con sombreros.

La impresion que hace este aparato á quien le mire con ojos de fe, se aumenta (4) con el canto triste y apausado que le acompaña, y con la humildad que inspira la letra siguiente, que cantan á quatro voces.

Non sumus digni à te exaudiri: Nostris demeritis meremur puniri: Sancta Maria, ora pro nobis.

A lo qual responden todos á canto llano, y tambien con sumisa voz:

Kyrie eleyson, Jesu Rex gloriæ, da nobis pacem,

salutem, ac pluviam congruentem. Y luego repiten: non sumus &c., cantando sucesivamente en el último verso toda la letanía mayor.

Así van cada día á una iglesia de la ciudad, comenzando por la de S. Salvador. El rito que en esto se observa es el siguiente. Entran todos hasta el presbiterio con los sombreros puestos, y quitados estos, se dice la antífona Domine Rex, Deus Abraham, dona nobis pluviam super faciem terræ, ut dicat populus tuus quod tu es Dominus Deus noster. Aña. Sub tuum præsidium. Monstra te. Pater noster.

\$\dagger\$. Aperi Domine, cælum nubibus. \(\hat{R}\). Et
para &c. \(\dagger\$\). Ut producat in montibus fænum.
\(\hat{R}\). Et herbam. \(\delta\). Rigans montes &c.

Luego se canta á medio tono la misa de passione Domini con la segunda oracion pro pluvia sin gloria ni credo. Al comenzar el evangelio se reparten á todos los fieles candelillas, que arden hasta la poscomunion. Al tiempo del ofertorio se reza á coros el salmo 19 Exaudiat &c. Consagrada la hostia, quatro músicos arrodillados en la primera grada del altar mayor, cantan á media voz el motete: Domine Jesu Christi, qui horâ diei ultimâ &c. Acabada la misa dice el celebrante la pasion de

S. Juan; y entre tanto, arrodillados los demás, rezan despacio el salmo *Miserere* á coros, de suerte que se acaben ambas cosas á un tiempo. Luego el ý. *Adoramus te Christe* &c., y la oracion: *Respice*, quæsumus Domine &c.

Lo mismo se practica en las demas iglesias, variando solo la misa, antífonas y oraciones que corresponden al titular.

No he podido averiguar el orígen de esta práctica; mas no tengo por inverosímil que naciese en el mismo tiempo que la fiesta del Corpus ó del Angel Custodio de esta ciudad y reyno. Esta incertidumbre pudo haber dado ocasion á la tradicion vulgar de que los báculos y linternas y crucifixo (5) sean imitacion de las procesiones de penitencia que hacia la escuela de s. Vicente Ferrer. Pero hasta ahora nadie ha producido un documento auténtico de haber establecido dicho santo las rogativas de que hablamos. En su vida escrita ultimamente por el maestro fr. Francisco Vidal no hay memoria ni rastro de tal cosa.

Basta de procesiones y de carta. A Dios. Valencia 17 de Enero 1803.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) Antes de 1355 se celebraba ya en varias iglesias. Panvinio (in Platin.) y otros historiadores católicos, y aun los centuriadores magdeburgenses (centur. XIII. c. 5 y 10.) aseguráron que esta procesion del Corpus la instituyó con la misma fiesta Urbano IV el año 1264, fundados en aquellas palabras de su constitucion: tàm clerici, quam populi gaudentes in cantica laudum surgant. Tunc enim omnium corda, et vota, et ora labia hymnos persolvant latitiæ salutaris. Porque aunque esto parece verificarse en cierto modo en el templo durante la misa y las horas canónicas; pero el canto alegre y universal no se ve tan de lleno sino en las procesiones, en que no solo el clero, sino el pueblo se esmera en cantos y otras demostraciones de júbilo. Añaden á esto el no señalarse otro papa autor de esta procesion despues de Urbano IV, y el haber concedido indulgencias Martino V y Eugenio IV á los que asistiesen á ella, suponiéndola ya instituida (Serar. de proces. lib. II. cap. Q. S. 2. pág. 139).

Por el contrario Genebrardo (chronolog. lib. IV. pág. 388), á quien han seguido otros católicos, y aun Schmidel (lib. contr. Scherer), Kemnicio (p. II. pág. 450), y varios novadores tienen por mas moderna la procesion del Corpus que la institucion de la festividad, fundados, lo primero, en que no habla de ella claramente Urbano IV en su constitución, al paso que recomienda distintamente la asistencia á todas las horas del oficio eclesiástico: lo segundo, porque en el oficio de esta fiesta compuesto por santo Tomas de Aquino, no hay memoria de este rito de llevar en procesion al SS. Sacramento. Añade Genebrardo que cien años

despues de instituida esta festividad comenzó á hacerse esta procesion en Pavía, de donde se propagó á otras diócesis de occidente, especialmente á Angers, donde Berengario, que habia sido arcediano de aquella iglesia, comenzó á sembrar sus errores contra la sagrada Eucaristía.

Diestemio, que floreció á fines del siglo XV (ap. Se-rar. loc. laud. pág. 139. col. 2), fixa la institucion de esta procesion en el año 1315, en que el papa Juan, publicadas las constituciones de Urbano IV y de Clemente V, novas indulgentias concessit, atque processionem ordinavit.

(2) Llevan imágenes de sus patronos ó titulares. Este rito de llevar en esta procesion imágenes de santos pudo nacer de la práctica antiquísima en la Iglesia de Ilevar en las procesiones públicas sus reliquias, como consta de Sozomeno, Sócrates y Rufino. Nada hay en esto contrario á la adoracion del SS. Sacramento; antes bien, como dice Serario, tam reliquiarum, quam imaginum ipsarum gestatio, honor qui lem est insignis, qui ipsis, et per ipsos ac in ipsis, Christo Jesu, omnis excellentia, qua in illis est, auctori datorique, defertur. (De proces. lib. I. cap. 6. §. 4).

Que las festivas demostraciones y el aparato misterioso de esta procesion sea conforme al espíritu de la santa Iglesia, lo demuestra el mismo Serario (ib. lib. II. cap. 9).

(3) Comenzaban antes por las siete misas Gaudiorum B. M. V. &c. A este rito diéron ocasion los grandes aguaceros del año 1461, como lo refiere en su diario MS. el capellan de don Alonso V de Aragon, por estas palabras: »any 1461 disapte á 3 de Jener començaren »tan grans pluges en lo regne de Valencia, que dura»ren fins el dia de la Verge María de Febrer. En aquell

»dia fonch ordenat que en la seu è parroquies fossen dites sept misses solempnement per los sept goigs de »la Verge María, è la octava missa de la Trinitat, è »apres feren professó general de la Verge María de »Gracia.» Esto es: el sábado 3 de Enero del año 1461 »comenzaron tan grandes lluvias en el reyno de Valen»cia, que duráron hasta el dia de nuestra Señora de »Febrero (la Purificacion). En ese dia se determinó »que en la catedral y en las parroquias se dixesen so»lemnemente siete misas en reverencia de los siete »gozos de la Vírgen María, y la octava misa de la Tri»nidad, despues de lo qual hiciéron procesion general »de nuestra Señora de Gracia.»

(4) Con el canto triste y pausado. De este canto lúgubre en tales procesiones tenemos un insigne exemplo en el pueblo de Antioquía, que temiendo del emperador Teodosio los castigos merecidos por el tumulto: publicas peragentes supplicationes, dice Nicéforo (lib. XII. cap. 43), carmina quadam luctuosa, et ad commiserationem movendam composita, numeroso concentu cantavit.

Del trage penitente y triste vemos otra muestra en las rogativas del pueblo de Zaragoza quando la sitiáron Childeberto y Clotario. At illi, dice s. Gregorio Turonense (lib. III. cap. 29), in tanta humilitate ad Deum conversi sunt, ut induti ciliciis, abstinentes à cibis et poculis cum tunicâ B. Vincentii M. muros civitatis psallendo circuirent: mulieres quoque amicta nigris palliis, dissoluta cessarie, superposito cinere, ut eas putares virorum funeribus deservire, plangendo sequebantur.

No estan menos autorizadas estas visitas ó estaciones á varias iglesias. El antiguo escritor de la vida s. Porfirio, publicada por Surio, refiriendo las rogativas pro pluvia que hiciéron los fieles de Gaza, dice: accepto signo veneranda crucis, quod nos pracedebat, egressi sumus cum hymnis ad antiquam ecclesiam.... Cum ergo fuissemus in dicta ecclesia, illic quoque fudimus totidem preces. Et illinc egressi ivimus in sanctum martyrium gloriosi martyris Timothei.... Cùmque illic fecissemus totidem preces, et genuflexiones, reversi sumus in civitatem.... Tanta autem pluvia descendit illa nocte, et altero die, ut omnes timerent ne domus corruerent.

(5) Sean imitacion de las procesiones de penitencia que hacia la escuela de s. Vicente Ferrer. Acaso puede buscarse á estos ritos orígen mas antiguo en las procesiones de penitencia hechas en España por el santo cardenal Gregorio de Ostia, con motivo de la langosta y pulgon, que por muchos años consumia los frutos de esta península, especialmente de los obispados de Calahorra, Pamplona, Tarazona y Zaragoza; sobre lo qual merecen leerse las observaciones de Pedro Ciruelo (trat. de las superst. p. III. cap. X. n. 5. seq.), y de Nicol. Serario (loc. laud. p. I. cap. 5).

CARTA XIII.

De la fiesta del milagro de s. Christóbal.

Mi querido hermano: Una de las cosas notables que ofrecen los breviarios de esta iglesia es la fiesta del milagro de s. Christóbal en el dia 10 de Julio. Las lecciones del impreso en 1533 refieren la historia de este modo.

Ejus festum Valentiæ X Julii celebratur, propter miraculosam ejusdem ecclesiæ dedicationem. Cùm enim ecclesia, quæ nunc est monialium sancti Christophori, tunc synagoga esset judæorum, et judæi, ut fertur, ter Christophori voce divinitùs moniti Christi fidem accipere renuissent; contigit ut dominicæ nocte IX Julii anno MCCCXCI puerorum tumultu à populo interemptis judæorum multis, reliqui ad sedem confugientes baptismum expostularint. Quare posterå die, quæ Julii X fuit, ab episcopo, et omni clero, magno applausu populi, sinagoga in ecclesiam dicata fuit s. Christophori: cujus lampadarum lumine divinitùs accenso, oleo succrescente, eoque perunctis multis infirmis et sanatis, baptizati fuerunt judæorum ad septem millia.

En este hecho convienen quantos han escrito del monasterio de religiosas agustinas de s. Christobal, que viven en dicha sinagoga desde el año 1409, trasladadas desde el segundo convento que fundáron en Alcira el año 1394: pues las establecidas por el rey don Jayme el I el año 1273 fuéron transportadas quarenta y tres años despues á Xátiva al monasterio de Monsant, con el título de santa María Magdalena, como dixe en mi primera

carta. He visto y copiado la relacion que hiciéron los jurados de Valencia en el libro manual de consejos núm XIX. fol. 242, escrita el dia 10 inmediato á la supuesta matanza de los judíos; y algunas cartas fechas en los dias siguientes, donde dichos jurados hablan como testigos (a).

De estos documentos tan auténticos resulta: lo 1.º que (1) no se oyéron las supuestas voces de s. Christóbal, de las quales, como de un hecho tan señalado, hubieran hecho mencion los jurados, así como refieren la aparicion del santo mártir á un judío solo, y la vision del crucifixo á otro.

- 2.° Que no fuéron siete mil los muertos de los judíos, sino unos ciento, y que á esta matanza no diéron ocasion las voces de s. Christóbal, ni menos el motin de los niños; sino el haber irritado los judíos á los christianos con la muerte de uno de ellos.
- 3.º Que los judíos que habia en esta ciudad, á excepcion de muy pocos, corrieron ansiosos al bautismo con su rabino, y el noble Samuel

⁽a) Algunos de estos en el apéndice baxo el $n\acute{u}$ -documentos se publicarán $mero\ VI$.

Abravalla, que se llamó despues Alfonso Ferrandez de Vilanova (persona, entre ellos, de quien hasta ahora no he hallado mas noticia); y que siguiéron su exemplo los de Xátiva, Alcira, Gandía, Liria, Cullera, Orihuela, Murviedro y Castellon de la Plana.

- 4.º Que con la prisa y multitud de los que se bautizaron faltó el crisma en la catedral y en las iglesias parroquiales de esta ciudad el dia 13 de Julio de dicho año á la hora de comer; y que despues por la tarde hallaron llenas las crismeras, aun las antiguas y deterioradas, que estaban sin uso habia mas de tres años.
- 5.º Que (2) de esta milagrosa renovacion se hizo averiguacion judicial por el oficial eclesiástico, y se formalizáron instrumentos públicos, deponiendo los jurados como testigos oculares. Sucediéron ademas nuevos milagros en confirmacion del primero, que como el juez eclesiástico para exâminar si era verdadero crisma el que se halló en la parroquia de santa Catalina, le vaciase en una vasija nueva, al volverle á la crismera, le halló tan multiplicado, que no pudo caber en ella. En la de san Andres, burlándose un clérigo extranjero de la credulidad de los que tenían

por crisma milagroso aquel licor, tal vez puesto con fraude, en el momento se vió seca y vacía la crismera, la cual volvió repentinamente á llenarse como antes, luego que el clérigo postrado pidió perdon de su ligereza. Iguales prodigios se viéron en Murviedro y Castellon de la Plana.

- 6.° Que las lámparas nuevas de la iglesia de s. Christóbal se encendieron por si mismas, sin que nadie llegase (sens ma humanál), aumentándose su aceyte sin diminucion, con el qual, ungidos los enfermos, experimentaban milagrosas curaciones.
- 7.º Que dicha iglesia pudo intitularse de s. Christóbal, porque un judío al principio del motin (3) vió en lo alto de la sinagoga un hombre muy corpulento y robusto (4) con un niño en los hombros, á semejanza de como pintan á s. Christóbal (veu sobre la sumitat de la sinagoga un hom fort, gran e soberch, ab una creatura en lo coll, á semblans que hom pinta à sent Cristófol). Por lo demas, dicen, no podemos hallar quien le dió este título ni por qué causa (no podem trobar qui fó entitulador, ne perque). Y cierto no hablaran así, si hubiera dicho s. Christóbal repetidas veces: judíos, salid de mi casa.

Con esto se ve lo que hay de verdadero y de incierto en las lecciones de dicho breviario de 1533, y en Escolano y otros historiadores de este suceso, cuya variedad en la relacion de sus circunstancias, y la falta de documentos, dió ocasion á los editores de las actas de los santos á que pusiesen en duda la verdad de esta historia: majorem pro historiâ hujus apparitionis firmitatem desiderari, ut credi possit tamquam vera (act. ss. 25 Jul. comm. præv. in vit. s. Christoph. § IV. n. 37).

Tampoco parece muy averiguado que la consagracion de la iglesia se hiciese el dia 10 de Julio de dicho año por el obispo; porque don Jayme de Aragon, que lo era entonces, estaba en la corte del papa desde el año 1388, en la qual permanecia aun en 2 de Septiembre de 1391, como se ve por la carta que los jurados le escribiéron ese dia, haciéndole relacion de lo ocurrido, y suplicándole que volviese luego á su iglesia por el peligro en que estaban sus ovejas, ó si esto no podia, procurase á lo menos que fuesen socorridas con la presencia de un correspondiente pastor (fer, le dicen, que de qualque convinent pastor sien prestament provehides); con las quales palabras no parece

poderse componer, como algunos quieren, que por ese tiempo se hallase en esta diócesi don fr. Jayme de Formentera, del órden de s. Agustin, obispo Christopolitano, y auxîliar de esta diócesi.

Como quiera, es difícil señalar por que tiempo empezó á celebrarse en esta iglesia la fiesta de aquel milagro. En casi todos sus misales, así MSS., como impresos, se halla al dia 10 de Julio la fiesta de s. Christóbal con misa y oraciones comunes, que nada indican de tal historia, de la qual verisímilmente hubieran compuesto parte á lo menos de los responsorios, alleluia, ofertorio y comunion, como se ve practicado en la de s. Lázaro, s. Onofre y otros con menos motivo. En el breviario MS. el año 1464, que se conserva en este archivo y en la parroquia de los santos Juanes, hay seis lecciones propias y breves al estilo de aquel tiempo, en las quales se cuenta la vida y martirio de s. Christóbal; pero se omite el milagro de la sinagoga, cuya primera mencion es del breviario de 1533, cuando pasados 142 años, por no haberse tenido presentes los documentos donde se refiere el hecho con exâctitud, pudo haber en él mezcla de algunas circunstancias inciertas, y silencio de otras ciertas y muy substanciales, qual es el aumento del aceyte de las lámparas, de que hablan los jurados como testigos.

Quisiera oir tu dictámen sobre estos puntos, y sobre lo que tiempos pasados hablamos de las actas de s. Christóbal, que han dado motivo á mutuas contestaciones de varios católicos y á impugnaciones de algunos contra los hereges, que con falta de piedad y de crítica (5), pretenden negar la exîstencia de este santo mártir; del qual acaso volveré á hablar otro dia, si me resuelvo á decir de algunas reliquias de esta ciudad. Bueno seria poder sacar alguna copia de las mas insignes: y esto espero para decidirme del todo.

Valencia 30 de Enero de 1803.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) - Que no se oyéron las supuestas voces. Mientras que no se presenten otros documentos, parece que deben tenerse por inciertas las voces de s. Christóbal á los judios, repetidas, como dicen, hasta tercera vez, por guardar acerca de ellas uniforme silencio, no solo los jurados que cuentan hasta las mas menudas circunstancias del suceso, sino aun los mismos judíos convertidos, que no hubieran callado este milagro para gloria de

Dios, así como publicáron otros con que se acreditaba el poder de la gracia, y justificaban ellos su prudencia en haber recibido el bautismo. En las palabras tambien que se ponen en boca del santo mártir hallo la expresion de que llevó en sus hombros á Christo, cosa puesta en duda con harta razón por los editores de sus actas, como veremos luego. Escolano dió á estas voces de s. Christóbal mayor extension; sus palabras son estas: «estando algunos rabines y sacerdotes dentro de ella »(la sinagoga) sintiéron súbitamente una espantosa voz, »que salía de debaxo las gradas que agora son del altar »mayor y les dixo: judíos, dexaos ya de ofender á Dios »en seguir vuestros caminos errados, pues hasta las »oraciones que aquí estais ofreciéndole, se convierten »en culpas contra vosotros, y en ruina de vuestras al-»mas y vidas. Yo soy Christóbal, uno de los siervos de »Jesuchristo, gran Rey de la gloria, que le llevé en mis hombros: convertíos á él, y doleos de vuestro obstinado »error. Recibid el bautismo y desocupadme esta casa, »que el Señor ordena que se dedique á mi nombre, y »de su parte os amonesto que si poneis en duda mis pa-»labras descargará sobre todos un nublado de persecu-»ciones, y vo derribaré vuestra sinagoga sobre vos-»otros.» (Escolano hist. de Val. lib. V. cap. 10).

(2) De esta milagrosa renovacion se hizo averiguacion judicial. Entiendo que esta multiplicacion (de que hay innumerables exemplos en la Escritura é historia eclesiástica) pudo hacerse, como de otros casos semejantes juzga santo Tomas, no criando Dios nueva materia, sino convirtiendo una materia en otra, á la manera que dice san Agustín haber alimentado Christo con cinco panes á cinco mil hombres, del modo que con pocos granos produce muchas mieses, lo qual hace no criando nueva materia, sino disponiendo el xugo de la tierra y las de-

mas substancias que concurren á la formacion del grano para que pueda servir de alimento. Y así extraña Benedicto XIV que en la Rota se hubiese tenido por de santo Tomas, y por mas probable la sentencia que exige nueva creación de materia para las multiplicaciones milagrosas. (Bened. XIV. de beatif. et beator canoniz. lib. IV. p. I. cap. 12):

En la prueba de este milagro hallo las condiciones prudentes que ahora exîge la silla apostólica, para no aventurar su juicio en materia tan delicada. 1.º Consta que existia determinada cantidad de crisma dentro de cada ampolla: 2.º que llegó á consumirse todo este crisma en las ceremonias del bautismo solemne de los muchos conversos: 3.º que se multiplicó lo bastante para volver á llenar las ampollas luego que se vaciáron: 4.º no aparece sospecha de fraude en este hecho, así por ser muchas las crismeras que se hallaron llenas, como por haber sucedido esta multiplicacion en distintas partes y á la misma hora, y á vista de las personas principales de la ciudad, ecclesiásticos y seglares: 5.º añádese el fin de esta maravilla, que fue santo, ordenado á completar la obra de tan milagrosa conversion.

Siendo cierto este milagro, entiendo que es verdadero crisma el que se halló en las redomas, y que pudo servir para las ceremonias bautismales, como el consagrado por el obispo. Si no fuera este verdadero crisma, en vano hubiera obrado Dios esta maravilla, dirigida á que no faltase el crisma para los fines porque lo establece la Iglesia. A Dios le es fácil suplir milagrosamente por sí mismo con su bendicion todo lo que necesita una materia para servir á los ministerios eclesiásticos.

(3) Vió en lo alto de la sinagoga un hombre fuerte &c. Semejante á esta es la aparicion de s. Christóbal à

la vírgen Friderunda que cuenta Leibnitz (de scriptoribus brunsvicensibus t. I. pág. 580), diciendo: præstantissimum egregiæ formæ, miræque longitudinis gloriosissimum Christi martyrem s. Christophorum... aspexit. Ni de aquí se infiere que realmente hubiese sido gigante s. Christóbal, que de esto hablarémos despues. Suele Dios acomodarse á las opiniones del pueblo en lo que no es contra la verdad, y no lo es que s. Christóbal hubiese sido gigante en el espíritu, esto es, en la fortaleza y las demas virtudes, que es lo que quiso manifestar al que vió esta vision, caso que fuese cierta. No son nuevas estas figuras simbólicas en las apariciones. S. Gregorio M. cuenta que s. Benito vió subir al cielo á santa Escolástica en forma de paloma, y á s. German, obispo de Capua, en un globo de fuego, v dos de sus monges le viéron á él en su muerte subir por un camino muy adornado é iluminado con lámparas. Pudiéramos añadir la aparicion simbólica de Benedicto IX, que da por cierta Baronio con la autoridad de Humberto y de s. Pedro Damiano (Baron. ad ann. 1054), y la de Inocencio III á santa Lutgarda, atestiguada por Spondano (ad ann. 1216): Pagi (vit. Innoc. III n. 110): Fleury (hist. eccl. lib. LXXVII), y otros críticos; pero no es de nuestro propósito entrar en estas contestaciones (V. acta ss. 16 Junii vita s. Lutgardis, et Jac. Sicommar. not. XXV vita s. Bartholom. IV. abb. Crypta ferrata ex vet. cod. edit.) Traigo esto para probar que en las apariciones caben símbolos, y que de ellas nada puede deducirse sobre la inteligencia literal de todas sus circunstancias. ¿Qué hubiera de verdad en la vision de Daniel, si entendiésemos materialmente la descripcion que hace la santa Escritura de aquel varon que se le apareció vestido de lino, y ceñido con un cinturon de oro? Otro tanto digo de los ángeles que en figura humana apareciéron á Lot, á Abraham y á Tobías.

(4) Con un niño en los hombros. Molano y Solerio tienen por fábula el diálogo que se cuenta en la leyenda de oro, entre s. Christóbal y el ermitaño que le exhortó á que pasase los caminantes por un rio, con cuya ocasion mereció llevar sobre sus hombros á Christo en figura de un niño pasagero.

Añade Molano que esta es una representacion simbólica ad significandum quod sicut nomine, sic et re fuerit verus Christophorus, sive Christiferus: y Vidas dice: Christophoro, infixum quod eum usque in corde gerebas.—Pictores Christum dant tibi ferre humeris.

Otros creen que este paso no fue por rio, sino por el mar, lo que es de todo punto inverosímil: y el obispo Vidas atribuye á esta opinion el haber supuesto en s. Christóbal la estatura gigantesca.

Quem gestans quoniam multa es ferpessus amara Te pedibus faciunt ire per alta maris, Id quia non poteras nisi vasti corporis usu, Dant membra immanis, quanta gigantis erant.

(5) Pretenden negar la existencia de este santo mártir. Chamiero (epist. jesuit. p. 46), Stigelio (carm. de. s. Christoph.), y Chytreo (in onom.) y otros sectarios tienen por fábula, no solo quanto se refiere de la vida y martirio de s. Christóbal, sino tambien de la existencia del santo, dando por cierto que la ignorancia del pueblo y la desidia de los pastores ha dado lugar á que este, que ellos llaman sagrado emblema, se transforme en imágen de un santo mártir, distinguido con el nombre de s. Christóbal (Christophorus), con que debió significarse en alguna pintura geroglífica un valeroso y esforzado predicador, ó un intrépido confesor de la fe.

A cuya sentencia parece haber inclinado Juan Pierio en sus geroglíficos (lib. XV, in fin.)

Esta duda de la existencia de s. Christóbal es infundada y temeraria, constando por testimonios de muy remota antigüedad el culto de este santo mártir en la Iglesia de oriente y occidente. A pesar de esto, no podemos menos de confesar la gran variedad con que de su vida y martirio hablan los escritores antiguos y modernos. Los griegos, que hacen su fiesta á o de Mayo, dicen que fue bautizado por s. Babilas, el antioqueno, y que padeció en la persecucion de Decio. Los antiguos martirologios geronimianos, Floro, Usuardo y Adon, y otros del siglo IX, ponen su fiesta á 25 de Julio en Lycia, otros en Sicilia, otros en Samon ó Amon, Salmon ó Salmos, que Adon y Usuardo dicen pertenecer á Lycia, y Tillemont llama ciudad desconocida, y por ventura es el famoso pueblo de Grecia, iunto á la Calabria ulterior, que ahora llaman Creepacuore, ó la isla de este nombre en el mar Egeo, vulgarmente llamada Samandrachi, ó tal vez la otra isla de Samos enfrente de Efeso, en el mar Icario ó de Nicaria, conocida con el título de Samos Junonia, por el culto que en ella se daba á Juno. Aun pone de peor condicion esta controversia la credulidad de nuestro Bivar, que engañado por el supuesto cronicon de Máximo, y dando por cierto que el Samos de s. Christóbal es lo mismo que Solima, dice, que del nombre de aquella ciudad se llamáron solimos sus moradores; cuvo sueño desvaneció Solerio con el testimonio de Homero y de Strabon (act. ss. 25 Jul. diss. frav. laud. §. VII. núm. 78. 79). Mombricio, Pedro de Natalibus, Surio, Vicelio estan muy discordes en los hechos de este santo mártir.

Tillemont, por unas actas MSS., que dice haber

leído de nuestro santo, juzga que hay en ellas mezcla de fábulas. Bolando fue del mismo parecer. Solerio lo demuestra por el cotejo de grandes contradicciones que halló en los varios códices de ellas que pudo haber á la mano (diss. laud. §. 10. 11), y Baronio añade que nada halló mejor sobre s. Christóbal que lo que se lee en el oficio mozárabe.

Pero esta corrupcion de las actas de s. Christóbal en nada perjudica á la verdad de su existencia. ¿Quantas falsedades se han mezclado en las vidas, no diré de san Pantaleon, de S. Jorge, de santa Catarina, de santa Margarita, de santa Cristina y de otros santos de los primeros tiempos; sino aun de s. Isidoro y de sus santos hermanos, y aun de s. Vicente Ferrer? Serario dexó sólidamente establecida esta verdad. Belarmino, tratando este punto (de ss. beatitudine lib. I, cap. 20.) contra los hereges, dice: sanctorum quorundam historias apocryphas quidem et incertas esse, non tamen propterea sanctos ipsos numquam fuisse.

La estatura gigantesca de s. Christóbal nada tiene de inverosímil, si damos por cosa sentada, como lo es, la existencia de los gigantes antiguos, y aun de personas de extremada altura entre gentes de estatura regular. La estatura agigantada de Og, rey de Basan, puede colegirse de su cama, que tenia nueve codos de largo, como está escrito en el Deuteronomio. Solus quippe Og rex Basan resisterat, de stirpe gigantum. Monstratur lectus ejus ferreus qui est in Rabbath filiorum Ammon, novem cubitos habens longitudinis, et quatuor latitudinis, ad mensuram cubiti virilis manus (Deuter. III. 11).

San Agustin (de civ. Dei lib. XV. cap, 9) dice: antiquorum magnitudinis corporum, inventa plerumque ossa, quoniam diuturna sunt, etiam multò posterioribus saculis produnt.

El mismo santo doctor (ib. cap. XXIII.) dice que en Roma poco antes de la invasion de los godos hubo una muger corpore quodam modo giganteo.... ad quam visendam mirabiles fierent mortalium conventus.

Nicéforo (hist. eccl. lib. XXIV. cap. 37.) cuenta que en el imperio de Teodosio nació en la Siria un gigante que tenia de alto cinco codos y un palmo, y que se llamaba Antonio: y que en su tiempo vivió, y que tambien le vió, un hombre de semejante estatura. Y esto sin retroceder á Herodoto (lib I), que del cadáver de Orestes dice que tenia siete codos: ni á Plinio (hist. nat. lib. VII. cap. 16), que asegura que en Creta se halló otro cadáver de 46 codos; y que en el imperio de Claudio se traxo de Arabia otros de mas de quatro brazas; ni á Julio Salino (polyhistor. c. V. et XIV), y Apolonio Tyaneo (ap. Philostrat. lib. V), que aseguran haberse hallado otros tales cadáveres en varios sepulcros.

Gerónimo Magio (diss. de gigantib.), dice: Melchior Guilandinus Borussus.... mihi narravit se, cùm anno à Christo nato 1559 in Africam captivus esset perductus, Juliæ Cæsareæ calvariam gigantis miræ magnitudinis vidisse, quam hispani duo identidem captivi, dum aratro terram prosciderent, exarassent... Hujus autem calvariæ ambitum spithamarum fuisse undecim idem retulit, seque ab hispanis illis, cum mox diligentius de re percunctaretur, audivisse eodem loco, quo calvaria illa reperta esset, reliqua etiam cadaveris ossa miræ, ut symmetriæ ratio exposcebat, magnitudinis superfuisse.

Y poco despues.

Venetiis in cruciferorum ecclesià asservatur os femoris divi Christophori, licet parte ex alterá comminutum, tantæ magnitudinis, ut eorum quæ de viri hujus proceritate legimus, fides, visu adstrui possit. Y luego.

Nostrâ etiam ætate Paulum III pont. max. ossa quædam humana monstrosæ magnitudinis habuisse, non obscuræ fidei aulici mihi narrarunt.

Pero aun esta estatura de s. Christóbal y las demas circunstancias con que se le pinta, no habia inconveniente en que las tuviésemos por simbólicas, para denotar la alteza y fortaleza de espíritu con que este santo varon llevó á Christo en su cuerpo por entre las aguas de las tribulaciones y calamidades presentes, como lo notó Vidas en su himno.

A Jesuchristo mismo es muy comun en el lenguage de los PP. y DD. llamarle gigante, tomando este nombre de la comparacion simbólica de David, exultavit ut gigas, para significar la fortaleza de su omnipotencia en la proteccion y salvacion de los suyos, en cuyo sentido le llama un himno antiguo suæ gigas ecclesiæ (ap. Clyctoveum elucid. p. I. in hymn. Fit porta), ó para denotar la union de las dos naturalezas en la persona del Verbo. Así le llama s. Ambrosio gigantem... biformis geminæque vaturæ, cuya autoridad alega el sínodo de Francfort, recordando á los obispos de España un himno de la natividad del Señor, en que aquel padre vuelve á llamar á Christo: geminæ gigas substantiæ (V. Teophil. Rayn. de Christo lib. I. n. 13. seq.)

De esta especie de símbolos, respecto de los santos, quedan aun mayores vestigios en la antigüedad eclesiástica, no ya en los escritos, sino en estatuas y pinturas: tal es, por exemplo, la imágen del dragon hollado y alanceado, y arrojado al mar por Constantino y sus tropas, que dice haber visto por sus ojos Eusebio Cesariense (de vitâ Constant. lib. III. cap. 3). Símbolo del triunfo que con su conversion consiguió él de satanas,

llamado serpiente y basilisco y dragon en la divina Escritura.

Tal es el otro quadro dado por una persona desconocida á Senodo, subdiácono de la iglesia de Uzala, en que estaba pintado s. Estéban en ademan de llamar á la puerta de la ciudad con el ástil de la santa cruz, y de arrojar de ella y de oprimir debaxo de sus pies un dragon de fuego, que el dia anterior se habia visto en el ayre (Evod. episc. Uzal. de miraculis s. Stephani libro II. c. 4).

Semejante á estas es la pintura de s. Jorge á caballo, alanceando á un dragon, y librando de sus garras á una humilde doncella; símbolo que no perjudicando en nada á la verdad de la existencia de este santo mártir, como dicen Serario (litan. lib. III. q. 20), y Teophilo Raynaudo (simbol. antonian. §. I.) contra Lutero, Melanton y otros hereges, denota su patrocinio respecto de alguna region que le implora, como juzga Baronio (martyr. 23 April.), ó la defensa que presta la Iglesia contra el dragon infernal, que es la opinion de Villavicencio (de ratione stud. theol. c. VII).

Otro tanto debe decirse de la pintura del arcángel san Miguel pisando un dragon con espada desenvaynada en la mano derecha, y un peso en la izquierda, cuyos símbolos, conformes á la verdad de la religion, explicó Teophilo Raynaudo (de Christo lib. V. sect. 4. c. 7. et symbol. anton. §. I. n. 4.), desvaneciendo los rezelos de Molano (hist. imag. lib. III. c. 39), y la equivocación con que nuestro Blas Viegas (in Apocalyps. c. XII. comm. I. sect. XVIII. n. 7.) colige de esta pintura que s. Miguel exerce el juicio particular.

Tal es la pintura de un leon en los quadros de san Gerónimo, bien sea para denotar su amor á la soledad, como juzgan Molano (de imagin. lib. III. cap. 42), y

Petreyo (ad cronic. carthusiens. Dorlandi lib. III. §. 5), ó su generoso esfuerzo é intrepidez contra los luciferianos, pelagianos y otros hereges, como juzga Baronio (annal. ad an. 420).

Otro tanto puede decirse del fuego y del puerco que suelen añadirse en los quadros de s. Antonio abad, denotando el puerco sus victorias contra el demonio, atestiguadas por s. Atanasio; y el fuego su fervor en la práctica de las virtudes, ó su experimentado patrocinio contra la enfermedad del fuego sacro, llamada despues vulgarmente fuego de s. Anton, y mas conocida con el nombre griego hertes, ó contra la llama de la luxuria, como cree Gerson (p. IV. serm. de s. Anton. consid. 3), ó contra los ardores del infierno, que es la sentencia de santo Tomas (in 4. dist. 45. q. 3. art. 2. ad 2); bien que aun esto lo entiende Raynaudo de la erupcion cutánea de las herpes, á la qual en un himno de s. Antonio se la llama infernalis herpes, y contra cuyo estrago, que en algunos revnos de Europa fue horrible; especialmente en los siglos XI y XII, invocó la Iglesia la intercesion de este santo abad, diciéndole en una de sus oraciones: Deus, qui concedis obtentu beati Antonii morbidum ignem extingui, et membris ægris refrigeria præstari.

Por estas muestras se ve que estando autorizada por la Iglesia la práctica, no solo de mostrar con expresiones simbólicas las virtudes de los santos, sino de adornar con símbolos y geroglíficos sus mismas imágines; no fuera extraño que hubiera seguido esta costumbre en las estatuas y quadros de s. Christóbal.

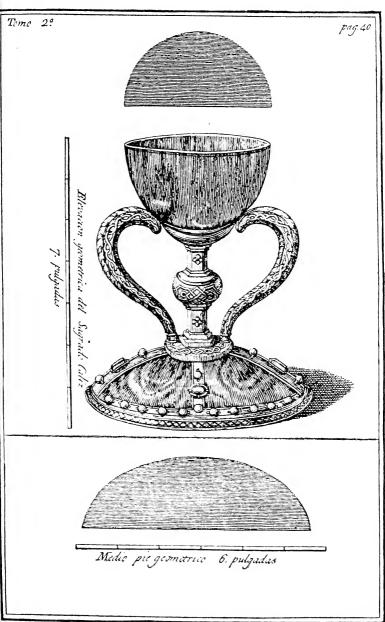
A pesar de estas tan sólidas reflexiones intentó Serario probar que sin este recurso á los símbolos usados por la antigüedad eclesiástica, puede darse por cierta la estatura agigantada de s. Christóbal, en lo qual apenas hay quien le siga. Imposible no es, ni aun inverosímil; pero no es cosa averiguada. Nuestro Interian de Ayala establece sólidamente esta exposicion simbólica de la supuesta estatura de s. Christóbal, y alega unos versos latinos de la catedral de Sevilla, escritos en el siglo XVI, por donde se ve que esta era opinion recibida en España (pict. christ. lib. VII. cap. 2).

CARTA XIV.

De algunas preciosas reliquias de Valencia.

Mi querido hermano: Ya dixe otra vez que los afanes inseparables de esta vida laboriosa suelen templarse con ciertas satisfacciones y consuelos inesperados que los premian cumplidamente, y aun los hacen olvidar. Tal es el que experimenté al ver con mis ojos algunas preciosas reliquias que se conservan en varias iglesias de esta ciudad. Materia agradable para quien ama la religion, y nada agena de mi propósito; en todo caso no hablaré sino de las reliquias que pueden llamarse litúrgicas por su conexíon con el objeto de mi viage, y no de todas, sino de las mas singulares, que llaman la atencion y merecen especial memoria.

Entre ellas, la primera es el cáliz que se conserva en la metropolitana, en el qual se cree



.

haber consagrado el Salvador en su última cena. No es fácil señalar el modo con que fue trasladada esta santa reliquia de Jerusalen á Roma, desde donde se cree haberla enviado á España el glorioso mártir s. Lorenzo. Lo que consta es que (1) del monasterio de s. Juan de la Peña fue llevado este cáliz al palacio de los reyes de Aragon en Zaragoza; y de allí le traxo á Valencia don Alfonso V, y le dió á esta iglesia en 1437.

Aun para los mas severos críticos que ponen en duda la verdad de esta tradicion, es este antiquísimo cáliz un monumento muy respetable de los primeros tiempos de la Iglesia. Por no errar en su descripcion he querido mas bien enviar una copia exâcta, que á mi presencia, y con el favor que debí al canónigo don Joseph Roa, dibuxó el P. lr. fr. Cárlos Hernandez, de mi órden, jóven á quien por los trabajos que tiene emprendidos, espero deberán alguna perfeccion en España las bellas artes. La materia de este vaso se cree vulgarmente ser ágata cornerina oriental. El sabio italiano don Attilio Zuccagni, director del gabinete de historia natural de Florencia, y médico del rey de Etruria, en el reciente tránsito de SS. MM. católicas por esta ciudad, á instancia mia, le exâminó atentamente, y juzgó ser un onix verdadero. Mas yo no hallo en sus betas la figura de uña, que, segun los naturalistas, es el carácter de aquella piedra. Las de esta copa baxan casi perpendicularmente desde el borde, formando como unas aguas, ó claros y obscuros que solo se perciben bien mirándolas contra la luz.

Por espacio de muchos años se depositó en este cáliz el cuerpo del Señor el dia de juéves santo, hasta que en el año 1744, cayéndosele de las manos sobre los corporales al canónigo don Vicente Frigola al tiempo de sacarle de la arquilla donde está custodiado, se dividió la copa en tres trozos, y aunque despues se unieron perfectamente, desde entonces no se sirven ya de él para este destino.

A esta santa reliquia hace esta iglesia fiesta anual, instituida, siendo arzobispo el beato Juan de Ribera, por don Honorato Figuerola, canónigo de esta catedral, en el testamento que otorgó á 31 de Agosto de 1607. El mismo labró á sus expensas la rica custodia de plata, donde es conducida la santa reliquia en procesion, poco menos solemne que la del Curpus, á la qual y á sermon se reduce toda su fiesta. El oficio todo es del dia en que se celebra, el qual desde su ins-

titucion hasta el año 1650 fue el 14 de Septiembre, que entonces era colendo. Mas el arzobispo don fr. Pedro de Urbina la trasladó al dia de s. Mateo, á excepcion de los años en que la Exâltacion de la Cruz cayese en domingo; y así se observa.

Otras y preciosísimas reliquias guarda esta iglesia, cuyo catálogo publicó don Pascual Esclapés en sus memorias de Valencia. Con todo, no quiero omitir el religioso aparato con que se muestran una por una al pueblo en la tarde de la feria II de Resurreccion. (2) Tomándolas en las manos el canónigo capitular las va presentando al pueblo, y (3) al mismo tiempo lee un sacerdote unos versos antiguos en lemosin, de que voy á dar alguna muestra.

Al mostrar la reliquia de los dos dedos de la mano izquierda de s. Lúcas, dice:

«Devots christians, en lo present reliquiari »ha dos dits de sanct Lluc Evangeliste de la »ma esquerre, que trametè à esta esglesia la »reyna doña Margarita, muller del rey don »Martí, haventhi bona devoció, digau axi:»

De vostra ma dos dits esquerros toquen Lo nostre cor, volentvos imetar, Beneyt sanct Lluc, vullaunos impetrar Quels angels sancts en l'alt cel nos colloquen. Despues se dice el himno y antífona correspondiente, y lo mismo se observa en las demas respectivamente.

De la mirra.

«Devots christians..... ha de la mirra que »oferiren los tres reys quant adoraren lo infant »Jesus, donada per lo papa Calixte III, haventhi »bona devoció, digau axi:»

Puix reverim la mirra consagrada Que pels tres reys, Jesus, oferta us fon Feu que tingam en aquest fragil mon De greus peccats la vida preservada.

De la leche de María Santísima.

De sancta llet ab que Jesus nodrireu, Verge sens par, vostres mamelles sanctes, Feu que nodrits los que devots la miren Sien per vos, puix gracies ne feu tantes.

(4) De la camisita de Jesus.

Mare de Deu, perqui fon prim cosida La reverent camisa del Senyor, Feunos estar cosits en vostre amor Perque vejam aquell que la vestida.

Del cáliz.

O calzer sanct, devots ab reverencia Te reverim, puix en tu lo Senyor Ha consagrat la sanch que ja licor De notres crims purga la pestilencia.

De los santos corporales.

«Devots christians, aquestos sons los sagrats »corporals, que cremantse (en un poble de »Arago nomenat Ayñon) tota una esglesia, »miraculosament foren conservats ilesos de mig »del foch, que nos cremaren, haventhi bona de-»voció, digau axi:»

O corporals conservats per miracle Del foch cremant, per Jesus infinit Daunos esforç perquel mal espirit Creme james nostre sanct tabernacle.

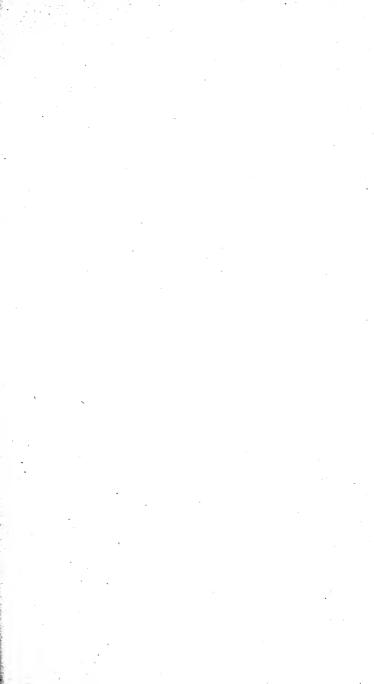
A este modo se muestran todas las demas reliquias. Concluido esto se dice el y. Reliquias tuas, Deus, adoramus in terris, alleluia, alleluia. R. Ut per eas salvemur in cælis. Oratio. Deus, qui hunc diem nobis celeberrimum contulisti, in quo mirabiles tuas reliquias, et beatæ Virginis

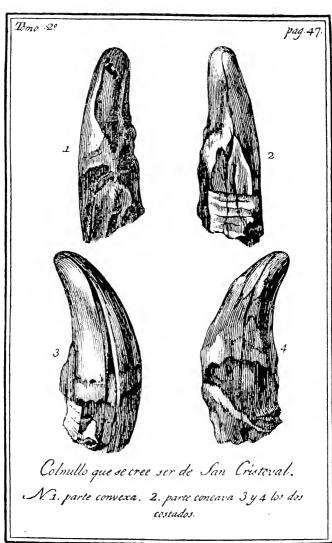
matris tuæ Mariæ, et sanctorum tuorum nos venerari concedis in terris: quæsumus ut pro tua misericordia majestatem tuam perenniter contemplemur in cælis.

No es fácil averiguar el año en que comenzó esta práctica, que á primera vista parece antigua. Yo creo que quando mucho es de fines del siglo xv, porque en uno de los códices de este tiempo se lee en el oficio del viérnes santo, que adorada la santa cruz y depositada en el sagrario, se muestren al pueblo la santa espina y las reliquias. Esta rúbrica se halla suprimida de mano reciente, y ya no hay rastro de ella en los códices posteriores. Así que, es verosímil que en los principios del siglo xvi se trasladase esta ceremonia á dia mas desocupado. Por otra parte, estos versos saben mas al siglo xvi, que á las poesías y al lenguage de los anteriores.

Se me olvidaba decir algo de (5) una muela de extraordinaria magnitud, tenida por de san Christóbal, que guardaba entre sus reliquias esta iglesia, en cuya manifestacion al pueblo se leian estas palabras:

Christofol gran en virtuts y persona E martyr sanct, del qual hui lo quexal Tots contemplam, pregam à Deu eternal





Fr Carlos Hemandes Dom" lo diburo

Que del infern la pena nons confona. Hymn. Martyr Dei &c.

Buscando yo esta muela en el relicario de la catedral para comprobar lo que de su tamaño dice Luis Vives, no la he podido hallar, y me aseguran que la recogió en los últimos tiempos de su pontificado el difunto arzobispo don Francisco Fabian y Fuero. No extrañaria yo que correspondiese al colmillo, que como reliquia del mismo santo mártir conserva este mi convento de Predicadores, cuyo dibuxo envio hecho exactamente por el natural, de mano del citado P. Hernandez, con las cuatro vistas necesarias para formar juicio de su convexídad, de la profundidad de sus raices, y del estado en que le dexáron los que por devocion han limado y aun desgajado de él algunas partecillas. Es blanco, algo ennegrecido en la raiz, y como tostado en lo liso de la parte convexâ.

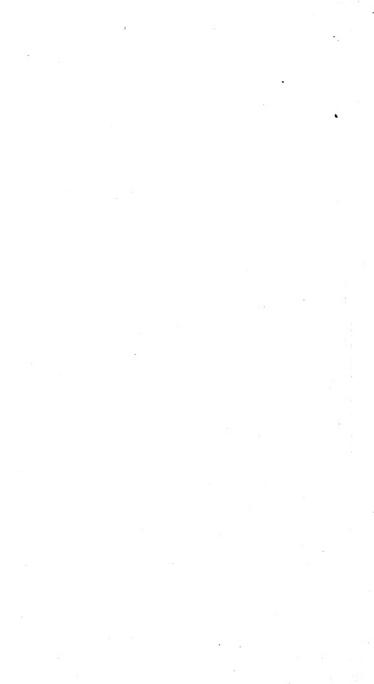
Y ya que este santo mártir nos llevó al convento de santo Domingo, daré noticia de un vaso antiguo que vi en su relicario. Es cavado en un cuerno de rinoceronte de forma prolongada, sostenido de un atlante de plata, tal como lo representa la copia que envio, dibuxada tambien por el P. Hernández. Parece habèr

servido para usos profanos, por la opinion de que el cuerno de esta bestia es contra veneno. Ciertamente la desnudez del atlante y la mitologia que en ello se contiene, no dexa lugar para creer que fuese, como algunos piensan, uno de los cálices ministeriales, ó bien alguna de las amulas ó tazas en que se ofrecia el vino para el sacrificio, y de donde se dexaba caer en el cáliz por medio del colatorium. Y así á mi parecer hay equivocacion en tenerle con las sagradas reliquias, bien que sea alhaja digna de conservarse.

Hay aquí tambien reliquias de santa Enchina, san Hempronio, san Laverino, nombres que no hallo en el martirologio; á no ser que éste último sea san Lauriano, obispo de Sevilla, y mártir. La misma duda tengo en orden al verdadero nombre de (6) santa Anglina v. y m., cuyo cuerpo, depositado en una arquilla, se halló por los años 1588 en el hueco de una pared del capítulo de este convento, como refiere el maestro fr. Vicente Justiniano Antist, dominico, al fin de los opúsculos de s. Vicente Ferrer, y otras obrillas que publicó en un tomito en 8.º el año 1591. Reza esta comunidad de dicha santa dia 22 de Octubre, inmediato al de santa



P. Carlos Hernandes Dom" 6 libraro.



Ursula, de quien se cree fue compañera, y una de las once mil que, como dicen, la siguieron en el martirio.

Tambien se venera el cuerpo de s. Jorge Mártir en una arca, que por su escultura é inscripcion parece del siglo xv. Baronio en las notas al martirologio habla de muchas reliquias de este santo: y por otra parte son tantas las que hay suyas en solo este reyno, sin que conste que se hayan sacado de dicha arca, que yo mas bien creo ser este pequeño cuerpo formado de huesos de varios santos; y quando sea de s. Jorge, sin escrúpulo se puede afirmar que no es del célebre mártir nicomediense, de cuyo cuerpo depositado en la Palestina, aun en el siglo xIII, son muy contadas las reliquias que se esparciéron por el occidente (a). Hablo conjeturando, porque no fue posible abrir el arca.

Prolixamente exâminé todas las preciosidades de este relicario por si la casualidad me presentaba entre las reliquias del ilustre hijo de esta casa s. Vicente Ferrer algun trozo de sus manuscritos. Mas feliz ha sido en esta

⁽a) V. acta ss. die 23 April.

parte el colegio de Corpus Christi, fundado por el beato Juan de Ribera, donde se guarda un volúmen de sermones latinos escrito de mano de dicho santo; los quales se publicáron en la edicion que se hizo en esta ciudad el año 1692 en cinco tomos en 4.º Oxalá tomaran para sí este exemplo otros cuerpos, que gloriándose justamente de poseer monumentos preciosos de la literatura eclesiástica, esterilizan esta gloria por no hacer comun el tesoro de donde procede. Llega á tal punto la equivocacion en esta materia, que hay cuerpo que abiertamente pospone el interes propio, y la utilidad pública y el crédito que resultaria á los autores de ciertas obras inéditas, á la honrilla mal entendida de ser él solo su poseedor. Será menos apreciable si se publica, y perderá la casa esta gloria.... Dixéronse estas palabras á un sugeto, que tratando de publicar un libro, deseaba verificar una cita de cierto códice que nadie disfrutaba, ni aun el que lo poseia: en esto no podemos negar que han sido mas francos y liberales que nosotros los extrangeros: por cuya causa, siendo tal vez nosotros mas ricos, no es extraño que la avaricia y mezquindad literaria nos haya hecho parecer pobres.

Tornando pues á mi canto llano, digo, que el códice de este colegio contiene los sermones que el santo escribió de su mano, predicados por los años 1410 hasta el 1414, en que le dexó en Morella, villa de este reyno, en casa de un tal Gavaldá, cuyos descendientes le regaláron al beato patriarca Ribera. De él se infiere lo primero, que s. Vicente Ferrer escribiól gran parte de sus sermones en la lengua latina, aunque los predicase en lemosin: lo segundo, que su estilo es muy semejante, y aun el mismo que el de los sermones que se suponen copiados y traducidos al latin por sus discípulos. En aquel tiempo era casi general la corrupcion de la lengua latina, tolerábase el uso de los barbarismos, latinizando cada qual á su arbitrio muchas voces y frases de su propia lengua. Esto hizo s. Vicente en la suya, escribiendo por exemplo: sicut bladum exit per saccum foradatum subtus; y aun inxiriendo palabras lemosinas puras: v. gr. varons, bona gent, truchimant, exarop, y otras tales que se copiáron de este codice, y se hallan en la citada edicion con la interpretacion latina al canto: lo tercero, que por esta razon y por la uniformidad de este MS, con los demas sermones latinos impresos con el nombre de dicho santo, se puede juzgar que son suyos todos ellos, porque aunque no los escribiera todos de su mano, y predicara de repente muchos de ellos, pudiéron muy bien los oyentes con la facilidad de escribir, ó apuntando despues las ordituras, conservar gran parte de sus sermones.

Indagando yo alguna vez por que causa suelen tenerse por apócrifos estos sermones latinos de s. Vicente, hallo que no se alega otra sino la barbarie y poca cultura del lenguage latino. Esto les hace dudar de su autenticidad: y aun sé de alguno que con un cierto ayre de burla, solia recitar largos trozos de ellos, escogiendo los menos limados. Nace esto de no conocer los vicios literarios de los tiempos y de los paises, los quales, no oponiéndose á la santidad, son compatibles con el zelo de los varones apostólicos, que tienen necesidad de hacerse en cierto modo pequeños con los pequeños, y llanos y fáciles con los rudos para salvar los fines de su mision. San Vicente, obligado á predicar á la gente de su siglo ignorantísima y generalmente bárbara, echó mano de símiles llanos y sencillos, y á veces de expresiones vul-

gares quando no hallaba otras inteligibles á los mas rudos, las quales parecen baxas á los literatos que ahora las leen, y entonces por salir de un pecho abrasado en zelo, contribuyéron maravillosamente á la conversion de los pobrecitos que las oian. Negar por esto solo que sean obra de s. Vicente estos sermones, téngolo por tan desacertado como negar que sean de los malos oradores que conocemos las oraciones churriguerescas que andan impresas en su nombre. No pongo á los de s. Vicente en esta clase; antes los juzgo diametralmente opuestos, pues en ellos solo respira la sencillez y libertad y voz del tronido apostólico, mientras en estotros no se ve sino hinchazon y violencia contínua de las palabras de la Escritura, y caramillos de un ingenio vano, que se predica á sí mismo con daño tambien de las almas, y ruina del arte y de la lengua española.

Sin embargo, ingenuamente confieso que me suenan mejor esos sermones en la lengua lemosina en que el santo los predicó, la qual se hablaba entonces correctamente, y me parecen conservar mas la uncion de aquel espíritu. Cinco volúmenes de ellos en lemosin conserva esta catedral, escritos hácia los tiempos en que flo-

reció s. Vicente. Para muestra envio copia de uno de ellos, que es el de la Exâltacion de la santa Cruz, por lo mismo que se halla impreso en la coleccion latina. Coteja uno con otro, verás como nada tiene este sermon que desdiga de su autor, y que los intérpretes se tomáron alguna libertad en variar los textos, extendiendo algunas especies, y alterando otras. En resolucion yo juzgo que la mayor parte de los sermones impresos con el nombre de s. Vicente Ferrer, son obra suya legítima; porque así como en este colegio, así tambien se han conservado otros originales en los archivos de algunas iglesias y comunidades religiosas. No dudo que hay algunos interpolados por sus oyentes ó discípulos, en cuyas sentencias y palabras todavía resalta el buen espíritu de su autor, de las quales decia el maestro Antist (a), que aun muertas, mueven extrañamente. Muy útil seria una nueva edicion de estos sermones, en que estuviesen separados los legítimos de los interpolados ó sospechosos. Alguna luz daria para este discernimiento la coleccion de sermones en latin, que se halla en la misma cate-

⁽a) Vida de s. Vicente Ferrer (part. I. cap. 7).

dral con este título: sermones dominicales, recollecti, per magistrum Vincentium Ferrarii de bona memoria, per totum annum: códice anterior á la canonizacion del santo, como lo prueban estas palabras y su carácter. Vamos á otra cosa.

Escolano (lib. V. col. 986) habla de unas antiquisimas crismeras, ó vasos de bautizar, como exîstentes en su tiempo en la iglesia parroquial de s. Juan del Hospital, convento antiguo de la órden de Malta. Aunque no fuesen sino vasos de óleo para la extremauncion, que es lo mas cierto, la circunstancia de ser acaso las mas antiguas de esta ciudad, y anteriores á su conquista, llamó mi atencion para exâminarlos. Debí al actual teniente prior que los buscase con gran diligencia, y sin otro fruto que la bien fundada sospecha de que se deshiciéron para forjar otros. Con esta ocasion me presentó él mismo una cruz de plata, que contiene un pedazo de lignum crucis: obra sin duda del siglo xIII, como se echa de ver por estas letras grabadas en la caña ó vara, que aparecen deterioradas, y con algunas interrupciones. Hic sunt... in ista cruce ex ligno Domini, ex tranco (sin duda craneo) s. Andreæ Domini

nostri Jesu Christi, et ex ossi.... s. Ambrosii, et ex lapide sepulchri Domini, et ex sepulchro sanc- et e Mariæ Matris.....

Registré alli tambien en el hueco de la pared de una gran capilla un trozo de la columna, donde dicen haber sido azotada santa Bárbara. Es de piedra, á lo que parece, ordinaria, alta como dos palmos y medio, sobre la qual hay un pilon donde solian poner agua, la qual, bañando la superficie de la columna, se daba despues á los enfermos. En otro lugar mas elevado se ve un sepulcro, donde dicen estar los huesos de la emperatriz de Grecia Constanza, hija del emperador de Constantinopla Federico; la qual quando vino á esta ciudad pidiendo auxîlio á su sobrina doña Constanza, muger del infante don Pedro, el que sucedió á don Jayme I de Aragon, traxo consigo esta reliquia, y en el testamento que otorgó en 1306 la legó á dicha iglesia. En un altar lateral de la misma capilla se halla cubierto con un mal lienzo un precioso casilicio de jaspes y otras piezas exquisitas. Tendrá como tres palmos de altura, y en su nicho se hallan dos huesos cruzados, con este rótulo s. Jocundi. s. Concordiæ.

Fuera del recinto de esta iglesia se ven ves-

tigios de otra que fue la del tiempo de la conquista. En una de sus capillitas se venera una imágen de María Santísima con el título del milagro. El pueblo da esta invocacion á la del hospital de pobres sacerdotes, que á buena cuenta es de nuestra Señora de la Seo. En el misal impreso en 1509 he hallado una misa sanctæ Mariæ sub titulo miraculi, aludiendo sin duda á esta invocacion, la qual no sé de donde pudo nacer. Igual incertidumbre tengo en órden á otra misa sanctæ Mariæ de pace, que hay en el mismo misal; acaso corresponderá á la imágen que con este título se venera en la parroquial de santa Catarina.

Con estas curiosidades alivié un tanto la pena de no haber hallado las crismeras. Acabó de restablecer mi sosiego el haber recibido el mismo dia la copia del oficio que se rezaba antiguamente en Alicante en la fiesta de la santa Faz. La historia de esta imágen escrita por el padre Joseph Fabiani, é impresa en Murcia el año de 1763, impugnada despues sólidamente por el doctor Agustin Sales, se reduce á que de (7) aquellas tres faces, que dicen haber dexado el Salvador estampadas en el lienzo de la Verónica, la una fue llevada á

Roma, y la otra á Jaen. La tercera que se quedó en Jerusalen, andando el tiempo vino tambien á parar á Roma, de donde la sacáron los venecianos hácia la mitad del siglo xv para libertarse de la peste que padecian. Y viendo el buen efecto que causó la presencia de esta sagrada reliquia, se negáron á su restitucion, hasta que á instancias del papa la devolviéron al mismo cardenal que la habia conducido á Venecia. No dicen quien fuese este; pero sí que antes de llegar á Roma, sabedor de la muerte del papa, se quedó con la santa faz, la qual regaló poco despues á un Mosen Pedro Mena, electo cura de la parroquial del lugar de s. Juan, en la huerta de Alicante, en pago de lo bien que le habia servido. Cierto que por grandes que fuesen estos servicios, no dexará de parecer paga muy crecida la posesion de una alhaja tan preciosa. Añaden que esta traslacion se hizo poco antes del año 1489, en el qual se verificó la famosa procesion de rogativa de que tantas maravillas se cuentan; y entre otras, que en el lugar donde despues en 1518 se fundó el convento de religiosas franciscas, el peso extraordinario de aquel sagrado lienzo, y la lágrima que se le vió destilar, obli-

gó á detenerse el numeroso pueblo que la acompañaba. A este prodigio y otros que siguiéron se atribuye el origen de la fiesta que se celebra á 17 de Marzo. El oficio antiguo, dice Fabiani, le compuso el P. fr. Benito de Valencia, de la órden de s. Francisco, ó sea fr. Francisco Bendicho, como suponen las lecciones de él, cuya copia incluyo. El qual con la fiesta fue aprobado por el papa Clemente VII el año 1525 por el vivæ vocis oraculo, dado al cardenal diácono Hércules de Rangonibus. Estas son las palabras que cita Fabiani, como sacadas del breve apostólico original: quod possint celebrare festum vultus Salvatoris nostri sub ritu duplicis majoris 17 die Martii; et quod si in dominica venerit, fiat de festo, et dominica transferatur ad secundam feriam; et quod dicant officium proprium de dicto festo. Esto hay de la fiesta.

(8) El hallar esta historia tan desnuda de fundamentos, y el ver que tiene contra sí tantas dudas en sus principales puntos, me hace creer que esta imágen (9) sea mas bien una de las muchas copias que se veneran en la christiandad, sacadas de la que exîste en s. Pedro de Roma. El Señor nos dé espíritu

de verdadera devocion para separar con las luces de la Iglesia lo cierto de lo incierto (10), y no exponer las verdades de nuestra sagrada religion á las burlas y sátiras de sus enemigos. Hubo tiempos de ignorancia, en que no conociéndose la íntima concordia de la verdad y de la piedad, por un zelo mal entendido, se fingiéron cosas que ha tenido que aclararlas despues el zelo ilustrado y segun ciencia, que es el verdadero. En esto mismo que estamos hablando de las reliquias, me ocurre ahora el uso que de ellas hacian algunos pueblos de Aragon á fines del siglo xvi, y principios del xvii, sacándolas á las orillas de los rios, ó sumergiendo las imágenes de los santos en los pozos para alcanzar por su intercesion la lluvia en tiempo de sequía. El concilio celebrado en Zaragoza en 1615, pidió á varios teólogos su parecer sobre si debia tolerarse ó no semejante rito. En la biblioteca de este mi convento he visto original el parecer que dió el ven. fr. Gerónimo Bautista de Lanuza, aprobando esta práctica con ciertas restricciones. Muy de otra manera pensaba el doctor Gabriel Sora, que tres años despues fue electo obispo de Albarracin, el qual en su parecer, que exîste

allí mismo, declara este culto por supersticioso. De los dos enviaré luego copia, porque á mas de su erudicion, contienen algunas noticias de las prácticas eclesiásticas de aquel tiempo.

Mucho me he alargado hoy; pero he querido no llevarme á Segorbe, adonde pasaré de aquí á pocos dias, el cuidado de conservar en la memoria estas especies sueltas que la fatigan por su inconexíon, y acaso á tí por lo mismo te cansarán menos.

Dios te guarde muchos años. Valencia 12 de Febrero de 1803.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) Del monasterio de s. Juan de la Peña fue llevado este cáliz &c. Esta preciosa alhaja depositada en el monasterio de s. Juan de la Peña, como suponen varios historiadores de Aragon, por los obispos de Huesca quando invadiéron los bárbaros aquella ciudad, adonde se cree haberla enviado desde Roma s. Lorenzo M., el año 1399 fue trasladada por el rey don Martin á la capilla de su real palacio de Zaragoza, llamado Aljaferia, donde estuvo todo el reynado de don Fernando I, llamado el Honesto, y parte del de su hijo don Alfonso el V, el qual á su vuelta de Nápoles, estando en Valencia el año 1424, y habiendo hecho traer á su palacio las reliquias de la real capilla de Zaragoza, una de las quales era este precioso cáliz, antes de partirse

para Castilla, con motivo de la prision de su hermano, las dexó depositadas en la sacristía de la catedral, como consta del instrumento que se extendió á este fin en 11 de Abril del mismo año, y existe en el libro notal del año 1419, en 1427, que se conserva en el archivo de las casas consistoriales. En 18 de Marzo de 1437 resolvió el rev don Alonso hacer donacion á esta santa iglesia de las reliquias que en ella habia depositado, en cuyo instrumento se lee que una de ellas era el cáliz en que consagró Christo el jueves de la cena. Abrióse el cofre donde estaban guardadas estas reliquias en el reynado de don Fernando II el Católico, á 5 de Septiembre de 1506, con cuyo motivo se hizo nuevo inventario de todas ellas, que existe en el libro manual de consejos y provisiones del dicho año 1506, en 1508, y en él se describe el cáliz, diciendo tener dos asas de oro, y el pie del color del mismo cáliz, el qual está guarnecido al rededor de oro con dos balaxos y dos esmeraldas, y el pie con treinta y ocho perlas.

Los fundamentos en que se apoyan las conjeturas sobre la traslacion de este cáliz de Jerusalen á Roma, y de Roma á Huesca, pueden verse en la disertacion que acerca de esto escribió don Agustin Sales, impresa en Valencia el año 1736.

(2) Tomándolas en la mano el canónigo capitular. La Iglesia inspirando por todos los medios á los fieles la debida veneracion á las sagradas reliquias, ha procurado que se les manifiesten siempre por manos de sus mismos pastores, de eclesiásticos constituidos en dignidad. De los sumos pontífices y cardenales de la santa Romana Iglesia y otros prelados de la christiandad, que por su mano mostráron al pueblo varias reliquias, dió Pedro Moreto un largo catálogo (diss. de

ritu ostension. sacr. reliq. cap. 30. 31. 33). En la iglesia vaticana los canónigos manifiestan las reliquias á la veneracion pública, y aun el maestro de ceremonias Cándido Cassina añade sus diarios MSS. ad ann. 1709), que solos ellos pueden subir al relicario. En las constituciones MSS. de la iglesia de santa María Transtiberim, hechas por el cardenal Altaempsio (cap. 45), se lee tambien: reliquiæ populo ostendantur per aliquem prælatum, et illo deficiente, per canonicum. El IV concilio provincial de Milan en el decreto sobre la manifestacion de las reliquias dice: à sacerdote qui post episcopum in illa ecclesia digniorem sacerdotalem locum obtinet, nisi aliguando episcopus ipse id munus sibi obeundum censuerit, exponantur, et recondantur. La qual práctica se sigue constantemente en Burgos (Salazar martyrolog. 9 de Abril t. II. pág. 552), y en otras iglesias de España.

El fixarse esta ceremonia el dia segundo de la pascua tuvo orígen de la basílica constantiniana, donde, como dice Ciampino, ferià secundà paschatis populo in statione affluenti visendæ exponebantur (reliquiæ) in triginta octo tabernaculis (de ædif. Constantin. página 74).

En este mismo dia se mostraban tambien al pueblo en Roma y en Constantinopla las insignes reliquias de la santa cruz (Gretser. de cruce lib. I. c. 74), en Bezanzon el sudario de Christo (Chifflet de lint. Christi sepulchr. cap. XI.), y en Nuremberg el sagrado clavo (Curt. de clavis Dom. cap. VIII.), y otras preciosas reliquias en el antiquísimo templo de s. Estéban de Bolonia (Trombelli de cultu ss. diss. VIII. c. 23 §. 13).

Tal vez esta práctica de tantas iglesias dió ocasion al IV concilio de Milan (p. I. tit. de sacr. reliq.) á que señalase la pascua de Resurreccion entre las grandes

solemnidades á que limitó la pública manifestacion de las reliquias.

Tampoco es reciente la práctica de mostrarse estas sagradas reliquias desde el púlpito ó de algun otro lugar elevado, como se hizo con la sangre de s. Estéban, de la qual dice un antiguo escritor (auctor. lib. de mirac. s. Steph. qui Evodio trib. cap. II.): cùm ad ecclesiam perduxissent, atque supra pulpitum elevassent. Y mas abaxo (cap. III.): cum.... super cathedram velatam essent reliquiæ constitutæ. Desde el púlpilo de la iglesia vaticana mostró al pueblo el papa Gregorio IX las cabezas de s. Pedro y s. Pablo (Raspon. descript. eccl. later. lib. IV. c. 19). Los monges de Corbie mostráron tambien las reliquias de s. Adalardo ascendentes gradus pulpiti (Mabill. acta ss. Benedict. p. I. p. 370). Otro tanto se lee haber hecho el cardenal Ursino con las reliquias halladas en la iglesia de Benevento (acta concil. II. trov. Benev. an. 1608 p. 47). Pudiéramos alegar exemplos de otras iglesias por donde ha venido á ser casi general esta costumbre en Italia: pluribus modo Italia urbibus, dice Pedro Moreto (de ritu ostension. sacrar. reliq. cat. XXVII. p. 55)... usus viget è pulpitis reliquias monstrandi. Romæ monstratas vidi è pulțito die sanctorum Philițți et Jacobi in basilicâ XII apostolorum.

(3) Al mismo tiemfo lee un sacerdote &c. De esta práctica de ir señalando en alta voz cada una de las reliquias que se proponen á la veneracion pública, tenemos un antiquísimo exemplo en la iglesia de Jerusalen, cuyo obispo al mostrar al pueblo la santa cruz, decia: ecce inventus qui fuerat absconditus salutis thesaurus: ecce signaculum in quo signati sumus: ecce crux fer quam cogniti sumus crucifixo.

Por el II sínodo de Benevento (n. 24.) consta que ·

uno de los obispos que asistiéron á él, vestido de pontifical, al tiempo de mostrar las reliquias al pueblo, iba leyendo su catálogo altà et intelligibile voce.

En Aix la Chappelle se anuncian tambien las reliquias al pueblo por boca de un personage (Petr. Beeckius in Aquisgran. cap. IX.), de cuya dignidad dice Moreto: illum esse censerem presbyterum aut saltem ecclesiasticum virum superpellicio amictum voce præstantem. Romæ utique ita observatur. Neque ministerium illud dignitate insigni homini inconveniens (de ritu ost. reliq. cap. LVII). Al presbitero que publica las reliquias en Nuremberg, llama vocalissimum Pirckeimero (historic. cap. VIII.), que era sin duda algun sochantre, como se practica en Civitella.

Del uso de la lengua vulgar en la manifestacion de las reliquias dice Moreto: idiomate utuntur denuntiationis ministri quod ab omnibus vel ferme omnibus percipi valeat, Hinc frequentiùs vulgare est (loc. laud. cap. LVII). En la iglesia de s. Juan de Letran se hace esta ceremonia anualmente el dia de pascua en italiano y en latin.

El entonar en esta ocasion himnos ó motetes ó antífonas, y hacer otras demostraciones públicas de alegría, es rito confirmado con exemplos de la antigüedad eclesiástica (Moret. ib. c. LVIII.), y aprobado y prescrito por san Cárlos Borromeo en el IV concilio provincial de Milan, donde se manda que al tiempo de exponerse las reliquias á la pública veneracion: hymnus vel de apostolis, vel de martyribus, vel de confessoribus, vel de virginibus canatur, prout sunt sancti sanctorumque reliquiæ quæ exponuntur; tum antiphonæ et alia ejusmodi ad rem accommodata; ultimoque loco oratio de sanctis illis: si verò sanctus sanctave est, cujus proprius hymnus, antiphona, oratiove, extat, illa canatur.

(4) De la camisita de Jesus. Sentencia es comun,

aun entre los mas severos críticos, que la santísima Vírgen empleó sus benditas manos en labrar esta clase de ropas á su santísimo Hijo Jesus. Conforme á lo qual decia Juan Bautista Mantuano:

Cùm primum dulces infans proferre loquelas Capit, et adversis vestigia figere plantis; Mater ei tunicas habiles ordita novumque Vestis opus, niveo puerum velavit amictu.

Del paradero de una de estas sagradas reliquias dice Juan Jac. Chiffletio (de lint. sepulchral. Christicap. VI. pag. 32): inconsutilem enim tunicam Filii, operâ mirabili texuisse creditur; necnon lineam ejus adhuc pueri subuculam consuisse, quæ è crassiore lino facta Romæ servatur in æde sacra sancti Joannis Lateranensis.

Otros vestigios quedan de las labores de manos de esta especie en que se ocupaba la santísima Vírgen, como consta del testimonio de Nicéforo (lib. XIV. c. 2), y del venerable Beda (lib. de locis sanctis c. V). Tal vez pertenece á esta clase el manto ó capa del niño Jesus, que se conservaba desde el siglo XII en el monasterio de Argenteuil (Saussaii panoplia sacerdot. append. de cappà pueri Jesu), á la qual reliquia llama Baudrand túnica inconsútil, diciendo que por ella vino á ser famoso aquel pueblo: Christi veste inconsutili celebre (Baudr. nov. lexic. geogr. v. Argentolium).

Otra igual reliquia se conserva en Tréveris, la qual los anales de Brouver llaman unas veces tunica inconsutilis, y otras sacrata Domini vestis. Parece haberse comenzado á exponer á la pública veneracion el dia 3 de Mayo del año 1512 (Brouver. annal. Trevir, lib. IX. n. 48. tom. II. pág. 329): tambien consta haberse mostrado en Enero del año 1594 á Ernesto, archiduque de

Austria, en un viage que hizo á aquella ciudad: XV Januarii Christi Domini tunica inconsutilis archiduci caterisque proceribus in æde summa extra ordinem exhibi-

ta (id. ib. lib. XXII. t. 2. pág. 427).

(5) Una muela de extraordinaria magnitud tenida por de s. Christóbal. Escolano (hist. de vul. lib. V. c. 3) fundado en la legitimidad de esta muela de s. Christóbal, conservada en el relicario de Valencia, pretende probar contra Baronio haber sido aquel santo mártir verdadero gigante. Dice lo primero, que aquella muela fue dádiva de los reyes de Aragon, añadiendo, que los reyes de ordinario reciben las reliquias de los sumos pontífices y de grandes prelados. Lo segundo, que en la villa de Estrada ó Coria, en Castilla, muestran otra muela como la nuestra, con nombre tambien de s. Christóbal. Lo tercero, que en la aprobacion de la santa muela, uno de los principes extrangeros que acompañaban á los reyes Felipe III y doña Margarita en su viage á Valencia, refirió que en cierta ciudad que declaró habia visto la mitad del casco de s. Christóbal tan espantoso, que podian caber en ella tres celemines de trigo. Lo quarto, que no pudiéndose negar que esta muela fue de cabeza humana, sin fundamento se asegura que fué de otra y no de la de san Christóbal. Lo quinto, que acaso s. Christóbal y los demas gigantes no naciéron con el número de muelas, dientes y clavos que nacemos todos, sino con aquellos que bastan para gastar la comida, y para no hacer una cabeza desigual y disforme; esto es, con una de aquellas muelas en cada quixada, y quando mucho, dos por banla. Lo sexto, que el negar esto, es contradecir á la comun pintura con que generalmente pintaban al santo en toda España con figura de gigante.

Estas conjeturas han dado ocasion á que se crean auténticas otras semejantes reliquias de s. Christóbal que se conservan en España. De algunas que se veneraban en Toledo, supone Tamayo con la autoridad del falso cronicon de Juliano, que fueron llevadas á aquella iglesia poco despues del martirio del santo, y que el año 828 fuéron trasladadas á Valencia (V. Nicol. Ant. cens. de hist. fabul. l. XII. c. 10. §. 8). Tal vez creyó ser de este número el diente que se guarda en el convento de Predicadores de aquella ciudad y la muela perdida, la qual vió Luis Vives entre las reliquias de la iglesia metropolitana: molarem dentem pugno majorem, quem dicebant esse illius. Bivar en sus comentarios al falso cronicon de Máxîmo dice que en la iglesia catedral de Astorga vió el año 1631 una parte de la mandíbula de s. Christóbal, que pesaba trece libras de á diez y seis onzas. Gil Gonzalez Dávila (teatro ecles. t. I. p. 20) dice que en Santiago de Galicia se venera un brazo de s. Christóbal, del qual asegura Molina (descripcion de Galicia fol. 5. 6) ser de extraña magnitud. Tamayo, con testimonio de Gil Gonzalez Dávila (t. II. fol. 441), dice que en la iglesia de Coria se conserva un colmillo (dens columellaris) de san Christóbal, proporcionado al brazo de Compostela. Otro diente grande de s. Christóbal se halla en Milan en un antiguo templo de este santo mártir, el qual permitió s. Cárlos Borromeo que se expusiese á la veneracion pública (J. A. Castellion. p. I. sac. 2, fascic. IX. pag. 232, seq.). Bernardo Breydenbach en su peregrinacion á Jerusalen (p. I.), hablando de las reliquias de Venecia, pone entre ellas os quoddam magnum s. Christophori. De esta ciudad son casi todas las reliquias de s. Christóbal, que envió al real monasterio de s. Lorenzo Guzman de Silva, embaxador de Felipe II. El mismo Breydenbach hace memoria de un grande alfange de s. Christóbal (ap. Theophil. Rayn. symbol. anton. S. I. n. 3).

Melchor Incoffer (in mantissà ad opus pro epistolà Deiparæ not. 76), por testimonio de un obispo de Bosnia, refiere que tomada Constantinopla por los Turcos, se traxo à occidente con una escritura pública (6 auténtica) del patriarca Genadio un pie de s. Christóbal, y la pierna entera hasta la rodilla con su carne y piel, todo de extraordinaria magnitud. Acasó pudo conservarse esta reliquia en la capilla donde se celebraba su fiesta en Constantinopla, como consta de los menologios de los griegos (menæa IX Mai p. 86).

De otros dientes y huesos muy grandes de s. Christóbal que se conservan en varias catedrales y monasterios de Europa, traen un largo catálogo los sabios editores de las actas de los santos el dia 25 de Junio (comm. præv. (§. II. III.), asegurando (§. V. n. 53. 54.) que de nada de esto puede colegirse la estatura gigantesca de s. Christóbal, mientras no se aleguen á favor de ella otros documentos, y que las razones de Serario á favor de la opinion contraria solo prueban que no es imposible, siendo cierto que ha habido gigantes.

No es ageno de nuestro propósito advertir con esta ocasion la antigüedad del culto de s. Christóbal en España. En el oficio muzárabe tiene oficio y misa. San Eulogio hace memoria de la iglesia y monasterio antiquísimo que había ya en su tiempo en Córdoba dedicado á s. Christóbal. El rey de Leon don Ramiro II, hácia los años 934, entre otros monasterios fundó el de san Christóbal á la ribera del rio Cea, cerca de Duero (Mariana l. VIII. c. 5, Mabillon annal. ord. s. Benel. t. III. p. 509).

Escolano (p. I. lib. V. c. 10. col. 959) dice que por consejo de s. Vicente Ferrer fue expuesta en Valencia en varios lugares la imágen de s. Christóbal; «aconsejados, dice, los regidores por s. Vicente Ferrer del re-

»medio que debían tomar para defenderse de una pes-»tilencia que corria, mandáron asentar en muchas es-»quinas de calles y plazas de Valencia la imágen del »santo, sustentando el niño Jesus en proporcion de gi-»gante: avisados por él que bastaba para cerrar y tomar »los pasos á que no entrase el mal.»

Estos y otros documentos hiciéron decir á Baronio: frequens erat ac religiosus in Hispaniis Christophori martyris cultus.

(6) Santa Anglina virgen y mártir... de quien se cree fue compañera (de santa Ursula), y una de las once mil que la siguiéron en el martirio. A la relacion del hallazgo de este santo cuerpo, publicada por Antist y Marieta, deben añadirse las juiciosas reflexiones con que Nicolas Antonio (cens. de hist. fabul. lib. VI. c. 4. §. 2 y 3) desvanece la ficcion de los supuestos Luitprando y Juliano, donde se insertó el nombre de esta santa vírgen y mártir, añadiendo que fue una de las compañeras de santa Ursula

La facilidad del que forjó estos cronicones fabulosos poco tiempo despues de haberse descubierto el cuerpo de santa Anglina, se demuestra por las razones que tienen algunos sabios y piadosos católicos para poner en duda no la existencia de santa Ursula, sino la historia de su martirio en toda su extension, esto es, la agregacion de las once mil compañeras, las idas y venidas de toda esta multitud de doncellas de Lóndres á Colonia, á Roma, á Basilea, y otra vez á Roma y á Colonia, como se refiere en sus actas. Nadie tiene esto por imposible, sino por inverosímil, mayormente quando unos hechos tan señalados no se prueban con documentos antiguos y auténticos. El primero que desconfia de la autenticidad de estas actas es el cardenal Baronio: «ac»cidit, dice (in not. martyrol. rom. ad 21 Octobr.), ut

*deperditâ verâ germanâque earum virginum historiâ, »quisquis (ut libuit) sive quæ suo ingenio commentatus »fuerit, sive quæ ab aliis levi quodam vulgi rumore ac-»ceperat, scripturæ monumentis commendarit, non sine »magno veritatis detrimento, cum gravissimam historiam »commentitiam penè reddiderint.» En los anales (ad ann. 383. n. 4.) añade que á excepcion de lo que sobre esto dexó escrito Geofredo, obispo de s. Asaph, en el reyno de Inglaterra, todo lo añadido por los demas está lleno de ficciones y fábulas: reliqua quæ edita habentur acta, plurimis constant cuique prudenti refecta esse figmentis.

Este juicio de Baronio se funda en la misma variedad y aun oposicion de los escritores de este martirio, de la qual resulta una multitud de contradicciones, que desdice de la simplicidad de las actas legítimas de otros mártires. Sigiberto en su cronicon (ad ann. 453.) dice que santa Ursula y las once mil vírgenes padeciéron el año 453. Pedro de Natalibus (in catal. lib. IX. c. 87.) anticipa su martirio al año 450. Baronio (loc. laud.) la fixa en el año 383.

Sigeberto (cron. ad ann. 453. c. 21 Octobr.) supone que santa Ursula era hija única de Nothus, noble príncipe de la Gran Bretaña, al qual el antiguo autor de las actas de estas santas (tract. de reb. britann. in bibliot. vatic. n. 944.) llama Deonotus: y el obispo Geofredo Dionocus, rey de Cornwallis. Pedro de Natalibus asegura que era hija única de Maurus, rey de Escocia: Geofredo, que fue dada por esposa á Commano: Pedro de Natalibus á Ethereo, hijo del rey de Inglaterra. Surio, refiriéndose al antiguo escritor de sus actas, conviene en muchas cosas con Sigeberto, en otras se diferencia de Geofredo y Pedro de Natalibus, y en otras añade especies que no trae ninguno de estos tres escritores.

Baronio da mas crédito á Geofredo que á los otros. Mas como supone en sus anales que en la historia que escribió Geofredo de la Gran Bretaña mezcló varias fábulas: multi de aliis auctor habet fabulosa, quæ veris non nihil fidei detrahunt: y que por lo mismo debe leerse con suma discrecion: magno delectu liber illi legendus est: parece regular que ponga en este número las actas de que tratamos.

Sin embargo, es casi general la opinión de que hubo una santa Ursula virgen y mártir, y aun se cree que España conserva su cabeza en el monasterio de Valvanera, como consta del catálogo de las reliquias de aquella casa, publicado por Bravo en su historia; de lo qual hablan tambien Tamayo (á 8 de Septiembre p. 115), y Nicol. Ant. (censura de hist. fabul. lib. VI. c. 4 & 3. p. 322). Mas que esta santa hubiese tenido once mil compañeras en la corona, quisieran Baronio y otros piadosos críticos que se dixese con más sólido fundamento. Es digno de atencion que la santa Iglesia nunca hava fixado este número de las compañeras de santa Ursula. El martirologio romano dice: Ursulæ et sociarum ejus: lo mismo se repite en la oracion del oficio. Esto es general aun en los misales y breviarios anteriores á s. Pio V. Solo el martirologio de Wandelderto se extiende al número de mil: millia mactavit...

Tratando algunos doctos católicos de apurar el origen de esta persuasion popular, se han dividido en varias conjeturas. Algunos hallan que pudo haber dimanado de la equivocada inteligencia de algunos martirologios antiguos, donde se lee s. Ursul. et XI. M. V. Santa Ursula y once mártires y vírgenes. Pues siendo fácil haber dado á la M valor de mil, pudo leerse santa Ursula y once mil vírgenes.

Otros juzgan que no fueron las compañeras de santa

Ursula sino una sola llamada Undecimila, de cuyo nombre creen haberse formado los dos vocablos: undecim millia; de suerte, que hallando en algunos martirologios MSS. SS. VRSVLA. ET. VNDECIMILLA V. M., esto es: sanctæ Ursulæ et Undecimilla virgines martyres, creyeron que undecimilla con la V y la M siguientes denotaba el número de once mil compañeras de santa Ursula. De esta opinion fue el padre Sirmondo, y maestro de Valois (valesian. p. 48. seq.), adoptándola y dándola por segura, da en rostro á los doctores de la Sorbona que no hubiesen tenido presente esta manifiesta equivocacion ó ficcion, quando eligiéron á santa Ursula y las once mil vírgenes por patronas tutelares de su iglesia (V. Thiers des superst. t. II. p. 2. lib. 3. c. 7. §. 10 seq.).

España está llena de reliquias de las once mil vírgenes. En las iglesias de Jaen y de Baeza, y en la parroquia de santa Cruz de Baeza, dice Vilches, que se veneran diez cabezas de estas santas vírgenes. Supone este escritor que santa Ursula y muchas otras de sus compañeras son oriundas de Baeza (Vilches ss. y santuarios del obispaño de Faen y Baeza p. I. c. 28. p. 66).

Don Martin de Ximena (anales celesiásticos de Jaen pág. 161), haciendo un catálogo de las reliquias que se veneran en aquella catedral, dice al fin: «sin estas hay »otras muchas reliquias, de las quales son la más principal la cabeza de una de las once mil vírgenes, de la »qual santa se reza en la misma iglesia con oficio doble »á 21 de Octubre con comemoracion de s. Hilarion abad »y de santa Ursula y sus compañeras.» Y en la p. 163 dice que en el convento de s. Francisco de aquella ciudad, fundado en el siglo XIV, se venera otra cabeza de una de las once mil vírgenes.

En s. Lorenzo el real entre las reliquias dadas á Guz-

man de Silva, embaxador de España en Venecia el año 1574 por el reverendo Jacobo Marino, rector de la iglesia parroquial de santa Eufemia en la Judeca de Venecia, se halla parte de hueso de una de las once mil virgenes de una pulgada. Tambien dió al dicho Guzman de Silva el reverendo fr. Daniel Venetus, prior del monasterio de santa María de los siervos de Venecia: una parte de la cabeza de una de las once mil vírgenes, es un casco de tres dedos de largo y dos de ancho. El reverendo Cipriano Tramesino, de la iglesia parroquial de s. Agustin: parte de hueso de santa Ursula y sus compañeras, son quatro huesos todos juntos como una nuez. El M. Adrian de Padua, del convento de s. Juan v s. Pablo de la órden de santo Domingo: tres huesos de las compañeras de santa Ursula de varios tamaños. Y últimamente se traxo á este monasterio con el cuerpo de la reyna doña María, primera muger de Felipe II, una cabeza de una de la compañía de las once mil virgenes (catálogo MS. de las reliquias de s. Lorenzo el Real).

(7) Aquellas tres faces que dicen haber dexado el Salvador estampadas en el lienzo de la Verónica. Hácia la mitad del siglo xv comenzó á extenderse la opinión de que una muger de Jerusalen, llamada Verónica, presentó un lienzo ó pañuelo á nuestro Señor Jesucristo, en el qual, enxugándose el sudor, dexó estampado su sagrado rostro. Añadieron que esta muger tenia su casa en aquella ciudad, distante quinientos y treinta pasos de la de Pilato. Esto dice Bernardo Breydenbach en su viage á la tierra santa del año 1483, é impreso dos años despues en Maguncia. Sus palabras son estas: procedentes per viam illam longam, per quam et Christus de domo Pilati usque ad crucifixionis locum ductus est, ad subscripta ex ordine devenimus loca. Item, ad domum sanctæ Veronicæ quo ad passus quingentos et quinquaginta dis-

tat à domo Pilati, ubi Christus ejus peplo imaginem faciei suæ impressit, quæ hodie Romæ habetur.

Sobre la palabra del obispo Metodio, citado por Mariano Escoto (in cron. ad an. 30), dice Baronio (ad an. 34. n. 138), que esta muger se llamaba Berenice, ó Verónica, Berenice quæ et Veronica dicta habetur. Si el Metodio citado por Escoto fuera el santo obispo de Tiro y mártir, que floreció en el tercer siglo de la Iglesia, y no Metodio el patriarca de Constantinopla, que floreció en el IX, seria gravísimo este testimonio á favor de la existencia de esta santa muger; supuesto que á Metodio el monge de Constantinopla, no pudo referirse Escoto, que le precedió cerca de dos siglos.

San Antonino (I. p. cron. tit. VI. c. 25. S. 2.) añade que esta muger era amiga íntima de la santísima Vírgen: que casó con s. Amador, que fuéron ambos primero á Roma, y de allí á las Galias con s. Marcial, y que muerto su marido siguió Verónica á s. Marcial en el territorio de Bordeaux, donde permaneció. Martialis venit cum beato Petro apostolo Romam, et per eum missus fuit in Galliam habens in comitatu Amatorem et conjugem ejus Veronicam, quæ familiaris et præcordialis amica fuit Virginis Mariæ. Sanctus verd Amator in rupe, quæ modo Amatoris dicitur, solitariam vitam egit, ibique obiit. Veronica autem sanctum Martialem prædicantem secuta est in territorio Burlegalensi, ibique consenuit.

Felipe de Bergamo (in supplem. chron. lib. 8. ad unn. 32.) dice: Veronica mulier hierosolymitana Christi discipula matrona siquidem sanctitate ac pudicitia insignita his temporibus à Tiberio Cæsare per Volusianum necessarium suum virum strenuum à Hierosolyma cum sudario Christi Romam accersitur. Detinebatur quippe idem Cæsar magno infirmitatis morbo, qui cum primum mulierem sanctam suscepisset, et Christi imaginem contigisset, ab

omni infirmitate curatus est. Ob quod miraculum ițsa Veronica ab ipso Cæsare magno in pretio deinceps habita est. Ibidem enim usque ad mortem cum Petro et Paulo apostolis atque Clemente pontifice ecclesiam Dei constituens, perseveravit. Hæc ipsa est quam Dominus à sanguinis fluxu fatigatam, ut sacra evangelii habet historia, vestimenti ejus fimbriam tangendo, sanaverat, atque etiam passionis ejus tempore, eadem imagine, vultus sui in signum amoris donata fuit. Ipsa autem imago panniculo sic impressa Clementi pontifici et successoribus ejus ab eadem ex testamento declarata, nunc usque ibidem in beati Petri templo à Christi fidelibus magna cum religione revisitur.

El año 1685 se imprimió en Paris una vida de santa Verónica, en la qual se da por seguro: 1.º que vivió mucho tiempo con Jesuchristo y su santísima Madre: lo 2.º que se llamaba Berenice o Verenice, mas que el uso ha introducido la voz Verónica, y en algunos lugares la de Vénica ó Venisa: 3.º que casó con s. Amador doméstico de la santísima Vírgen y de s. Joseph: 4.º que nuestro Señor la curó del fluxo de sangre: 5.º que quando iba al calvario con la cruz acuestas salió de su casa, que estaba al paso, y viéndole bañado en sudor y cubierto de sangre, se quitó el velo blanco de la cabeza, y se lo presentó para limpiarle el rostro, y que en él dexó esculpida el Señor una perfecta imágen de su rostro, y se lo devolvió para dexarle esta muestra de su amor: 6.º que recibió el Espíritu Santo con los apóstoles el dia de Pentecostes: 7.º que despues se fue á Marsella con s. Amador, s. Lázaro y santa Marta, de donde pasó á Roma hácia el fin del imperio de Tiberio: 8.º que dexó en testamento el santo sudario del rostro del Salvador á s. Clemente: 9.º que por último murió en Roma en Febrero del primer año del pontificado de s. Clemente

Todo esto que se dice sin documentos antiguos ha dado ocasion á que se arraigue la opinion de que hubo tal muger llamada Verónica, cuya fiesta se ha celebrado mucho tiempo en algunas iglesias el mártes de carnaval, á lo que aparece, con el santo fin de oponer á las máscaras de este dia la imágen del Salvador bañada en sangre, y estampada en un lienzo por el mismo Señor quando iba á dar la vida por nuestra salud.

Otras iglesias fixáron la fiesta de la Verónica en el dia 4 de Febrero, en el qual recogió God. Henschenio casi todos los monumentos que existen sobre su historia, á excepcion del MS. del vaticano. No se sabe qué escrito es el de Juan Raynoldo sobre la Verónica, citado por Casaubon, ni si es impugnacion ó defensa de la tradicion popular (Tillem. sur J. C. not. 33).

Juzga Tillemont que Verónica pudo ser el mismo nombre Berenice, comun entonces entre los judíos, sobre lo qual merecen leerse las observaciones de Franc. Quaremio, (elucidar. terræ sanctæ lib. IV. peregrin. 6. c. 14. §. 4. seq.) Bzovio (annal. eccles. an. 1216. n. 15 y 16), y Ducange (gloss. V. Verónica.)

Lo que hay en esto de probable es que Verónica es palabra derivada por trasposicion y por síncope de Vera iconica, ó Vera icona; siendo cierto, como notan Vosio y otros buenos latinos, que en la baxa latinidad icona ó iconica es lo mismo que imágen: de suerte que no debe aplicarse la voz verónica á una muger (cuya existencia no consta), sino á una imágen del Salvador esculpida en un lienzo.

En prueba de esto cita Mabillon en su viage de Italia á Pedro de Mailli, que floreció en el siglo XII, en el pontificado de Alexandro III, y romano, canónigo de s. Pedro de Roma, que escribió ha casi seiscientos años, cuyas palabras son: sudarium Christi quod vocatur Veronica

&. oratorium sancta Dei genitricis virginis Mariæ quod vocatur Veronica ubi sine dubio est sudarium Christi, in quo antepasionem suam sanctissimam faciem, ut à majoribus nostris accepimus, extersit, quando sudor ejus factus est sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram. (Mabill. itiner. ital. t. I. p. 88).

Por estas palabras se echa de ver que en aquellos tiempos se creia haber sido estampada esta imágen del Señor en el huerto, y no en la calle de la Amargura, como despues se ha dicho.

Esto mismo confirma Pedro Diácono, bibliotecario de Monte Casino, en el siglo XII, el qual en su itinerario de la Tierra santa dice: sudarium cum quo Christus faciem suam extersit, quod ab aliis Veronica dicitur, tempore Tiberii Cæsaris Romam delatum est (ap. Mabill. itiner. italic.)

La ocasion de esta traslacion de la imágen de Christo á Roma en tiempo de Tiberio la cuenta Metodio, citado por Escoto, diciendo que este emperador gravemente enfermo de lepra, oidas las maravillas que obraba el Salvador, le envió legados rogándole viniese á curarle. Mas como á su llegada á Palestina hubiese ya muerto y resucitado, entendiendo que una muger conservaba su retrato, llevandola consigo á Roma, la presentáron al emperador, el qual con la presencia de la santa imágen recobró la salud (Scot. ad an. 39.)

Molano dice que Tomas Stapleton le contó haber leido en la biblioteca vaticana una antiquísima historia de esta traslacion de la imágen de Christo á Roma en tiempo de Tiberio Cesar: del qual códice habla tambien Baronio en sus anales, y es el MS. que diximos no haber visto Henschenio. Tal vez le viéron Sigeberto, que floreció en el tiempo de Escoto, y Constantino Porfirogénito, anterior á entrambos mas de un siglo, los quales cuentan esta historia casi en los mismos términos (V. Honor. à sancta Maria animalv. in reg. et us, crit. lib. IV. diss. 8. art. I). Como quiera es antiquísimo en Roma.

Agustino Patriarca en la descripcion de la llegada de Federico III á Roma en tiempo de Paulo II dice: re divinâ peractâ pontifex cum imperatore et omni pompâ ad Salvatoris nostri faciem adorandam in sudario expressam, quam Veronicam appellant processit. El mismo nombre se daba á la imágen del Señor en Roma en los tiempos de Inocencio III, Inocencio IV y Nicolao IV.

Entre las misas votivas del misal de Maguncia de 1493 hay una con este título: de sancta Veronica, seu vultu Domini. En el de Paris: de sancta Veronica Christi Domini, sive facie Jesu patientis.

En el misal antiquísimo de la iglesia de Jaen se lee otra misa semejante con una sequencia muy devota alusiva al santo rostro del Salvador, que copiarémos en su lugar.

En el procesional de la misma iglesia de Paris, entre varias comemoraciones de la corona del Salvador, del sepulcro &c. hay una con este título: de sancto vultu Lucensi, item et de s. Domini Veronicâ, cuya antífona y versículo alude al rostro del Salvador, y mas claramente la oración: concede quæsumus, omnipotens et misericors Deus, ut qui filii tui Domini nostri Jesu Christi faciem propter peccata nostra in passione deformatum &c.

En el gradual de la misma iglesia de Paris entre las misas votivas: missa de sancta Veronica Domini, seu de vultu Christi fatientis quæ celebratur feria tertia quinquagesimæ.

En la iglesia de s. Eustaquio de Paris, donde se celebraba la fiesta de la santa Verónica á 9 de Septiembre, todo el oficio era de nuestro Señor Jesuchristo, padeciendo en su sagrado rostro, y nada de la santa muger que se supone.

Don Martin de Ximena en los anales eclesiásticos de Jaen p. 160 dice lo siguiente:

«Hay en esta santa iglesia muchas reliquias de san»tos. La principal de todas y que de tiempo inmemorial
»se guarda en ella... es la santa *Verónica*, que es uno
»de los retratos que nuestro Señor y redentor Jesuchris»to en el dia de su sacratísima pasion, yendo con la cruz
»acuestas por la calle de la Amargura... dexó impresos
»de su sacratísimo rostro en un lienzo que le ofreció la
»piadosa y santa muger Verónica.»

Donde se ve como á pesar de la verdadera significacion que se daba vulgarmente en aquella tierra á la palabra verónica, denotando con ella el sagrado retrato del Salvador, todavía se habia introducido en ella la opinion de que este retrato se estampó en un lienzo ofrecido al Señor por la muger llamada Verónica. Esto se confirma por una oración del antiguo misal de Jaen, dirigida á Dios por intercesion de esta santa, que dice así:

Deus, qui nobis signatis vultus tui memoriale tuum ad instantiam beatæ Veronicæ imaginem tuam sudario impressam relinquere voluisti: præsta quæsumus per sanctam crucem et gloriosam passionem tuam, ut qui te heic in speculo et ænigmate veneramur in terris, desiderabilem ac veram faciem læti ac securi videre mereamur in cælis. Qui vivis &c.

Esta opinion se extendió á varias iglesias aun de fuera de España: en el misal ambrosiano de 1560 se lee tambien misa de santa Verónica, donde hay las siguientes oraciones:

Præsta nobis, quæsumus misericors Deus, ut qui beatæ Veronicæ festivitatem devotis obsequiis celebramus, ejus intercessionibus ser tuam clementiam adjuvemur, et de præsentis sæculi fluctibus liberemur. Per &c.

Da quæsumus, sancte Pater, ut beatæ Veronica, quæ in conspectu majestatis tuæ existit gloriosa, suis orationibus nos fer fidem integram, et sanctæ vitæ munditiem gratos tibi reddat et devotos. Per &c.

En otros misales, como en el de los cartuxos de 1669, se lec en la fiesta de santa Verónica la misa Cognovi: la oracion: Exaudi nos, Dens salutaris noster, ut sicut de benta Veronica festivitate gaudemus &c. La epistola: Mulierem fortem. El evangelio, del milagro obrado por el Señor con la muger que padecia fluxo de sangre; por donde se colige haberse creido lo que tenia asegurado Felipe de Bérgamo, que esta fue la muger llamada Verónica que le dió el lienzo quando iba á ser crucificado (V. Thiers suferst. p. II. lib. 4. c. 6. fagina 437. seg.)

(8) El hallarse esta historia tan desnuda de fundamentos en sus principales puntos. No hay documentos que den por averiguado este milagroso suceso de la Verónica, y así algunos dudan de esta historia y aun de

la exîstencia de esta santa muger.

«De veritate tamen ejusdem historiæ non quidem »quod attinet ad sudarium, sed quod spectat ad piam »illam feminam Veronicam nonnulli dubitare cœperunt »tum quia tota retro antiquitate Veronicæ nomen igno»tum est, et primi qui historiam vulgarunt sævulo duo»decimo non Veronicam, sed Venicem aut Veronicem »aut Berenicem appellant, tum quia licet Veronicæ tam»quam piæ et sanctæ feminæ nomen reperiatur in mar »tyrologio galesinii non reperitur tamen in martyrolo»gio romano correcto et ampliato per cardinalem Baro»nium. Bollandani ideirco ab ea, quam comprobare »tentaverant sententia, in subsequentibus libris receden-

»di animum præsetulerunt, uti videri potest t. VII, men»sis Maii p. 358. n. 26. Cumque ipsum sudarium Vero»nicæ nomine fuerit appellatum à Nicolao IV.... et
»complures præterea pontifices, Clementem videlicet
»VI, VII, VIII et Gregorium XIII aliosque sacrosanc
»tum sudarium apellantes Veronicam referat Jacobus
»Grimaldus.... ex his nonnulli in eam devenerunt sen»tentiam, verosimile admodum esse, quod Vera Icon
»exigua litterarum transportatione facta sit Veronica.»
(Benedict. XIV. de serv. Dei beatif. et canoniz. l. IV.
p. II. c. 30. n. 12).

Dudan de la exîstencia de esta piadosa muger Tillemont, Serry (exercit. 53. núm. 4): Thiers (superst. loc. laud.): Papebrochîo (mens. Mai. t. VII. p. 356. n. 126, et in responsione ad P. Sebastianum à s. Paulo art. I. §. 4. n. 47. seq., et art. XI. §. 2. n. II), que cita tambien en su favor à Lúcas Holstenio: Mabillon (iter. itali: p. 86. 87): Foggini (en la defensa de lo que ensenó contra las actas de s. Rómulo pag. 66). Fúndanse 1.º en la variedad de los nombres dados á esta muger: en el silencio que guardan en órden á ella Eusebio, Sócrates, Sozomeno, Teodoreto y otros historiadores de los primeros siglos de la Iglesia: en el testimonio de los que dicen que esta imágen se esculpió estando el Salvador en el huerto, y no en el camino del calvario: en que la iglesia de s. Pedro del vaticano, que hubiera sido la primera en hacer fiesta á esta santa muger, no hace memoria de ella en sus martirologios ni en ninguno de sus oficios. Atque hujus quidem basilica exemplum, dice Trombelli (de cultu ss. dissert, IX. CXXXV. §. 2): opponi debet exemplis ecclesiarum illarum quæ in divinis officiis, mulieris hujus Veronica dicta meminerunt et preces illi ac sequentias recitant: en que el mismo Baronio (ad ann. 34. §. 113) pareció inclinarse á la exîstencia de la Verónica, no inxirió su nombre en el martirologio publicado por el de la iglesia romana, no obstante que se hallaba ya en el martirologio de Galesinio.

Y aunque es cierto, dice Trombelli (ib. §. 3), que Urbano VIII inclinó á la exîstencia de esta pia muger en la inscripcion que puso en la capilla del santo sudario; fue esta una opinion suya privada, que no ha tenido influxo en esta controversia, ni sus sucesores la han tenido por suficiente para que de la Verónica se haga oficio ó memoria en la iglesia vaticana. Y así es que á pesar de este hecho impugnó Papebrochio á Henschênio teniendo por fingida la historia de la Verónica, y otros católicos la impugnan. Mas no porque estos hechos sean inverosímiles ó menos probables, debe calificarse de necia la opinion popular que los da por ciertos, diciendo s. Agustin: quòd in hominum doctorum litteris invenitur, famaque vulgatum est, nec stulte dici putandum est, etiam si verum non est. Donde se ve la gran distancia que hay de los católicos que impugnan esta opinion. á Calvino y otros hereges que se burlan de ella.

El culto de esta santa imágen no se termina en ella sino en Jesuchristo, á quien representa. Y así es tiempo perdido el que gastó Galleo en persuadir que los católicos nos encomendamos á las mismas imágines de Christo, fundado en aquella deprecación á la santa Verónica: salve sancta facies nostri redemptoris, in qua inter species divini splendoris, impressa panniculo nivei candoris. Salve vultus Domini imago beata. Nos deducad propria ò felix figura (Gallæus not. in Lact. de orig. error. lib. II. c. 2. op. Lact. pág. mihi 144).

La miseria de esta razon puede colegirse por lo que añade: item hoc modo adorant crucem: «ave crux spes »unica: auge piis justitiam, reisque dona veniam, » repro-

duciendo las calumnias de sus mayores, que condenan como absoluto el culto relativo de la santa cruz, que se termina á Christo clavado en ella, y representado por ella.

El llamar novedad estas expresiones es ignorancia de la historia eclesiástica. Las palabras ò crux, ave spes unica son de un himno antiquísimo de Teodulfo ó de Fortunato: las demas de esta prosa son tomadas de s. Efren, de s. Ambrosio, de s. Atanasio y de otros PP., como lo demostró Tomas Waldense á los wiclefitas (th. waldens t. III. tit. 20. c. 150), mostrándoles elogios de la santa cruz todavía mas fuertes que los que cantamos en el oficio eclesiástico. Aun los elogios indiscretos de la cruz ó de algunas cosas piadosas por católicos menos cautos merecen indulgencia por la piedad de donde naciéron. Los protestantes y les impíos andan á caza de esta indiscrecion ó simplicidad para convertirla en odio de la misma religion. Puede aplicárseles lo de s. Agustin á los maniqueos: imperitia nonnulorum catholicorum venatio hareticorum et impiorum 's. Aug. lib. XIV. contra Faust.) Conforme á lo qual decia el sabio Gretsero: multa pio et recto animo olim dicta et scripta sunt, cum morum major esset candor et simplicitas, qua hoc saculo criticis et sannionibus abundante, nemo vel diceret vel litteris mandaret (Gretsero de s. cruce lib. I. cap. 61. pág 189).

(9) Sea mas bien una de las muchas coțias.... de la que existe en s. Pedro de Roma. En suposicion de haber alguna imágen de Christo milagrosamente formada al tiempo de su pasion, lo es la venerada en Roma en la Iglesia de s. Pedro: sive Veronica, dice Benedicto XIV, fuerit ția femina qua sudarium facie Domini admovit, sive Veronica unum atque idem sit cum ițso sudario; certum est sudarium ițsum insignissimam esse reliquiam,

et multis ab hinc sæculis cultum in ecclesià vaticanà obtimuisse (de serv. Dei beat. et canon. lib. IV. p. 2. cap. 30. n. 12.) Por los monumentos que publicó Jacobo Grimaldi en 1612 consta que á principios del siglo VIII el papa Juan VII colocó esta Verónica en una magnifica capilla, edificada para este fin en la antigua iglesia de s. Pedro; de lo qual habla tambien Pedro Mailli, que floreció en el siglo XII, y escribió la historia de la iglesia de s. Pedro: debe corregirse la equivocacion de Honorato á s. María, que creyó haber hablado de esta imágen Anastasio el bibliotecario (in Stephan. III); pues alude allí à la otra que está junto à s. Juan de Letran, como advierte Benedicto XIV (de serv. Dei beat. et canoniz. iib. IV. p. 2.c. 30). Por un martirologio MS. del Vaticano (VIII. cal. Decembr.) consta tambien la dedicacion de esta capilla á fines del siglo VIII: consecratio altaris sancti sudarii, la qual dice el mismo Anastasio haber enriquecido con ricos dones Leon III á principios del siglo Ix. Entonces se llamaba ya imago Salvatoris.

Esta imágen fue llevada en procesion por el papa Estéban III á pie descalzo en las rogativas públicas, que hácia la mitad del siglo VIII hizo el clero y pueblo romano, amenazado de las atrocidades de Aiustulfo, rey de los longobardos.

De Celestino II, que fue papa á mediados del siglo XII, dice Benedicto, canónigo de s. Pedro, que un dia al año despues de decir misa en aquella iglesia iba á ofrecer incienso á esta capilla: postea vadit ad sudarium Christi quod vocatur Veronica.

Inocencio III hace memoria de la procesion de rogativa que se hacia todos los años el domingo primero despues de la Epifanía, en que se llevaba esta imágen del Salvador desde la iglesia de s. Pedro hasta el hos-

pital de sancti Spiritus (Innoc. III serm. in dom. 1 post Epiph.), la qual rogativa llama antiquísima Honorio III en varias cartas, escritas al dicho hospital el año 1222.

Ademas de este dia, ya en el siglo XIV, en el pontificado de Urbano V, se exponia esta imágen á la veneracion pública los quatro últimos dias de la semana santa, y en la fiesta de la ascension. La qual práctica duró hasta Paulo V, el qual habiendo dispuesto su traslacion á la nueva basílica vaticana, mandó que no se mostrase al público sino el viérnes santo.

Por último, Urbano VIII colocó con suma decencia el sagrado rostro en un nuevo altar que construyó, y en él una imágen de la Verónica con esta inscripcion:

Salvatoris imaginem Veronicæ sudario exceptam Ut loci majestas decenter Custodiret Urbanus VIII. Pont. Max. &c.

Estos y otros muchos monumentos recogió Grimaldi, por donde consta quan antigua es la veneracion que tienen en Roma á esta santa imágen. Tal vez á esto se refiere el misal ambrosiano, por el qual prueba Bzovio que era venerada esta imágen antes del siglo VII. A esta imágen refiere tambien Honorato á s. María el oficio de la Verónica, que se halla el dia 27 de Noviembre en varias iglesias de España, especialmente en un breviario antiguo del convento de santa María de Gracia de Alicante.

Esta imágen es distinta de la antiquísima venerada en la iglesia de Edesa hasta el siglo x, en que fue trasladada á Constantinopla. De la de Roma sacáron varias copias, llamadas tambien Verónicas. Tal es la que Jacobo Pantaleon Trecense, que despues fue papa con el nombre de Urbano IV, estando en Roma el año

1249, envió al monasterio de religiosas cistercienses de Montrevil con una elegante carta y una inscripcion. que ha dado motivo á varias conjeturas de Mabillon. Harduino y otros críticos. Acaso es copia de ella tambien la que se venera en la santa iglesia de Jaen, que allí se cree llevada por s. Eufrasio, uno de los siete obispos consagrados por los apóstoles. Esta copia es muy parecida á la de Montrevil, del qual dió un dibuxo Honorato á s. María. Sucede con esta imágen lo que de otras de esta clase dice Gretsero, que son veneradas como originales. Para hacer mas verosímil esta opinion, así Claudio Clemente en su tabla cronológica, como el doctor Juan Acuña de Adarve (de las efigies de nuestro Redentor non manufactas disc. 37. 6. 3), el obispo don Sancho, Dávila y Ximena en los anales de Jaen, fundados con el testimonio de Julian Perez. aseguran que eran tres los sudarios en que se esculpió el sagrado rostro del Salvador: que uno de ellos se quedó en Jerusalen, y de los dos que llevó á Roma la Verónica traxo uno s. Eufrasio á España, con el qual se quedáron los tiranos que martirizáron á este santo obispo, hasta el último rey moro de Jaen, que con la ciudad y estado perdió aquel tesoro. Durante la dominacion de los moros, dice Francisco Ruiz Puerta, que fue guardada esta imágen por los christianos mozárabes que allí vivian, y que ganada la ciudad, la sacó de allí el santo rey don Fernando para traerla en sus conquistas; lo que escribe tambien Lucio Marineo Sículo en el libro 5. Muerto el santo rey, á poco tiempo de ganada Sevilla, el obispo de Jaen don Nicolas de Biedma, que habia sido arcediano de Ecija en la iglesia de Sevilla, favorecido del papa Clemente el competidor de Urbano VI en tiempo del cisma, pudo restituir esta imágen á su antigua morada.

- (10) Y no es exponer las verdades de nuestra sagradæ, religion á las burlas y sátiras de sus enemigos.
- 1. Calvino impugna este hecho de la Verónica fundado en el silencio de los evangelistas: quinam fieri potuit ut si in linteum occurrentis Veronica Christus fa ciem suam tanto miraculo impressit, evangelista rei tam mirifica, et cum primis digna qua fidedignis testibus fosteritati commendaretur, nullam mentionem fecerunt?
- 2. Agrava el argumento diciendo, que habiendo referido cosas menores y de menor importancia, no era regular que hubiesen omitido tan esclarecido suceso: cum evangelistæ multa minoris momenti.... diligenter litteris consignarint; utique factum tam illustre et memorabile non præteriissent.
- 3. Añade todavía que el silencio de este hecho, siendo cierto, seria reprehensible: alioqui merito ipse Spiritus Sanctus oblivionis et oscitantiæ accusari posset.
- 4. Tanto mas quanto callando este encuentro de la Verónica con el Salvador, cuenta el evangelio la compañía que le hiciéron otras mugeres por el mismo camino hasta la cruz: evangelistæ nominant mulieres quæ Christum ad crucem comitatæ sunt: de Veronica altum est ubique silentium.
- 5. Por último, que no se lee haber hecho Christo igual merced á las otras mugeres, que con tan viva fe le acompañáron hasta el calvario: aliis mulieritus quæ tanta fide et charitate flentes, Christum ad supplicium crucis euntem prosecutæ sunt, nullum ejusmodi miraculum contigisse legitur. A ratione ergo alienissimum est id quod de Veronica vetus traditio et persuasio habet.

Los hereges por lo comun, como no templan la crítica con la religion, fácilmente dan en el extremo de la impiedad, aun quando impugnan opiniones infundadas ó poco sólidas. Esto le sucede á Calvino, el qual afectando amor á la verdad, se desentendió de la piedad, y tuvo por razonable esta impugnacion agena de toda razon y aun de tôdo buen sentido.

Porque en quanto á lo primero nada tiene de extraño, que aun quando fuese cierto este hecho de la Verónica, le hubiesen pasado en silencio 'los evangelistas, constando por uno de ellos, que es s. Juan, haber obrado el Salvador otras mayores maravillas que no quedáron escritas, y bastan para llenar de libros el mundo.

En quanto á lo segundo no sabemos nosotros en la economía y órden y fines de Dios quales cosas son menores, y quales mayores. No es mayor para Dios lo mas maravilloso, sino lo mas útil á sus designios.

En lo tercero dixo una blasfemia. Porque constando que calló el Espíritu Santo varios hechos de Christo, cuya noticia nunca pudo ser ni llamarse inútil, seria cierto que fue reprehensible callándolas.

En lo quarto toma cuentas al autor de la Escritura, porque escribió unos hechos, y no otros.

En lo quinto pone tasa á los dones de Dios, haciéndose escudriñador de los corazones, y midiendo el mayor mérito y valor de los afectos del ánimo por las señales exteriores.

Otra vereda toman los buenos católicos que impugnan por las reglas de la piedad este hecho de la Verónica. No dicen que sea falso porque le callan los evangelistas, ni menos los juzgan reprehensibles por haberle callado siendo cierto; sino porque al silencio de los evangelistas se agrega el de toda la antigüedad eclesiástica, saben que lo que no consta de la Escritura y de la tradicion, está sujeto á las controversias de los críticos, de suerte que aquella opinion será mas digna de seguirse que tenga á su favor mas grados de probabilidad histórica.

CARTA XV.

Noticias de las escuelas literarias de Valencia desde su conquista.

M i querido hermano: La universidad de Valencia, cuyo estado antiguo deseas saber, no debe su origen, como otras de España, al poder de algun príncipe, sino á los conatos de algunos pocos sabios, y de un magistrado zeloso, que venciendo lentamente los esfuerzos de la ignorancia, pudiéron al fin zanjar y levantar este edificio tan útil al reyno y á la nacion. Casi tres siglos pasáron despues de su conquista sin poderse verificar el establecimiento tan suspirado; no siendo acaso el menor estorbo la prepotencia de la universidad de Lérida, única por entonces en la corona de Aragon. Mayor fue la prudencia que mostráron ambos cabildos eclesiástico y secular en allanar las dificultades nacidas del derecho que ambos pretendian tener al establecimiento de los estudios: estos dos cuerpos pueden tener la gloria de haber criado esta escuela sin auxílio alguno de mano extrangera. Quanto mas agradable es la vista de un terreno fertilizado con los sudores y afanes del pobre labrador, que las perspectivas y concertadas arboledas de un jardin plantado de un golpe por la mano de un poderoso; así creo que te agraden las noticias que he recogido de esta universidad, donde fuiste educado, considerados sus pequeños principios, y los pasos por donde ha llegado á la grandeza que hoy tiene.

Poco ha aliviado mi trabajo el libro que publicó en 1730 el canónigo de esta iglesia don Francisco Orti Figuerola, intitulado memorias históricas de la universidad de Valencia; porque este escritor ocupado principalmente en publicar la vida de los literatos hijos de esta academia, olvidó ó no pudo recoger todas las noticias anteriores á su ereccion. Algo mas debo en esta parte al tratado que dexó MS. el padre fr. Joseph Texidor de los estudios antiguos y modernos de Valencia; bien que de esta obra solo pude ver quatro quadernos sueltos, y aun esos rápidamente y en breves instantes, que no permitió mas su poseedor. El principal caudal he recogido del archivo de esta muy ilustre ciudad por favor de su secretario don Joaquin Mascarós. Justo es que sepas los nombres de los buenos españoles, que pospuesta toda pasion ó preocupacion, coadyuvan á mis trabajos poniéndose de parte de nuestro fin, que es el lustre de la nacion y el adelantamiento de la literatura.

La primera memoria que hay de escuelas en esta ciudad despues de su conquista es del año 1240, en que el obispo Ferrer de Sanmartí con su cabildo, distribuyendo entre sí las rentas, cargos &c., señaláron al precentor, que entonces era un maestro Domingo, doscientos besantes (a), y el cargo de cuidar de la escuela de la ciudad. Así consta de la escritura que autorizó Pedro Salvat, notario de dicho obispo en la sa-

(a) Como son tan varias las opiniones acerca del valor de los besantes, singularmente deplata, que eran los que señalaban al precentor, he querido copiar lo que dice el padre Texidor en sus antigüe lades de Valencia (lib. I. c. 18) para fixar lo que valia esta moneda á mediados del siglo XIII: «en el

»archivo (dice) del real
»monasterio de Valdigna
»encontré una escritura en
»pergamino, que pasó an
»te Arnaldo Astruch, no
»tario en Valencia, en el
»mes de Mayo (no dice el
»dia) del año 1254, en la
»qual Guillem de Varre,
»como procurador de Go»mez de Muñoz de Te»rhuel, ajustando cuentas

cristía de la Seo, á 23 de Junio de dicho año, cuya copia se halla en el libro llamado de la Bisbalia, fol. 8, que se guarda en el archivo de dicha iglesia, donde se lee: in præcentoria autem ita statuimus et ordinamus quod præcentori asignat episcopus ducentus besantios in sua parte reddituum, vel in primitiis ecclesiarum aliquarum. Item assignamus ei scholam civitatis. No parece que estas palabras deban entenderse de escuela erigida en esta iglesia, tal que pudiera llamarse escuela del obispo ó del cabildo. Porque en esta clase no se erigiéron hasta pasados algunos años; es á saber, la de gramática en 1259, y la de teología en 1345: cumpliendo en la pri-

»de lo que Ramon de Mi»rambell habia recibido y
»entregado de cuenta de
»dicho Gomez, le alcan»zó seis mil besantes de
»plata: et muntant (son pa»labras de dicha escritu»ra) viginti quatuor mi»llia, et trecentos septuagin»ta et quinque solidos rega»lium Valentiæ ad ratio»nem quatuor solidorum et
»unius denari minus puge-

»sa computato besantio. Te»nemos pues que en el mes
«de Mayo de 1254 cada
»besante de plata valia
»quatro sueldos y un dine»ro menos una pugesa, que
»es lo mismo que quatro
»sueldos y tres quartos de
»dinero valenciano, llama»dos reals de Valencia, que
»batió el rey don Jayme el
»conquistador.»

mera época con el precepto del concilio lateranense III, capí 18, y en la segunda con el del
lateranense IV, cap. 11. Y pues entonces dicen
expresamente que estas dos cátedras debian regentarse en la iglesia, y en la otra anterior consignacion de escuelas solo se dice: scholam civitatis, no hay fundamento para afirmar que fue
escuela erigida en esta iglesia, ni aunque la regentase el mismo chantre; sino que probablemente se le encomendó el cuidado, ó digamos
superintendencia de las que se iban estableciendo en la ciudad.

Segun esto no es fácil averiguar qué escuela pudo ser la que regentó s. Pedro Pascual en esta iglesia, siendo su canonigo por tiempo de un año hácia el 1250, cosa que aseguran unánimemente los escritores de su vida y de la historia general de este reyno, fundados en las palabras que el santo dexó escritas en la prefacion de su biblia parva, donde dixo que había enseñado por espacio de treinta años teología y otras ciencias. Si esta serie de años se han de entender sin interrupcion alguna, y si esta pudo tener lugar en el único año de su prebenda, no estoy para averiguarlo ahora, ni creo que sea fácil.

Lo que consta es que el obispo don fr. Andres de Albalat decretó con su cabildo que hubiese en esta catedral un maestro que enseñase la gramática, que esto fue, como dixe, en el año 1259. En el epítome de las constituciones de esta iglesia, tit. IX, se leen estas palabras: eadem constitutione statuerunt unum magistrum qui regat scholas in grammatica in ecclesia, expensis domini episcopi et capituli. Hállase esta constitucion en la coleccion del cardenal Aguirre tomo IV. pág. 180.

No dexó de contribuir á estos establecimientos del clero el zelo y exemplo del rey don Jayme, que apenas conquistada la ciudad, trató de establecer y fomentar en ella toda suerte de ilustracion. Orti publica en su libro un breve del papa Inocencio IV, dado en Leon á 15 de Julio año tercero de su pontificado, que fué el de 1245, por donde consta el proyecto que había formado dicho rey de erigir en esta ciudad un estudio general: cum tu, le dice el papa, ferventi cupias animo in ipsa civitate Valentia studium ordinari, quod utique non solum regno prædicto, sed aliis etiam vicinis erit utile; y seguidamente concede á todos los maestros eclesiásticos que en él se hallasen empleados la li-

bre percepcion de los frutos de sus beneficios, á excepcion de las distribuciones quotidianas.

Hizo ademas este rey un fuero sobre la libertad de escuelas, el qual, como diré despues, hallé alegado por los jurados en una delibera-. cion del año 1374. Por ser esta la única noticia que pude adquirir del tal fuero, me costó gran trabajo el buscarle en la coleccion de los de esta ciudad y reyno. Al fin le hallé en el libro IX, titulo de metges, apotecaris è speciers. rub. XXXII. n. 17, y dice así: atorgam que tot clergue à altre hom pusque francament, è senstot servi è tribut tenir studi de gramatica ede totes altres arts, è de fisica (medicina) è de dret è canonich en tot loch per tota la ciutat. Si la intencion primera del rey don Jayme fue erigir un estudio general, como parece por el breve del papa Inocencio, algunos estorbos debió de experimentar en ello quando se vió obligado á establecer un fuero tan opuesto en sus efectos á los que se propuso en su primer plan de estudios.

Lo singular es que sobre no haber logrado el establecimiento de escuelas generales, ni aun esa libertad de enseñar todas las artes y ciencias, tuvo efecto en esta ciudad por espacio de muchos años, permitiéndose en ella solamente las escuelas de gramática y lógica hasta el de 1345. Prueba esto un privilegio del rey don Jayme II, dado en Barcelona á 30 de Abril de 1319, cuya copia he visto en un códice MS. en vitela, que contiene los privilegios concedidos á Xátiva, y posee en aquella ciudad el señor don Manuel Jordan. En este documento se ve que el justicia de Xátiva se oponia á la ereccion de escuelas de gramática y lógica, pretextando la prohibicion real de que se enseñasen la filosofía, medicina, derecho canónico y civil en otras ciudades mas que en la de Lérida. El rey, suponiendo subsistente y dexando en su vigor esta prohibicion, declara que no fue su ánimo extenderla á las escuelas de gramática y lógica, y en su consequencia manda que se establezcan en Xátiva, como lo estaban, en otras villas y ciudades de sus dominios. De este documento, que para mayor ilustracion de este punto va copiado al pie (a), resulta que á los

(a) Carta com se pogues en Xativa legir gramatica et logica.

Jacobus Dei gratia, rex Aragonum, Valentiæ, Sar-TOMO II. diniæ, et Corsicæ, comesque Barchinone, ac sanctæ romanæ ecclesiæ vexillarius, amirantus, et capitaneus generalis: fideli nostro principios del siglo xIV solo en Lérida se permitia enseñar dichas facultades mayores, y que en Valencia no habia mas estudios que de gramática y lógica: digo estudios, que establecidos ó autorizados por el gobierno civil ó eclesiástico, mereciesen el nombre de públicos.

justitiæ Xativæ aliisque officialibus nostris, vel eorum loca tenentibus ad quos præsentes pervenerint, salutem et gratiam. Cum ad audientiam nostram ex assertione pro parte juratorum et universitatis villæ Xativæ nobis facta pervenerit quod vos prætextu inhibitionis et mandati per nos facti nequis in civitatibus aut villis ditioni nostræ subjectis, præterquam in civitate Ilerdæ sub certa pæna audeat docere seu audire jura canonica vel civilia medicinam, aut philosophiam, inhibetis ne in villa Xativæ legantur grammaticalia et logicalia, et nos velimus

quod sicuti in civitatibus et villis aliis ditionis nostræ grammaticalia et logicalia leguntur impune, sic in dicta villa Xativæ legi permittantur, cum intentionis nostræ non sit inhibitionem prædictam grammaticalia et logicalia se extendere. Idcirco vobisdicimus et mandamus quatenus permittatis in dicta villa Xativæ grammaticalia et logicalia absque impedimento aliquo legi et doceri, et a legentibus seu audientibus pænam aliquam minime exigatis. Data Barchinone pridie kalendas Madii, anno Domini millesimo CCC nono decimo.

Verdad es que por aquellos tiempos hubo en esta ciudad personas doctísimas de todos estados. Los conventos, singularmente el de santo Domingo, conservan en sus archivos memorias auténticas de muchos religiosos profesores de las lenguas árabe y hebrea, teólogos y oradores eminentes. Mas nada de esto prueba que hubiese estudios públicos de las ciencias eclesiásticas. Por lo que toca á la medicina se infiere lo mismo del decreto del rey don Alfonso IV de Aragon, expedido en 1329, en que manda que se elijan cada año dos médicos exâminadores de los que pretendiesen exercitar esta facultad en Valencia y su reyno; y encargando que sean fisichs de auctoritat, no hace mencion, como parecia regular, de los maestros que enseñasen esta arte por encargo del gobierno, ni aun de los que tenian escuelas separadas á su arbitrio (a). Lo mismo debemos conjeturar de las demas facultades, mientras no se descubran documentos que prueben lo contrario.

Pasado el primer siglo, despues de la conquista de esta ciudad, ya se muestra muy otro

⁽a) Vid. Collect. fo- IX. rúbrica 32. núme-ror. regni Valentiæ libro ro 4.

en ella el estado de la literatura. En el año 1345, á 30 de Marzo, el obispo don Raymundo Gaston instituyó en la catedral una lectura pública de teología. Esta es la memoria mas antigua que nos queda de cátedra de esta ciencia, erigida y dotada perpetuamente en esta capital en la escritura de su ereccion, que publicó Diago (hist. de la prov. de Aragon lib. 1. cap. 21), se estableció que fuese perpetuamente regentada por religiosos dominicos, y que se diesen al profesor doce libras en reales cada año por el obispo, y por cada uno de los doce pabordres veinte sueldos en su mes. Así se cumplió por espacio de un siglo, comenzando en el año sobredicho fr. Guillermo Anglés, y leyendo hasta el de 1368. Siguiéronse fr. Juan Matheu hasta el 1380: fr. Juan Monzó, natural de Valencia (a), hasta 1385: s. Vicente Fe-

(a) Sobre las razones que alega Ximeno en su biblioteca tom. 1. pág. 17 para probar que este religioso tan célebre, es natural de Valencia, y no de Monzon, como pretenden los aragoneses, tengo á

mano una deliberacion del consejo general de esta ciudad de 4 de Abril de 1375, en que se resuelve dar á dicho fr. Juan Monzon cien florines de oro para su viage á Paris, y mas doscientos para que

rrer hasta 1390: fr. Antonio Canals, y por su ausencia su hermano fr. Pedro Canals, hasta 1405: fr. Juan Çaera hasta 1427, y fr. Arnaldo Corts hasta 1443. Muerto este último en Agosto de ese año, á 11 de Septiembre del mismo, el vicario general del obispo don Alfonso de Borja y el cabildo resolviéron que en adelante, excluidos los religiosos, regentasen dicha cátedra un canónigo ó beneficiado de la catedral, y en su defecto qualquier clérigo de la diócesi que estuviese graduado. Así se lee en el epítome constitut. sed. Valent. t. X.

se graduase de maestro en teología, y entre los motivos de esta donacion alega el consejo el ser dicho fr. Juan natural de Valencia: è encara (dice) perço com es natural de la dita ciutat. Con esto se responde à Latasa, el qual en su biblioteca antigua de escritores aragoneses (tom. 2. p. 91), desentendiéndose de todos los argumentos de Ximeno, muchos de los quales es cierto que no

pasan de conjeturas, sin alegar uno siquiera que merezca este nombre, quiere hacerle natural de Monzon, fiado solo en el testimonio de los PP. Quetif y Echard, y en la identidad de su apellido con el nombre de esta villa. Pero qualquiera ve quan poco vale todo eso en contraposicion de una prueba tan decisiva como la que he dicho.

Esta lectura cuya provision pertenecia al obispo y cabildo, no se tenia, como algunos creen, en el aula capitular de esta iglesia, la qual no se construyó hasta pasados trece años, en el de 1358, sino en la casa llamada de la almoyna, ó limosna, domini de capitulo (dicen las constituciones tit. VI) ordinarunt quod in domo eleemosynæ sedis non possit legi scientia cuiuscumque facultatis existat sive legum, sive canonum, nisi dumtaxat theologica, quæ ibidem legi est consuetum. De estas palabras consta tambien que solo se permitia enseñar teología; mas que esto se hiciese por el texto del maestro de las sentencias, consta por una carta que he visto en el archivo de esta ciudad (tomo VII de cartas), en la qual los jurados, con fecha de 29 de Enero de 1401, exponiendo al papa Benedicto XIII los méritos del actual lector fr. Pedro Canals, dicen de él lo siguiente: eum libenter assumpsit (capitulum) ejusdem Valentinæ ecclesiæ in lectorem, in qua per duos annos elapsos, et tertium in quo sumus, tenens cathedram magistralem, legendo sententias, jam circa finem IV libri existens &c.

Parece que con el establecimiento de esta cátedra dispertáron los ánimos de algunos

maestros, y se moviéron á abrir estudios de otras ciencias y artes. Por lo menos hácia los años 1373 se ven ya autorizadas por el gobierno, junto con las escuelas de gramática y lógica, las de otras artes, aunque no las especifica la deliberacion del consejo general de 4 de Marzo de este año, que he copiado del manual numero XVI, fol. 136 (a). Mándase en ella á los jurados que del dinero comun compren una casa donde se reunan todos los estudios, con lo qual se remedie la incomodidad que padecian los maestros, especialmente el llamado del capitol, que andaban con sus escuelas divagando por la ciudad, sin hallar casa conveniente para la enseñanza. Si por maestro del capitol entendian el de la catedral, seria el profesor de gramática, que ya mas de un siglo tenia esta igle-

(a) Dice así: «anno »M. CCC. LXXIII die veneris de mane IV mensis »Martii.... Item com fos »proposat en lo dit con-»sell que com les escoles »de gramatica è logica è »daltres arts ques mostren »en la dita ciutat, no ha-»guessen loch cert, ne al-

»berch propri, è perço ses »devengues quels maes-»trcs, è specialment aquell »qui es appellat de cafi-»tol havien à discorrer ça ȏ la per diverses parts »de la ciutat à cercar è »trobar alberch è comu-»nament, non podien ha-»ver, almenys covinent sia, y no el de teología, cuya cátedra, como dixe, tenia su asiento fixo en la almoyna, que era casa perteneciente á la iglesia desde los tiempos del obispo don fr. Raymundo Despont, á fines del siglo xIII.

Por otra parte parece que hácia el mismo tiempo se suscitó cierta competencia entre el obispo y el magistrado sobre el derecho de establecer y arreglar las escuelas. Llegó el negocio á términos que el obispo don Jayme de Aragon echó mano de las excomuniones, y mandó encarcelar á un Pedro Costa, bachiller en artes, que por encargo de la ciudad tenia escuela en la casa que para este fin se habia comprado en la parroquia de s. Bartolomé. A esta pretension y á los procedimientos que de

»ò tal com pertany à es»cola, è per aquesta raho
»los escolans fills dells
»bons homens de la dita
»ciutat, è altres perdien
»lus temps en havien al»tres dan à vegades. Per
»tal lo dit honrat consell
»volent provehir à aques»ta indempnitat, ordena è
»comana als honrats ju-

»rats de la dita ciutat è à
»la maior part daquells
»que de la pecunia comu»na de la dita ciutat com»pren un alberch pera les
»dites escoles, aytal è se»gons que à la saviea è
»discrecio lur ò de la
»maior partida dells sera
»mils vist esser faedor.»

ella dimanáron se habia ya opuesto el magistrado en 14 de Agosto de 1374; pero con mayor energía el domingo 17 de Septiembre siguiente, en que el consejo general protestó por medio de mensageros al señor obispo esta violencia, y lograda la libertad de Costa, mandó se publicase el dia siguiente un pregon, en el qual se mandaba que nadie se opusiese á la libertad concedida en esta parte por los fueros y privilegios antiguos, y en su cumplimiento pudiese qualquier clérigo ó lego enseñar libremente donde y como le pareciere la gramática y otras artes, entre las quales expresan la medicina y el derecho civil y canónico. Aludian en esto al fuero ya alegado del rey don Jayme I (a).

(a) En el manual de consejos del archivo de esta ciudad núm. 16. fol. 220 se halla el pregon mandado publicar en la forma siguiente. «Ara ojats »queus fan saber los hon-rats justicia, jurats, con-sellers è prohomens de »la ciutat de Valencia, que • com alcuns hajen inten-

»cio que escola ò estudi
»de gramatica, ò daltres
»arts en la dita ciutat nos
»puxa, nes deya tenir si»no en cert nombre, ò en
»certa manera, lo contrari
»de la qual cosa es ordenat expresament per fur:
»per tal à tolre la dita in»tencio los dits justicia,
»jurats, consellers è pro-

No es difícil calcular los daños que debia producir esta libertad verdaderamente opuesta á los progresos de la literatura, fomentada antes al parecer con la reunion de las escuelas. Aun quando los maestros que las querian abrir sufriesen el correspondiente exámen de su suficiencia, y se tomasen otras precauciones oportunas, era casi imposible que abierta una vez la puerta á muchos maestros, no se abriese igualmente á la division de sistemas y partidos; y siendo regular que en esta situacion cada maestro intentase humillar á sus rivales, bien se echa de ver quan poco medrarian las

»homens dels quals se
»pertany notificar los furs,
»privilegis, è libertats de
»la dita ciutat, è aquells
»defendre è matenir; ab la
»present publica crida in»timen è notifiquen à tots
»en general que per ex»pres fur antich es orde»nat è atorgat que tot
»clergue ò altre hom pui»xa franchament è sens
»tot servy è tribut, tenir
»studi de gramatica è de

»totes altres arts è de fi»sica, è dret civil è cano»nich en tot loch per tota
»la ciutat: lo qual fur è
»coses en aquell conten»gudes los dits justicia,
»jurats, consellers è pro»homens volen esser ob»servades, è entenen aque»lles legudament defendre
ȏ mantenir, si per alcun
»ò alcuns era assajat lo
»contrari.»

ciencias y artes por este medio. Al contrario, podia esperarse que la reunion de todas las escuelas en un cuerpo de universidad proporcionase á la juventud una instruccion ordenada y metódica, qual es la que nace y se perfecciona baxo unas mismas ideas. Cierto es que si este plan fuese parto de la ignorancia vendrian á ser las universidades los baluartes mas inaccesibles al buen gusto y á la sólida literatura. Los sabios de aquel tiempo, á quienes tocaba remediar un daño sin ocasionar otro, trabajáron inútilmente mucho tiempo en unir estas escuelas separadas.

Con este objeto encargó varias veces el magistrado que se formasen nuevos estatutos. En 28 de Septiembre de 1389 mandó el consejo general que dos juristas, dos médicos, quatro notarios y algunos prohombres de la ciudad exâminasen los que habia formado Pedro Figuerola, maestro en artes y en medicina; y á 12 de Octubre del mismo año resol vió que fuesen puestos en execucion, siendo aprobados por el obispo y cabildo. Ambos acuerdos he visto en el manual de la ciudad, núm. 19, mas con el dolor de no hallar copiados allí los estatutos.

Lo mismo me ha sucedido con otros que se presentáron en 27 de Septiembre de 1399, dispuestos por el célebre fr. Francisco Exîmenez, de la órden de s. Francisco, Micer Pedro Catalá, licenciado en decretos, Francisco Tallat, licenciado en leyes, y Salvador Ferrando, notario (manual 21. fol. 294). No bastando tampoco estas constituciones para el provechoso establecimiento de las escuelas, la ciudad, que no perdia de vista objeto de tanta consideracion, encargó de nuevo su reforma y arreglo en 28 de Febrero de 1410 (a). Mas ni aun esta diligencia bastó ni bastaran quantas se hubiesen hecho de nuevo, mientras no se allanasen dos dificultades radicales, que daban por el pie á estos y otros qualesquiera es-

(a) En el manual 23 fol. 201 en el dia y año dichos se lee la siguiente deliberacion: «E deduhits » en relacions los adops, » correccions, è melloraments que merexien les » scoles de arts è de gra«matica è logica é filoso» fia de la ciutat de Valen-

»cia, axi en los maestres ȏ cambrers, è lectura de »aquells è studi, è doctri-»na, è salaris, è regiment, »lo consell delibera, con-»corda è provehi recoma-»nant als honorables ju-»rats que tots ò part dells »ensemps ab los honorats »Micer Guillem Strader, tatutos. Una era la repugnancia del obispo y cabildo en aprobar los formados por personas legas: y otra mucho mayor la que ya dixe de la separacion de las escuelas. Es muy verosímil que contribuyese mucho á vencer estos estorbos el ilustrado hijo de esta ciudad s. Vicente Ferrer, que se hallaba en ella á fines de ese año 1410, el qual sobre el respeto con que era oido de todos por su virtud, conocia por su doctrina y larga experiencia las ventajas que habia de acarrear á su patria la reunion de escuelas, y la armonía y concordia con que debian proceder los encargados de su establecimiento.

Produxéron al fin todos estos afanes el fruto deseado, y miércoles á 7 de Octubre de 1411

»En Salvador Ferrando è
»En Pere Carcassona, è
»altres homens de scien»cia quels pareguen esser
»apelladors, è deure en»trevenir en lacte, sabes»sen los feyts è veessen,
ȏ mellorassen, è ordenassen en è de les dites
»escoles en lo cap, è en
»los membres per raho del

»studi, è doctrina, è salaris ço quels paregués es»ser fahedor, è deure esser
»possat en tall, è orde, è
»regla è manera bona à
»instruccio, è doctrina, è
»bones costums dels fills
»de la ciutat, heu reduis»sen en memoria per ca»pitols referidors al con»sell de la ciutat.»

decretó segunda vez el consejo general la reunion de todos los estudios de la ciudad en la casa que era del noble mosen Pedro Vilaragut, mandando que los jurados tratasen con el cabildo de la Seo sobre los capítulos que debian regir, así en la doctrina, como en las dotaciones, y lo demas tocante al gobierno del nuevo edificio literario (a). A consequencia de esto, á 5 de Enero de 1412 fuéron leidos y aprobados en el mismo consejo los nuevos estatutos, despues de haberlo sido por el obispo de esta iglesia don Hugo de Lupia y Bagés con su cabildo. El citado Orti anticipa equivocadamente un año esta sesion: y es bien extraño que no publicase aquel documento, tan digno de la luz pública, por ser como la base de las constituciones que se formáron mas adelante,

(a) Esta deliberacion se halla en el manual núm. 23. fol. 460, y dice así: «item lo consell es de «oppinio que les scoles de »la ciutat sien sots doctri-»na è disciplina de mestres »en lalberch que solia esser »del noble mossen Pere de

»Vilaragut, è ara es dels »obrers de murs è de valls: ȏ que los honorables jurats »tracten ab lo capitol de la »Seu, en facen capitols tals »com los parega esser fahe-»dors axi en la lectura, è »doctrinà, è regiment, com »en salaris.»

y una muestra de las ideas literarias de aquel tiempo. Por lo mismo, aunque no he podido rastrear los autores de dichos capítulos, ni si fuéron enteramente nuevos, ó solo reforma de los presupuestos anteriormente, he tenido por muy útil el trabajo que me he tomado en sacar por mi mano la adjunta copia de la que se conserva en el archivo de esta ciudad (a). Van tambien ilustrados con algunas notas, que me han parecido oportunas para aclarar los lugares obscuros. Con esto me dispenso de extenderme en su análisis. Lo que echo de menos en ellos es la deliberación del derecho en la provision de cátedras, su número y salarios: cosas que sin duda quedáron unánimemente acordadas por ambos cuerpos.

Muy pronto mostró la experiencia la utilidad que debia esperarse del nuevo estudio general en el número crecido de estudiantes que acudiéron á él de todo el reyno en tanto grado, que á pesar de lo mandado en los estatutos núm. I, tuviéron que sacar las escuelas de gramática de la casa señalada, y fixarlas en distin-

⁽a) Manual n. 23. f. 433. Se hallará en el apénd. n. VII.

tos parages de la ciudad. El magistrado por su parte no descuidó en fomentar por los medios posibles la literatura. En el año 1420, para estimular al estudio de la jurisprudencia, logró del rey don Alfonso V un privilegio en que concedia los honores militares á todos los valencianos que exerciesen los oficios de justicia civil ó criminal, jurados, mustaçaf &c. (a). En 1424 dió cien florines de oro al maestro Guillem veneciano, para que leyese y explicase los poetas latinos que le fuesen señalados, continuando entretanto la lectura de la eneyda de Virgilio y de los libros de consolatione de Boecio (b). En 1427 consiguió que alternasen los valencianos con los catalanes y aragoneses en

- (a) Hállase este privilegio en la coleccion impresa de los de esta ciudad, folio 183. núm. 11. Orti le publicó tambien en las memorias citadas pág. 429.
- (b) Esta deliberacion es de 28 de Septiembre de ese año: la he visto en el manual, núm. 28 fol. 83, dice así: «mes avant lo dit »consell provehi que fos-

»sen donats è pagats de les
»pecunies de la dita ciutat
Ȉ mestre Guillem veneciá,
»poeta, cent florins, los
»quals los honorables ju»rats de la dita ciutat ha»vien promessos pagar al
»dit mestre Guillem qui
»sera profert (se habia ofre»cido), legir per hun any
»aquel libre ò libres de
»poetes que volrien, la qual

el rectorado de la universidad de Lérida. Trae esta noticia Escolano (p. I. lib. 5. cap. 24), en la qual no he podido certificarme por no haber hallado en el archivo de la ciudad el manual de los años 1426 y 1427. Con estos y otros estímulos se fomentáron maravillosamente los estudios, y vió nacer esta ciudad en su seno una porcion de maestros ilustres, seculares y regulares que la honraron con su doctrina en todo el discurso de este siglo xv, cuyo catálogo se puede ver en las memorias de Orti, cap. XI, y en la biblioteca de Ximeno.

Nada diré de la literatura de aquel tiempo, que se hallaba aquí como en todas nuestras provincias, caminando hácia la perfeccion á que llegó en el siglo siguiente. Sin embargo, no quiero dexar de darte noticia de una obrita de este tiempo, desconocida hasta el nuestro, que vi y copié años pasados en la biblioteca de mi

»lectura faria publicament »en les cases de la dita ciu-»tat; et lo qual dit mestre »Guillem ja en lo temps »de la juraderia passada »(de los jurados anteriores) »habia començat, è apres

TOMO II.

»continuat loablement per »cascuns dies, axi fayners, »com de festes per alter-»nats dies la lectura dels »libres de Virgili eney-»dos, è del Boeci de con-»solacio.» convento de s. Onofre, extramuros de esta ciudad, la qual puede servir de muestra del gusto con que entonces se trataba la filosofía moral. Con una muy linda alegoría del autor personifica la prudencia, la qual, vestida con propiedad supone baxar del cielo á dar al pueblo valenciano varios documentos sobre l'estament de la vida política. Es admirable la claridad, laconismo y sencillez de su estilo, el lenguage sumamente gracioso y correcto. Es breve, y por lo mismo he querido añadir unas coplas lemosinas, las quales nunca vi hasta ahora impresas (a), y estan en el mismo códice que fue de los duques antiguos de Segorbe, y á fines del siglo xvi vino á parar á manos del maestro fr. Tomas de Arteaga, hijo de aquella casa. Contiene ademas la vida de s. Onofre, y una relacion del hallazgo del cuerpo de san Antonio Abad: escritos ambos llenos de noticias fabulosas creidas en aquel tiempo, pero documentos muy apreciables de la riqueza y propiedad de la lengua lemosina.

Tal vez fue fruto de los progresos de este estudio general la presteza con que se adoptó

⁽a) V. el apéndice núm. VIII.

en esta ciudad el arte de la imprenta, que tanto extiende y facilita los conocimientos literarios. El erudito don Joseph Villaroya, bien conocido por sus escritos, en una disertacion impresa en 1796 demostró que la edicion mas antigua de España es la del libro que se conserva en la biblioteca de este mi convento, intitulado obres, ò trobes en llaor de la Verge Maria, la qual se hizo en esta ciudad año de 1474, quando se entendia en imprimir la voluminosa obra de un diccionario que se publicó por el mes de febrero de 1475, en el qual se imprimiéron otros muchos libros. A esta gloria que resulta á Valencia de ser la primera ciudad que adoptó é introduxo la imprenta en la península, acompaña otra, que consiste en la abundancia de libros que publicó en lo restante de ese siglo, y en el esmero con que se executáron algunas de estas ediciones, que cierto pocas de aquel tiempo les igualan. Aun en el nuestro es notorio quanto debe el gusto tipográfico español á las imprentas de Valencia, señaladamente á la de Monfort, cuyo actual director ha sabido desprenderse de inmensos caudales para llevar al mas alto punto de perfeccion el gusto y la finura de su padre don Benito, fundador de esta

oficina. Si en esto se descubre la aptitud y el genio que tan acreditado tienen estos naturales para las bellas artes, en el primer siglo de la tipografia mostráron su amor á las ciencias, abrigando antes que nadie á los artistas extrangeros que les proporcionaban este secreto de promover la buena literatura.

Mas volviendo á tomar el hilo de mi narracion, bien se ve que á pesar de este y otros auxîlios, no teniendo esta reciente academia la facultad de conferir grados, faltaba un grande estímulo á la juventud, y un escalon muy principal para que llegasen á su perfeccion las ciencias y artes. Habíanse ya extendido en aquel tiempo las reservas pontificias hasta los grados de doctor: oficio que en lo primitivo daban los obispos quando se contaba entre los órdenes y grados de la gerarquía eclesiástica; de lo qual queda memoria en el concilio I de Zaragoza, celebrado el año 380. Donde no se hallaban universidades erigidas ó confirmadas por el papa, solo este daba facultad para que se confiriese el grado de doctor. Puedo citar de esta práctica un exemplar perteneciente á esta ciudad, cuyos jurados escribiéron á Benedicto XIII con fecha de 29 de Enero de 1401,

pidiéndole que hiciese esta gracia al dominicano fr. Pedro Canals, á la sazon lector de teología de la catedral, interesando al mismo efecto al cardenal don Fernando Perez Calvillo, obispo que fue de Vique, y despues de Tarazona; y al general de la Cartuxa don Bonifacio Ferrer, que á la sazon se hallaba con dicho Benedicto. He visto copias de estas cartas en el archivo de esta ciudad (tom. VII. de cartas). Y es de notar que así al papa como al ven. don Bonifacio pidiéron que dicho religioso fuese promovido al magisterio de teología por mano del maestro que ellos y el cabildo eclesiástico juntos ó separadamente eligiesen: sub magistro, dicen al primero, quem nos et dictum capitulum simul vel separatim duxerimus eligendum; y al segundo: sots aquell maestre, lo qual nos, è lo capitol de la Seu ensemps, ò separadament eligiriem.

Lo mismo puede conjeturarse que debió de suceder con algunos otros insignes varones de aquel tiempo; aunque la mayor parte conseguian el grado de doctor en Lérida, Paris, Oxford y otras academias, donde concurrian, con no pequeñas incomodidades, y exportacion de sumas crecidas, al estudio de las

facultades mayores señaladamente de la jurisprudencia.

Deseaban aquellos verdaderos padres de la patria que las luces de sus hijos reconcentradas en esta capital atraxesen las de las otras academias, enriquecidas á costa de nuestros literatos. Logróse esto á fines del siglo xv: época la mas oportuna para que nada estorbase los progresos del siglo de oro de nuestra nacion. Comenzó el consejo general esta grande obra decretando en 14 de Agosto de 1498 la renovacion y extension del edificio destinado para estudio general, y encargando la formacion de nuevas constituciones á los jurados mosen Jayme Valles, caballero, don Damian Bonet, don Bernardo Vidal, don Luis Amalrich y don Pedro Belluga, ciudadanos mosen Juan de Vilarasa, don Gaspar Amat, ciudadano, Racional, y don Bernardo de Assio, síndico. Desempeñáron estos su comision, juntándose el dia 30 de Abril de 1499 en la casa del dicho Racional, que estaba frente de la iglesia de s. Martin, y publicando los estatutos y capítulos que formáron de nuevo, mas apreciables que los antecedentes, porque especifican todas las clases de ciencias y artes que se habian de enseñar, el

número de los maestros y su dotacion, el nombre de los que entonces fuéron escogidos, las horas del estudio, los libros, actos, penas, oficios y otras costumbres pertenecientes á la literatura y política de aquel siglo. Los encontré en el manual de deliberaciones núm. 50. fol. 316, y de allí es la adjunta copia que envio de mi mano, é ilustrada con algunas notas (a).

En el capítulo LI dan facultad al rector para que con tres ó quatro maestros en teología y con el síndico de la ciudad ordene las constituciones interiores del estudio, determinando los libros que se han de leer y el modo de tener las lecciones y actos &c. De esto nada he podido ver.

En capítulo LV resolviéron que se escribiese al santo padre y al rey suplicándoles que concediesen á esta academia la facultad de conferir grados de doctor, bachiller &c., como se acostumbraba en Roma, Bolonia y Lérida. Era á la sazon sumo pontífice Alexandro VI, que de arzobispo de esta iglesia habia sido elevado á la silla de s. Pedro. Enviáron pues á pedir á su santidad esta gracia con algunas otras por

⁽a) V. el apéndice núm. IX.

medio de Micer Juan Vera, capiscol y canónigo de esta catedral, en carta fecha á 5 de Mayo de 1500. De la qual y de las instrucciones que diéron al encargado por ser cosa curiosa, he sacado esa copia del archivo de la ciudad (tomo XXXIII de cartas) (a): suplicáron esto los jurados quando estaba ya expedida la bula en 23 de Enero del mismo año, sin duda á solicitud del cardenal de Capua, como insinúan los mismos en la instruccion dada al canónigo Vera. Otra bula se habia expedido tambien con la misma fecha, nombrando por jueces conservadores de la nueva universidad al arcediano mayor, al dean y al chantre de esta santa iglesia: el rey don Fernando el Católico aprobó y confirmó todo lo hecho á 16 de Febrero de 1502. No diré mas sobre estos documentos por haberlos publicado ya Orti al fin de su libro con otros muchos-pertenecientes al gobierno interior de la academia, distribucion de cátedras y demas que seria largo referir. Reimprimiéronse despues junto con las nuevas constituciones de la misma universidad en el año 1733.

⁽a) V. el apéndice núm. X.

Esta es la época de la academia literaria de esta ciudad, á quien sucesivamente honráron los reyes con privilegios, visitas personales y otras demostraciones. Su principal gloria consiste en haber florecido en ellas las ciencias, como consta de la historia de la literatura nacional. Desde su fundacion comenzó á reynar en ella el nebrisense, y con él el buen gusto en las humanidades, singularmente en las lenguas orientales. Verdad es que hubo aquí, como en otras escuelas de España, maestros de mal gusto, enemigos de las buenas letras. Uno de ellos, que lo fue de Juan Luis Vives, logró que este jóven emplease su ingenio en componer declamaciones contra Nebrixa, yerro que enmendó despues con ventajas, singularmente desde que en Lovayna comenzó á estudiar, olvidando lo que habia aprendido en Paris. Es notorio lo que este célebre español contribuyó con sus luces y exemplo á los progresos de las ciencias y artes en esta su patria: por otra parte son muy conocidos en Europa los dignos hijos de esta academia en los tres siglos que cuenta de duracion.

Al presente renacen en ella las ideas finas y sólidas, que por una suerte casi general habian

desaparecido con el siglo xvi. Las luces que se han esparcido por toda la Europa han hecho ver la necesidad de reformar en parte el método antiguo de la pública enseñanza, y de clasificar mejor las escuelas. Cimiento es muy sólido de los progresos que de este nuevo plan espera, y ya comienza á experimentar el público, la necesidad de dedicarse los alumnos de estas escuelas al estudio de las lenguas orientales. Las quales, aunque ya se enseñaban en ella desde su fundacion, el rigor actual en los exámenes y la precision de los exercicios públicos de griego y hebreo, que debe hacer qualquiera para entrar en la clase de los opositores, estimula á que no se tome como de ceremonia un estudio tan necesario para el progreso de las buenas letras. La medicina que con tanto crédito se ha enseñado y enseña hoy dia en esta universidad, cuenta para su adelantamiento con un nuevo jardin botánico que se está construvendo junto al convento de s. Sebastian de padres Mínimos de s. Francisco de Paula. La suavidad de este clima, la abundancia de aguas, y la inteligencia y el zelo infatigable de los labradores hacen esperar que antes de mucho tiempo vengan á ser propias de este suelo las

plantas mas exôticas, con lo qual se proporcione á los profesores de medicina una muy completa instruccion en este ramo, que solo se adquiere teniendo á la vista y vivas las reproducciones del reyno vegetal.

Otro beneficio mas general hizo á esta academia su digno hijo el ilustrísimo señor don Francisco Perez Bayer, enriqueciéndola con su copiosa y exquisita biblioteca, de la qual por un raro exemplo se desprendió para este fin antes de su muerte. Por este medio ha venido á poseer la universidad, no solo la gran coleccion de libros raros y singulares que poseia aquel célebre literato, sino tambien las obras magistrales de todas las ciencias y artes, que agregó él despues á costa de grandes expensas para completar una biblioteca pública digna de esta academia, que le debia su nuevo lustre, y de esta ciudad, que tal vez será la mas sobresaliente de España en el número de bibliotecas copiosas, así de monasterios, como de personas particulares.

Me falta añadir que del orígen de las diez y ocho cátedras que hay en esta universidad con el título de *pabordrías*, habla Orti largamente. Se reduce á que don fr. Andres de Albalat es-

tableció en esta iglesia hacia el año 1259 doce prepósitos ó ecónomos, á cuyo cargo estuviese recoger y administrar las rentas de la iglesia, repartiéndose esta carga por los meses del año, de los quales tomáron el nombre con que se distinguian. De otras semejantes prebendas, erigidas en Tours, hace mencion Ducange (V. præpositus), y en Barcelona los estatutos de esta iglesia de 1332, que publicó Martene (anecd. tom. IV. col. 612). Con el tiempo creciéron los de acá en rentas y esenciones, y así permaneciéron hasta santo Tomas de Villanueva, el que en 1553 las suprimió todas, aplicando sus rentas á la mensa capitular, á excepcion de la que llamaban del mes de Febrero, cuyos frutos al fin del mismo siglo, se aplicáron á diez y ocho cátedras de esta universidad, que han conservado el nombre antiguo de preposituras ó pabordrías. Los naturales ya de antiguo llaman á los que las obtienen pabordes: palabra derivada, como parece, de la francesa prebotez.

Basta ya de carta: si queda algo para contestar, lo diré otro dia.

A Dios. Valencia 20 de Febrero de 1803.

CARTA XVI.

Noticia de varios MSS. preciosos del monasterio de s. Miguel de los Reyes y de otras partes.

Mi querido hermano: Acabo de llegar á esta ciudad de Segorbe para continuar mi expedicion; y deseando no perder tiempo, mientras comienzo á tomar conocimiento del archivo de su santa iglesia catedral, que es uno de los mas bien conservados de la nacion, y voy preparando las noticias preliminares de esta silla, necesarias para el plan de sus costumbres religiosas; habiendo dedicado unos cortos instantes á rebuscar mis papeles, he ido entresacando de ellos sobre varios MSS. que he visto los apuntamientos mas dignos de tu atencion, y cuya memoria puede hacer al caso.

A poca distancia de Valencia y á la orilla del camino real de Barcelona está el monasterio de s. Miguel de los Reyes de la órden de s. Gerónimo, cuya descripcion hizo Ponz en el t. IV de su viage (carta IX). Mas como este viagero habló tan de paso de la biblioteca de aquella casa, que apenas la nombra, y estas

sean el principal objeto de mi especulacion; despues de haber reconocido el edificio, las pinturas y otras memorias de la generosidad de su fundador don Fernando, duque de Calabria, debí á los padres Llazer y Giner, dignos sucesores del docto y piadoso bibliotecario fr. Francisco Vives, que me franqueasen sus preciosos códices MSS. La mayor parte de ellos son de humanidades, escritos en Italia en los siglos xiv y xv con mucha prolixidad en finísimas vitelas, adornados de buenas miniaturas.

Entre ellos vi un martirologio escrito el año 1254, como consta de una breve nota, que se halla al principio con este título: de arte inveniendi qualiter sit pronuntianda Luna. De la duda acerca del autor de este martirologio me sacó una breve prefacion con este epígrafe: de prologis diversis super opus martyrologii: notandum, dice, quod licet multi dederunt operam ad compilandum martyrologium, tamen tres fuerunt.... Primus Hieronymus.... secundus fuit Beda.... tertius fuit Usuardus.... et hujus est martyrologium subscriptum, quod fratres prædicatores præ aliis elegerunt. Seguidamente están los tres prólogos de dichos tres autores, y luego la carta de Usuardo á Carlo Magno.

Habiéndose hecho en varias iglesias adiciones de fiestas á este martirologio, como se insinúa tambien en la misma prefacion, es extraño que en este exemplar escrito en el siglo XIII no se halle mencion ni de santa María Magdalena, ni de la comemoracion de los difuntos, ni de santo Domingo, ni de s. Francisco, ni de san Pedro mártir, ni de otras fiestas anteriores al año en que se escribió. Por la misma razon es tambien dificil de averiguar la iglesia ó nacion á que pudo pertenecer: aunque yo conjeturo que es códice italiano.

Tambien lo es un breviario de la órden de Predicadores que allí mismo se conserva, curiosamente escrito en vitela en folio, muy parecido á otro que vi en la biblioteca real de esa corte, que fue del rey de Nápoles Fernando I y de su muger Isabel, hija del conde Tristan, regalado por dichos principes á fr. Juan Pistoriense, dominicano, el año 1467.

Algunos otros libros litúrgicos conserva este monasterio, pero de corta consideracion; lo qual me dexó tiempo para atender á otras curiosidades literarias que quise notar; porque al cabo ya estaba allí, y no era razon perder el viage. Tuve pues la complacencia de leer la carta original de Luis Vives al fundador de esta casa, fecha en Breda á 20 de Agosto de 1538, y publicada en el tomo VIII de la edicion de sus obras, que se hizo en Valencia el año 1790: un sermon para la fiesta de s. Matías, original de s. Luis Bertran, que tambien se imprimió entre los demas de este santo. Si te acuerdas del que copiamos suyo en el Escorial de Conceptione beatæ Virginis, puedes hacer cuenta que has visto este manuscrito verdaderamente estimable.

Lo es tambien, aunque por otro estilo y por varias circunstancias, otro en folio, que contiene el famoso (1) romance frances, intitulado: de la Rose, ou le miroir des amateurs. Muestra del miserable estado de la poesía en Francia en el siglo XIII, en cuyos principios le comenzó á componer Guillermo de Lorris, y le concluyó un Juan de Meun á mediados del mismo. A este último le atribuyen por entero casi todos los diccionarios y bibliotecas que he visto hasta ahora. Mientras no llega á mis manos una disertacion francesa sobre los verdaderos autores de esta obra, que se imprimió en Dijon en 1737, con un suplemento al glosario que sobre ella habia impreso dos años antes el

abad Langlet Dufresnoy, diré lo que arroja de sí este exemplar. Despues del romance, que es largo, y en que no suena qual sea el autor, siguen inmediatamente tres obritas desconocidas en todas las bibliotecas, que yo sepa, con estos títulos: ci comence se testement le maistre fean de Meun.—Codicille du meme.—Les articles de la Foi compiles par le maistre fean de Meun. Estos dos últimos escritos nada tienen que notar: son breves y de doctrina corriente. El primero me obliga á detenerme en su descripcion.

Primeramente, el hallarse estos opúsculos á renglon seguido del *romance*, y algunas palabras del prólogo al *testamento* parecen bastante prueba, que Juan de Meun tuvo parte en la composicion del romance. Dice allí en mal frances estas palabras:

J'ai fait en ma jeunece maint dit par vanite. Du manite, gent se sont manites foir delite Or men donit Dieux un faire par vraye charite Pour amender les autres qui poy moint proffite.

Donde parece (2) que el autor, como arrepentido de haber servido á la vanidad, se propone escribir obligado de la caridad para enmienda de sus próximos. Copiaré ahora los

epígrafes de algunos de los capítulos del dicho testamento. Les trois fins auxs quelles un chretien doit tendre en chacune euvre. = Comme len doit plus tort sauver les aucteurs que les reprendre.=Les choses par les quelles penser on se garde de pecher.—De la briefte de jeunece, et des miseres de jeunece, et de viellece.=De la vilte de homme mort, et de la beaute del ame. Du content qui est entre les mendians, et prelas pour confesser .= Comment les mendians, confessent toutes manieres de gents; et lur font faire testement à son gre. Por estos dos últimos epígrafes se ve quan desafecto á los mendicantes se mostraba Meun en su última y mas reflexîonada obra; y por consiguiente, con quanta razon le excluye Echard del número de los escritores dominicanos (bibl. script. O. P. tom. I. pág. 741). El silencio de los monumentos antiguos de su órden, la indecencia que resalta en el dicho romance, y la insulsez del cuento del arca llena de piedras, que dexó cerrada, con que chasqueó á sus hermanos, que creian hallar en ella un gran tesoro, son los únicos argumentos de que Echard se vale para negar que fue dominicano. Mas yo tengo á mano otra prueba de lo mismo; y permíteme esta

digresion. Uno de los capítulos del testamento se intitula: les biens que Dieu fist à maistre Jehan de Meun, pour quoi appt quil ne fust pas boiteaux. Cuenta pues estos beneficios en las siguientes estrofas.

- 1. Encor le doy je plus amer quant il me membre
- Quil me fist quant au corps sans defaulte de membre
- Quil me fist chretien, et quil me daigna rembre Ce ne doy oublier en aoust nen septembre.
 - 2. Dieu ma fait seue grace maint bien corporalment
- Et ma tousiours preste des biens temporelment Encor ma il plus fait espirituelment
- Pour quoi ie le devroie amer trop corelment.
 - 3. Dieux ma trait sans reprouche de jeunece et defance:
- Dieux ma parmains perils conduit sans conescheance:
- Dieux ma done au monde honneur et chevisance:
- Dieux ma done servir les plus grans gens de France.
 - 4. Mais une remembrance mespouvente et affronte

Que qui plus tient de Dieu plus endoit rendre compte

Nul ne prent si gran coup com cil qui trop hault monte.

En estas palabras no aparece vestigio de estado religioso, del qual es regular hiciera mencion, aunque no fuese sino para abominarle. A este argumento no quiso ceder un cierto amigo, fundado en las miniaturas de que está sembrado este códice, en las quales se ven religiosos dominicos, ó predicando, ó paseando, ó en otras actitudes. Pero es de notar que el autor personifica entre otros vicios la abstinencia forzada y el falso semblante, y los introduce haciendo guerra á la maledicencia ó crítica, á la qual llama male bouche por una manera semejante á la que usó nuestro arcediano de Ita. Sea pues este códice del tiempo del autor, ó posterior; porque se le antojase al escribiente figurar l'abstinence violente por un religioso dominico, y le faux semblant por una como monja; de estos símbolos no puede inferirse que fuese este escritor dominico ni de otra orden religiosa. Gerson le llama clérigo.

Pero dexemos ya esto, y vamos á otra cosa

nuestra, y muy digna, á mi parecer, de que no se pierda su memoria. Este papel adjunto, escrito en lemosin, es copia de un breve MS., que exîste en esta librería, mejor y mas eloquente sin comparacion que el largo romance de la Rosa. El judío rabi Çag (3) de Sujulmeça (segun se lee en la biblioteca de Nicolas Antonio), ó Izach de Zigi Valmeja, como dice este MS., habia recibido de su amigo rabí Samuel de Fez, una carta ó libro en que probaba la venida del Mesías, y que era por consiguiente vana la larga espera de los de su secta (a). A ella contestó Izach aprobando su doctrina con una breve carta que he hallado aquí traducida al lemosin, sin haber podido rastrear quien fuese su intérprete. El carácter del MS. es de principios del siglo xv ó fines del xIV. Del mismo tiempo es el lenguage, en el qual no sabíamos hasta ahora que estuviese traducido este documento de tanta confusion para los judaizantes (b).

Consérvase tambien MS. el tratado de erudi-

(a) De esta obra traducida al latin por el dominicano fr. Alfonso Buenhombre, y de sus versiones castellanas habla Nic. Ant. en la bibl. vet.

(b) Se publica en el apéndice núm. XI.

tione principum, el mismo á la letra que se inxirió entre los opúsculos de santo Tomas, edicion de Roma 1570, como obra apócrifa. Nadie duda ser del dominico fr. Guillermo de Peralta. Mas en este códice hallo que el autor en la dedicatoria y prólogo con el mismo nombre y apellido, se llama ordinis heremitarum s. Augustini.

Quisiera hablar de otros MSS. aun del siglo xIII, que exîsten en aquella exquisita biblioteca; pero son de obras ya publicadas, y falta el tiempo para otras cosas.

La necesidad de registrar códices y libros rituales, me va trayendo á las manos una buena porcion de ellos escritos por autores españoles, y no muy conocidos. De muy pocos hace mencion el erudito Francisco Antonio Zacaría en su bibliotheca ritualis. Por lo que he visto hasta ahora puede presentar España una coleccion de tratados sobre la disciplina ritual tomada en toda su extension, los quales, ya que no excluyan la necesidad de acudir á los escritores extrangeros, merecen por lo menos nuestra gratitud, como mereciéron muchos de ellos ser estudiados y disfrutados por los sabios de otras naciones. No creo que perderia el trabajo em-

pleado en ir formando una biblioteca ritual española, mayormente siendo casi necesaria resulta de mis apuntamientos sobre lo que me va viniendo á las manos. Uno de los autores que merecerian distinguido lugar en esta biblioteca tiene depositadas sus obras litúrgicas en la de la catedral de Valencia, riquísima en MSS. estimables, como ya insinué en otra ocasion, de que pudiera hacerse un uso de mucho honor para aquella iglesia, y de gran provecho al orbe literario. Este es el dominicano fr. Guillermo Anglés, cuyas obras litúrgicas se recogiéron en un tomo en folio menor, falto de algunas hojas en el fin. El primero y principal escrito suyo tiene este epigrafe: incipit expositio de ordine missæ, sumpta à multis dictis ss. doctorum compilata à rev. dom. fr. Guillermo Anglesi de ordine Prædic., lectore sedis Valentiæ, Princ. Est sciendum quod expresse est determinatio ss. doctorum specialiter s. Thomæ, quod presbyter qui non intelligit totum canonem grammaticaliter quid sonat quælibet pars, semper quotiescumque celebrat non intelligens canonem totum, peccat mortaliter &c. Es una exposicion de cada una de las partes de la misa, por el estilo de Guillermo Durando, aunque no tan ilustrada con especies histórico-

rituales. Llena ciento y ocho folios, á los qualessigue del mismo autor y en lengua lemosina: exposicio breu gramaticalment en romanç del canon, la qual dice haber trabajado para instruccion de los clérigos que no saben latin. Constade diez y seis hojas. Siguen luego las oraciones del ordinario de la misa, que son con corta diferencia las mismas que usó esta iglesia hasta la reforma de s. Pio V. Las últimas cinco hojascontienen un tratado incompleto con este título: regulæ generales circa officium missæ. Todo el códice está escrito en Valencia por un Guillermo de Pomareda, notario, año 1420. He tomado algunas noticias de estas obras, y hecopiado la traduccion valenciana del cánon que va adjunta.

Esta es la lectura, que segun Escolano (a), sacó á luz un fr. Guillermo de la órden de santo Domingo, lector de teología en la iglesia mayor el año 1275, que fuéron treinta y siete despues de la conquista. Pero Escolano con la prisa de escribir su historia, se contentó con copiar á Pedro Antonio Beuter, que en el tratado de rectá sacrificii oblatione, al fin del cap. IV dice

⁽a) Escolano histor. de Valencia p. I. lib. 3. c. 7. n. 6.

lo mismo (a) sin advertir ninguno de los dos el anacronismo en que cayéron; porque si fr. Guillermo publicó su obra en 1275, que fuéron treinta y siete despues de la conquista, siendo necesario suponer una edad madura para escribir esta obra, no pudo llegar á ser lector de teología de la iglesia mayor; oficio que se instituyó el año 1345 por el obispo don Raymundo Gaston, como lo puedes ver en Diago, que trae el instrumento público de esta ereccion (b). La verdad es que nuestro fr. Guillermo, nacido á principios del siglo xiv, fue el primer lector de esta cátedra, la qual regentó desde su ereccion hasta su muerte acaecida en 1368. En este tiempo medio escribió sus obras.

(a) Aliæ orationes ponuntur in romano cæremoniali, et aliqui etiam orant psalmum Miserere mei inter induendum. Non rețeri quis eas ediderit, quicumque tamen author fuerit, primus episcopus Valentinus, post Valentiam restitutam, è manibus maurorum agarenorum, qui fuit frater ord. Præd. (Véanse las notas á la carta III), eas instituit dici; prout refert Guillelmus frater ejusdem ordinis, primus lector Valentinæ sedis, in quadam lectura, quam edidit anno Domini 1275, post Valentiæ restitutionem anno 37 (Beut. loc. laud).

(b) Diago histor. prov. Arag. lib. I. c. 21.

Tampoco hallo en ellas que diga su autor lo que afirman Escolano y Beuter, que las oraciones preparatorias á la misa fuéron institudas ó mandadas decir por el que suponen primer obispo de Valencia despues de su conquista fr. Berenguer de Castel-Bisbal (a). Acaso estaria esta especie en las hojas que faltan; en las quales no sé yo si tendria ocasion mas oportuna de decirlo, que en las que se conservan. Como quiera, no es cosa inverosímil: aunque pudiera ser mas bien que estas oraciones con lo demas perteneciente á los oficios de dicha iglesia, las comenzase á ordenar don Pedro de Albalat, que vino á Valencia como arzobispo de Tarragona á celebrar un concilio en 1240 día 8 de Mayo (b), y á disponer algunas cosas relativas á la tranquilidad y buen régimen del obispado reciente, como su visitador, en el año 1242 (c).

- (a) Véase la carta III not. 2.
- (b) V. Anton. Agust. constit. tarracon. p. 369.
- (c) Consta esto de algunas constituciones que se hallan entre las de esta

iglesia catedral: cum nos, dice en ellas, Petrus archiepiscopus tarracon. ex debito pastoralis officii Valentinam ecclesiam curaremus personaliter visitare &c.

Basta de ensayos de Biblioteca: solo quiero añadir dos palabras sobre un breve MS. hallado en mi convento de s. Felipe, que aunque no pertenece á nuestro propósito, al cabo es cosa rara y desconocida aun á los que poseen los opúsculos inéditos de su autor fr. Diego de Yangas, confesor de santa Teresa de Jesus, y autor de la obra de Christi et sanctorum operibus. Esta que yo he encontrado se intitula del silencio y olvido y sueño espiritual que alcanzan los siervos de Dios en la oracion. Escrito por el padre fr. Diego de Yangas, de la órden de santo Domingo, á una religiosa descalza. Está dividida en tres breves tratados, en los quales explica las palabras siguientes:

- 1. Lætati sunt quia siluerunt. Ps. 106.
- 2. Quoniam non cognovi litteraturam, introibo &c. Ps. 70.
- 3. Per somnium in visione nocturna quando irruit sopor super homines, et dormiunt in lectulo. Job 33.

Dios te guarde. Segorbe á 2 de Marzo de 1803.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) El famoso romance frances intitulado de la Rose. Esta obra ruidosa en su tiempo, y muy protegida con especiosos pretextos por las pasiones humanas, dió motivo á Juan Gerson á que escribiese el año 1402 aquella sabia invectiva titulada: tractatus contra romantium de Rosa, que se publicó en la coleccion de sus obras, hecha en Antuerpia el año 1706, t. III. col. 297. El mérito de este romance puede colegirse de las siguientes palabras de Gerson: quod autem opus tale Ovidii pejus sit opere, manifestè liquet. Ars enim amandi quam scripsit Ovidius, non solum in dicto romantii continetur libro; sed translati sunt, aggregati, et vi quadam tracti absque proposito ullo complures alii libri, tum Ovidii, tum aliorum qui non sunt minus inhonesti et periculosi; ut sunt dicta Eligii, et Petri Arbellart, Juvenalis, et fabella fictæ omnino ad perversum hunc finem ... Erat enim fatuus amator, ideo non curabat quemquam excipere, ut majorem omnibus (mulieribus) se prosternendi daret audaciam. Nec hoc melius poterat complere, quam ut per eum mulieres intelligerent, omnes esse tales, nec sese servare posse, quin illud agant (col. 304). Y luego añade: si quis immorari vellet omnia taxare et reprehendere, quæ male in hoc libro proponuntur, potiùs dies deficeret, quam querela (col. 305). Y luego concluye diciendo: auferatur ergo liber talis et exterminetur absque ullo usu in futurum.

El mismo Gerson en un sermon contra la luxuria predicado en la IV dominica de Adviento (op. t. IV. col. 926. seq.) da un compendio de los principales errores de esta obra, diciendo: magister Foannes Meldunensis... in hoc errabat quod per rationes stultum effinxit amato-

rem. Secundo, in hoc quod hortabatur omnes communibus et nudis loqui sermonibus. Tertio, in hoc quod publicavit librum suum nondum perfectæ ætatis hominibus qui abutebantur. Quarto, in hoc quod suæ etiam rationes mostrabant nudè incendendum esse. De donde concluye: si esset mihi liber romantii de Rosa, qui esset unicus, et valeret mille pecuniarum libras, comburerem eum potius quam ipsum venderem ad publicandum eum sicut est... Si scirem ipsum (auctorem) non egisse fænitentiam, non potius rogarem pro eo, quàm pro Judâ; et augmentant hi qui in malo eum legunt, pænam suam, si est damnatus vel in purgatorio.

He aprovechado la ocasion de manifestar esta sabia y piadosa censura, para que conforme á ella se corrijan las excesivas alabanzas que han dado algunos escritores á este romance.

(2) Parece que el autor como arrepentido de haber servido á la vanidad. Esta era una de las razones alegadas por los defensores de este escritor, la qual propone Gerson (tract. contra rom. de Rosa col. 299) diciendo: alius veniam quarebat ob juventutem et stultitiam, allegando illum amatorem panitentià ductum fuisse quando scripsit. Feci, iniquit, in juventute mea varia dicteria per vanitatem.

A lo qual responde Gerson: optarem... auctorem qui hic accusatur in propriâ personâ, præsentem adesse redeundo de morte ad vitam... velociter, ultro et æquo animo delictum suum fateretur, veniamque pro delicto satisfaciendo esset petiturus. Ad id præsumendum multæ me movent conjecturæ, præcipuè verò illa quam nonnulli allegarunt, quod adhuc superstes et vivens pænitentiam egerit, librosque interea de verà fide, et sanctâ doctring ediderit.

(3) El judio rabí Çag de Sujulmeza, ó Isach de Zi-

gi Valmeja... habia recibido de su amigo rabí Samuel de Fez una carta &c. Este Samuel es el famoso judío de Fez, que se convirtió en Toledo á nuestra santa fe hácia los años 1087, poco tiempo despues de haber sido conquistada de los moros aquella ciudad por don Alfonso VI. Vuelto á Marruecos despues de su conversion, tuvo allá una famosa disputa con el docto moro Albucaleb, cuya historia escrita por él en lengua arábiga, se conservaba en la real biblioteca del Escurial en los tiempos de Nicolas Antonio (V. bibl. vet. lib. VII. c. I. n. 7.), y debió perecer en el incendio del año 1671, pues ahora no existe (V. Bayer not. in bibl. V. Nicol. Ant. loc. laul.)

Esta carta escrita en arábigo por rabi Samuel á Isach, rabino de la sinagoga de Subjulmeta en el reyno de Marruecos, la traduxo en latin fr. Alonso Buenhombre el año 1339 (Echard bibl. t. I. p. 594), de la qual version se conserva una copia en la real biblioteca del Escurial, y de esta version hizo en Salamanca otra castellana Alvaro de Villaescusa á ruegos de Juan de Villafuerte, por los años 1418 (Higuera hist. de Toledo lib. XVI. c. 5), la qual debe ser la impresa en Valladolid el año 1511. De la version castellana de esta carta, que se conserva en esta real biblioteca de Madrid, publicó varias muestras el señor Bayer en sus notas á Nicolas Antonio (bibl. vet. IX. c. 5. n. 250).

CARTA XVII.

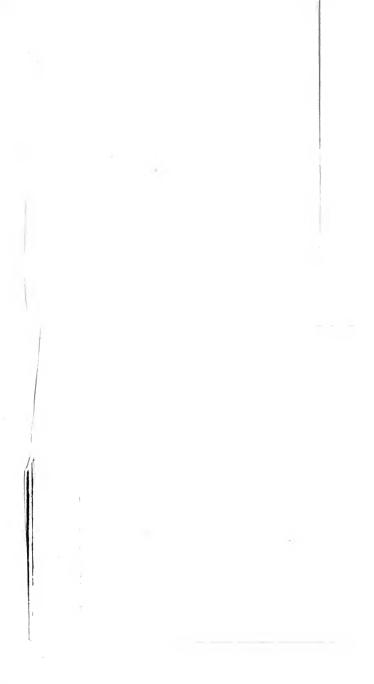
Parecer de los obispos Lanuza y Aliaga sobre los hábitos episcopales de los obispos regulares: noticia de una patena antigua, y otras memorias de la iglesia parroquial de Onteniente. Antiquísima campana del Puig en el reyno de Valencia: inscripciones notables de otras. Bula de Calixto III sobre el jubileo de la Asuncion, concedido á la catedral de Valencia. Sínodo del beato Ribera, celebrado en Mayo de 1599.

M i querido hermano: Acabo de adquirir algunas noticias útiles sobre varios puntos, de que voy á dar razon para llenar el hueco de este correo, en que aun no puedo comenzar á tratar de la santa iglesia de Segorbe.

Primeramente he recibido copia de una carta inédita del ven. doctor fr. Gerónimo Bautista de Lanuza, dirigida al rey don Felipe III, en que representa las dificultades que tenia para obedecer. á la órden del nuncio de su santidad, sobre que los obispos regulares, dexando el hábito de su religion, usasen el

prescrito por el ceremonial romano. Dolíale al ven. prelado, como él dice, mudar á la vejez el hábito santo, que escogió en su mocedad, baxo del qual se dedicó y consagró á Dios, y vivió lo mas de su vida, y le fue medio para sus medros y acrecentamientos. De mí (prosigue) confieso con entera verdad á vuestra Magestad (creo lo mismo de los demas arzobispos y obispos regulares de España, por lo que los conozco religiosos de corazon), que tendrán grandisimo desconsuelo de dexar ó mudar una mínima parte del hábito, que les ha sido perpetuo predicador de lo que deben hacer. Esta humildad, junta con el amor á su antigua profesion, le hacia negarse á usar del permiso que concede el ceremonial, cuyo precepto creia reducido á la capa de coro, sin admitir mudanza alguna en los otros actos y lugares. No dexaria de confirmarle en su parecer el que le envió don fr. Andres Balaguer, obispo de Orihuela, que pensaba del mismo modo; y lo muestra la carta fecha en Caudete á 23 de Agosto de 1618, que se conserva original en el tom. X. var. fol. de la biblioteca de santo Domingo de Valencia, donde está tambien la del señor Lanuza.

Con la misma duda y objeto escribió al ar-



Copo de uma Patena de plata rebre derada de la Igleira Parrequial de Sinta Maria de Onemunte El diamiero del dibuso es el mamo que tiene el crigonal

zobispo de Valencia don fr. Isidoro Aliaga, en cuya respuesta, que se guarda original allí mismo (de donde es la adjunta copia), verás quan de otro modo pensaba este metropolitano, consultando con el decoro de la dignidad episcopal, sin faltar á la humildad de su primera profesion (a). Disputas loables, nacidas de un mismo espíritu; pero que no pudiéron fixar la costumbre que deseaba el nuncio de su santidad; antes bien quedáron los obispos regulares en la libertad que disfrutan hoy dia, de conservar el hábito de su órden, ó de vestir el episcopal del mismo color. Otros preciosos MSS, del mismo señor Lanuza se conservan en el mismo convento, y algunos de ellos originales de su mano, los quales fuera bueno que se publicasen para utilidad comun y honor de aquella casa.

De la villa de Onteniente he recibido la adjunta copia de una patena que vi en su iglesia parroquial. El dibuxo no es fino; pero es exâcto, y sacado del natural. Aunque la inscripcion da pacem, Domine, in diebus nostris, tomada de la oracion Libera &c., que dice el sacerdote

⁽a) Se hallarán estas dos cartas en el apénd. n. XII.

TOMO II. K

despues del Pater noster, denota que pudo haber servido esta patena para el sacrificio del altar; sus relieves lo desmienten, que son muchos y á propósito para no soltar sin gran dificultad las partículas que se introduxesen en los recalados. Por lo mismo tampoco inclino á que fuese de las patenas ministeriales con que se daba la comunion al pueblo, sino acaso de las destinadas para dar la paz, como seacostumbró en tiempos posteriores. De todosmodos se cree haber sido compañera de un cáliz que se guardaba en la misma iglesia, el qual deshiciéron incautamente para renovar otros vasos sagrados. Sin duda era alhaja antigua muy estimable, segun la descripcion que me hizo de él mi amigo el presbítero don Joseph Ramon García, beneficiado de dicha iglesia. He visto en mi convento de Valencia un cáliz con inscripciones de esta especie, que dicen: tu es Deus meus, qui facis mirabilia:= ad firmandum cor sincerum, sola fides sufficit: y los caractéres son semejantes á los de esta patena, muy parecidos á los que se usáron en el epitafio del obispo de Valencia don Jasperto de Botonac, que murió á fines del siglo xIII, y á las mayúsculas que nos dan por muestra

de este tiempo nuestras paleografias. No sé si esto bastará para conceder tanta antigüedad á estas dos alhajas.

Consérvase tambien en el archivo de aquella iglesia un libro de canto, que contiene las pasiones, lamentaciones y la angélica, impreso en Zaragoza por Jorge Coci año 1510: item, varias cartas del beato Juan de Ribera, tocantes al régimen de la parroquia, entre las quales hay algunas que aumentarian dignamente la coleccion, que se desea de cartas y papeles inéditos de este grande arzobispo.

Otras noticias esperaba y mucho mas importantes sobre una antiquísima campana, que dicen se conservó hasta la mitad del siglo xvI, en el real convento del Puig, de la órden de la Merced, cercano á Valencia. Pero me avisan que no hay que saber en la materia mas que lo que dixo el padre fr. Francisco Martinez, en la historia que publicó el año 1760 sobre el hallazgo de la imágen de María santísima del Puig. En resolucion, la imágen se dice encontrada en el Puig el año 1237 dentro de una campana, en la qual se leia esta inscripcion con caractéres góticos: sancta Maria, ora pro nobis. Imago tua sit nobis tutrix, quæ

fuit ab angelis in lapide sepulchri tui dedolata et ab eis asportata ac apostolorum adventu decorata. Servi tui te colimus. Abige fulgura, tonitrua, sonitu campanæ: quam secimus æra sexcentesima sexagesima. Sea qual fuere la época de la invencion de las campanas, discurre tú (1) si es poca gloria el haber poseido una construida en la era 660, año de Christo 622, y de tal magnitud como es esta, porque ocultando baxo de sí á la imágen que tiene cinco palmos de alta, y tres y medio de espesor, debia ser la campana de siete palmos de elevacion poco mas ó menos, que es la que con razon le da el citado historiador. Cosa por cierto maravillosa, que apenas inventadas las campanas, hubiese ya arte para hacerlas de tal tamaño, y (2) en un pais tan distante de su cuna.

Poca instruccion debian de tener en estas materias los que gobernaban aquel pueblo é iglesia por los años 1550, en que se asegura, que rompiéndose la campana, lejos de conservarla en tal estado, la fundiéron para hacer otras pequeñas. A buen seguro, que conservado este precioso monumento de nuestra iglesia, no le quedara arbitrio á don Nicolas Antonio para dudar, como duda, en su biblioteca

antigua (lib. VIII c. 2. n. 19) de semejante inscripcion, fundado en el silencio de los escritores coetáneos al hecho, y aun de los siguientes hasta el padre Francisco Boil, que en su cámara angélica impresa en 1631, citó el primero de todos el testimonio de un Martin Ximenez, presbítero de Daroca, que estuvo presente al hallazgo de la imágen, y leyó la inscripcion, y la copió en el tratado que compuso sobre la recuperacion de España. Efectivamente, por extraño que parezca el silencio de Beuter, Miedes, Escolano y otros en este punto, lo es mucho más el que guardó el padre fr. Felipe Guimeran en el capítulo XVI de su historia de la órden de la Merced, impresa en Valencia en 1591; mayormente, que siendo como era comendador del monasterio de Puig, pudo y debió tener noticia de la obra MS. de Ximenez, á lo menos de la inscripcion, de que se trata, y publicarla en su libro. Parecia tambien regular que entre las preces que compuso el beato Juan de Ribera, quando en el año 1588 fue traida esta imágen en rogativa á Valencia, se inxiriese y adoptase esta inscripcion tan autorizada. Mas ni esto hallo en dicha historia, ni tampoco la especie de haberse quebrado la campana en 1550: cosa de que acaso podia hablar el autor como testigo ocular, así como cuenta prolixamente otras muchas cosas de su tiempo.

Bien es verdad que el citado padre Martinez para apoyar la certeza de la inscripcion produce el epitafio del general de su órden fr. Raymundo Albert, escrito en 1333, donde se lee que fuéron trasladados sus huesos desde Valencia, donde murió, tres años antes á la casa de la bienaventurada virgen María del Puig, celebrada desde la venida de los apóstoles. Mas de este documento posterior un siglo al hecho, solo se infiere la tradicion de aquel tiempo acerca de la imágen de María santísima, y no lo que decimos de la campana y su inscripcion, de que no hay rastro en tal epitafio. Lo mismo digo de otro documento que trae, y es el breve de Benedicto XIII (Luna) dado en Marsella año de 1407. Cierto es que en estos testimonios se alude á las noticias que contiene la inscripcion; mas no se dice hallada la campana ni su letrero, que es lo que yo quisiera, y con razon, para que de todo en todo quedase justificado tan apreciable monumento, sin dexar lugar á dudas ni sospechas; con las squales, por otra parte, puede componerse muy bien la creencia de los demas puntos de esta stradicion, en que no me entrometo.

Bueno será que tengas presente lo que sobre esta materia dice Bayer en las notas á la biblioteca de Nicolas Antonio loc. laud. «De »hujus, dice, campanæ inventione, et-circum »ipsam epigraphe, necnon de lapideo beatis-»simæ Virginis Mariæ, quod eâdem contege-»batur simulacro late fr. Franciscus Martinez ȏ sacro mercedariorum instituto in vernacula »historia de la imágen sagrada de la Virgen »santisima del Puig, edita Valent. 1760. 4.°; »cujus narrationis fidei nihil profecto detrac-»tum vellem: de aureo tamem numismate, »cujus icon pág. 61 visitur, in ejus facti con-»firmationem adducto, quasi hac occasione à »Jacobo I Aragoniæ rege percussum fuerit; »est quod lectores admoneam, non ejus Jacobi, »nec alterius ex Aragoniæ regibus esse, nec »ullo modo ad nos pertinere, cum manifestis-»sime recens numus Venetus sit ex iis quos »vulgus Zecchinos vocat, atque ita inscriptus: »SIT. T. XPE. DAT. Q. TV. REGIS. »ISTE. DVCA. sive: sit tibi Christe datus, mquem tu regis iste ducatus: nimirum in ántica »in qua beatissima Virgo Maria circumdata »stellis conspicitur, in postica vero S. M. »VENET. id est: sanctus Marcus Venetus, et »ducis sub quo cussus fuit nomen, cui genu»flexo sanctus evangelista stans vexillum, idest, »reipublicæ gubernacula committit. Plurimos »ejusdem omnino typi et comatis vidi, binos»que possideo, atque ad manum habeo, in qui»bus JOANNIS CORNELLI, et FRA. FOS»CARINI venetorum ducum nomina leguntur: »ut nullus de hoc supersit dubitandi locus».

Entre las demas campanas de Valencia, ya que hablamos de ellas, creo que no habrá una que sea anterior al siglo xv; digo de las que se conservan enteras. Porque en aquella ciudad es muy señalada la destreza y actividad de los que las manejan; lo qual contribuye tal vez á supoca duracion. Años pasados trató de remediar este abuso el arzobispo de aquella iglesia don Francisco Fabian y Fuero, por medio de una pastoral que anda impresa. Las inscripciones que en muchas de ellas he leido son comunes. La de la llamada Bárbara en la torre de la catedral, dice así: laudo Deum verum, populum voco, congrego clerum, defunctos ploro, sathan fugo, festa decoro, que es la misma que tenia quan-

do se quebró en el año 1680; y luego añadia: Joannes Calcena me fecit anno Domini 1306. La de la llamada Pablo, dice así: Paulus vocor, si quis non obedierit voci meæ, anhatema sit illi, anni 1489; y luego repite seis veces las palabras Te Deum laudamus. Y baste de esto.

Te incluyo dos copias de papeles apreciables; una es de la bula de Calixto III, en que concedió á la catedral de Valencia en plenario jubileo para el dia de la Asuncion de nuestra Señora; del qual hablé en mi carta III. Es tomado del diario del capellan del rey don Alonso V, que está en santo Domingo de Valencia, al qual debemos la conservacion de este documento traducido al lemosin, ya que el original latino es tan dificil de encontrar. Van juntamente las fórmulas de la absolucion, las reglas que se diéron á los confesores, la noticia de los reservados papales, y otras muchas especies curiosas (a). El jubileo se concedió á peticion de los jurados, los quales á 14 de Mayo de 1455 escribiéron á Manuel Suau, su embaxador en Roma, lo siguiente: «os placia obtenir en favor »daquesta ciutat.... singular gracia, è absolucio

⁽a) V. el apéndice núm. XIII.

»pera la Seu, è per obs de cloure aquella ab lo »campanar nou, è per la fabrica, ornaments è »reparacio daquella, à pena è à culpa en la fes»ta de nostra Dona de santa Maria dagost, »semblant de la que fon atorgada per papa Eu»geni à la sglesia de santa Maria de Daroca »per raho dels corporals, la qual se guanya tan»tost com passen per la sglesia, donanthi algu»na cosa, è apres encara en lo article de la mort »en la manera que volra dispondre lo dit sant »Pare.»

La otra copia es del sínodo que celebró en esta iglesia el beato Juan de Ribera por el mes de Mayo de 1599. Lo imprimió el mismo año Pedro Patricio, como dixe en la carta IV; pero es rarísimo, y por ello he querido incluirte la copia que me ha franqueado don Rafael Anglés, que lo posee (a).

A Dios. Segorbe 16 de Marzo de 1803.

(a) V. el apéndice núm. XIV.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) Si es poca gloria el haber poseido una (campana) construida en la cra 660, año de Christo 622. A pesar de los testimonios de Baronio y de Francisco Bernardino de Ferrara, que creen haberse introducido las

campanas en la Iglesia católica en los tiempos de Constantino Magno, y de la persuasion de Bevelet, de Angel Rocca, y otros que hacen autor de ellas á s. Paulino, que murió en el año 431, no carecen de dificultades una y otra sentencia. La primera tiene contra sí el silencio de los historiadores antiguos, especialmente de Eusebio Cesariense, que escribió en quatro libros la vida de Constantino, hizo su panegírico, y describió largamente en su historia eclesiástica el extremo gozo que causó este emperador á toda la Iglesia, librándola de sus perseguidores.

Contra la segunda opinion, ademas del silencio del padre Chifflet y de otros ilustradores de s. Paulino, y asimismo de los demas escritores eclesiásticos, que habláron de las campanas en los diez siglos siguientes á dicho santo, hace tambien alguna fuerza, que aun los defensores de ella no alegan en su abono documento ninguno, y solo acuden á la persuasion del pueblo, como lo hace Duranti (de ritib. Eccles. cathol. lib. I. c. 22. n. 3), diciendo: vulgo fertur Paulinum episcopum Nolanum illarum usum in ecclesiam invexisse. Vossio (etymolog. ling, lat. v. campana), dice tambien: primus putatur Paulinus Nolanus episcopus, Hieronymi aqualis in ecclesia sua campanas ad pios usus transtulisse.... atque hinc etiam factum creditur, ut à regione quidem campanæ, à civitate autem Nolæ nomen imponerctur. Añádese á esto que el mismo s. Paulino en la descripcion que hace de la iglesia de Fondi, edificada por él, no obstante que habla del baptisterio, de las pinturas, de las inscripciones y de otras cosas de que fue enriquecida, ni una palabra dice de las campanas.

No parece mas verosímil la opinion de Jacobo Felipe de Bérgamo (supplem. chronic. lib. X. ad ann. 605), de Onofre Panvinio (epist. roman. pontif.), y de Genebrar-

do (chron. lib. III. al ann. 604), que atribuyen el uso de las campanas en la Iglesia al papa Sabiniano, electo en 1.º de Septiembre de 604, inmediatamente despues de s. Gregorio el Grande, la qual adoptó nuestro Alfonso Chacon (vit. rom. pont. in Sabiniano), diciendo: Sabinianus usum campanarum invenit, jussitque ut ad horas canonicas, et missarum solemnia pulsarentur in ecclesia. Porque ademas de no alegarse documentos de este hecho, por el testimonio de s. Gregorio Turonense, que murió en 596, consta que ya en su tiempo era convocado el clero al oficio divino á son de campana: de lo qual hay otras memorias mas antiguas en las reglas de s. Benito, de s. Aureliano, de s. Cesareo Arelatense, de s. Isidoro y de s. Fructuoso el de Braga (Bona rer. liturg. lib. I. c. 22. n. 5. Thiers traite des cloches c. 3. 5).

Esto debe entenderse del occidente. Porque de los orientales no consta que tuviesen campanas hasta el año 865, en que, como dice Baronio, referunt scriptores prosecuti res venetas area instrumenta, qua campanas dicimus, usui esse capisse gracis, missis ipsis à duce venetiarum Urso Patriciaco ad Michaelem imperatorem. Contestando este hecho el padre Goar not. ad eucholog. grac. p. 560) añade que estas campanas las mandó colocar el emperador en la torre de santa Sofía.

En Jerusalen las introduxo Gofredo de Bullon por los años 1099, de cuya destruccion por Saladino quando se apoderó de aquella ciudad el año 1186, hablan Platina (in Urbano III), sy Genebrardo (chronol. lib. IV. ad ann. 1186). Este hecho prueba la verdad con que dice de los Turcos Juan Bohemo (de omnium gentium morib. lib. II c. 11): campanarum usus apud eos nullus, nec etiam christianos inter eos habere ac uti permittunt. Cuya causa señala Angel Rocca (comment. de camp. c. I. p. 3), diciendo: campanarum usum à turcis vetitum esse

græcis constat: eo quod campanarum sonus nimiam securitatem, et auctoritatem præ se ferat, et valde ad conjuratorum, aut seditiosorum animos, quamvis longè latèque dispersos, contra turcam de improviso congregandos existat idoneus.

A estas razones de política y de interes que tienen los turcos, añade Alacio (de recentior. gracor. templ. observ. I. p. 102) otra fundada en su filosofía y teología, ó mas bien en su ignorancia y supersticion: ne per aerem palantes animos timor incussus, quiete qua fruuntur, expoliet.

Por aquí puede colegirse tambien no ser extraño que la antiquísima campana de que se trata, hubiese estado oculta durante la larga dominacion de los moros en el territorio de Valencia.

(3) En un pais tan distante de su cuna. Walafrido, Honorato el de Autun, Guillermo Durando, Pedro Mexía, el cardenal du Person y otros dan por cierto haber tenido su origen las campanas en Italia hácia los tiempos de s. Paulino. Acaso diéron motivo á esta sentencia aquellas palabras de nuestro s. Isidoro (de orig. lib. XVI. c. 24): campana à regione Italia nomen accepit, ubi primum ejus usus repertus est. Mas es cierto que no habla aquí s. Isidoro de nuestras campanas, sino de una especie de balanza ó peso, semejante á las romanas de ahora, añadiendo: hac duas lances non habet, sed virga est signata libris, et unciis, et vago pondere mensurata. Por lo mismo, y siendo cierto que ya antes del quarto siglo muchos escritores profanos habian hecho memoria de las campanas, tiene Thiers por atinada la duda en que dexa este negocio. Polidoro Virgilio (de inventor. rer. lib. III. cap. 18).

APENDICE DE DOCUMENTOS.

I.

Orígen y ritos de la fiesta del Angel Custodio de la ciudad y reyno de Valencia (a).

Die Jovis, sexta Octobris anno à nativitate Domini millesimo quadringentesimo quadragesimo sexto. Los honorables Mosen Francesch Vives cavaller, en Berenguer Marti ciutada, en Galceran Mercader generos, en Galeas Johan, en Johan Valldaura, en Pere Jolia ciutadans, jurats de la ciutat de Valencia, congregats en la cambra, vulgarment apellada del consell secret, present lo honorable racional, proveixen que la ordenacio novament feta, è reduhida en scrits sobre la celebracio de la festa del Angel Custodi, sia continuada en libre de consells de dita ciutat.

Primerament, los honorables jurats de la dita ciutat per ordinacio sancta è loable, feta per lo honorable consell de aquella, la vespra de la dita festa fan convocar è demanar, mijançant lurs verguers, los honrats homens ciutadans de la dita ciutat, qui per reverencia, honor è gloria del dit sant Angel, è honor de la dita ciutat, los placia venir lo seguent dia de mati à la casa de la dita ciutat, en la qual atroben ya los dits honrats jurats ab los altres oficials de aquella. El honorable capitol de la Seu per solemnisacio de la dita festa ha ordenat sanctament è be, que à les vespres, matines, è lo dia, sien sonades les campanes morlanes ab singulars, è grans tochs dels senys majors, è de totes les campanes que son en lo campanar, si, è segons acostuma solemnizar, è honrar les altres anyals festes. E lo segon

⁽a) Hállase este documento ciudad señalado con el n. 33. en el manual de consejos de dicha fol. 226.

dia de la festa de mati los dits honorables jurats essent justats è congregats en la casa de la dita ciutat ensemps ab tota laltra gent convocada è demanada à la dita solemnitat, è festa, partexen de la dita casa sots lorde ques segueix.

Primerament, precexen è van primers dos jovens de XVI fins en XVIII anys, vestits com à angels ab testes en lo cap, cascu dels quals porta una verga argentada à forma daquells qui porten los verguers dels dits honorables jurats, quasi representant dos verguers angels, qui van primers segons es dit. Item, tantost, apres dels dits dos angels verguers, subsequexen XVIII fadrins cascu de edat de XII anys, vestits com à angels de diverses colors, ço es, dos angels en significacio è reverencia de cascun orde dels sancts angels del cel: cascun dels quals porta un standart tot vermell en la ma, on es lo senyal de la ciutat, los quals canten ab gentils acorts cobles en laor è gloria del dit sanct Angel, encomanantli la dita ciutat, lo poble, è del stat de aquell davant la sacra Magestat divina. E tantost, apres de aquest (a) XVIII angels, subsegexen sis homens sonadors, vestits com à angels, ab lurs struments en les mans de diverses maneres, ab testes en los caps, qui de dos en dos van è continuament sonen. En les espatles daquests angels sonadors ve un joven de XVIII anys vestit com angel, qui porta una pavesina ab lo senyal de la ciutat, ab una correcha qui li devalla per lo coll faent la via al costat davall lo braç sinistre. Apres dels quals ve tantost lo gran Angel Custodi, vestit ab solemne camis de cendat vermell, ab guants vermells, ab una molt bella è singular testa en lo cap, è sobre lo dit camis porta una notable real sobrevesta dor è flama, la qual va solta è delliura. E aquest sanct Angel Custodi te ab la ma sinistra lo cap è fi de les grans trepes del dit gran standart, lo qual li porta davant lo dit Angel, è ab la ma dretra porta este hun gran titol qui li devalla de les ales, lo qual es intitolat: aquest es lo sanct Angel de la dita ciutat de Valencia.

Los quals angels tots damunt nomenats, en lorde sobredit partexen de la dita casa de la ciutat, faent lur dreta via à nostra dona sancta Maria de la Seu. E tantost apres del dit Angel Custodi subseguexen los dits honorables jurats, oficials è ciutadans en molt savi è notable orde graduats, constituit è ordenat per lo honorable Racional de la ciutat sobredita, si è segons stil, practica, è costum anticat de aquella.

E essent lo dit Angel dins la dita Seu, de continent ix del cor de la Seu la creu major ab los canelobres ab la gran professo è solemne dels capellans, canonges, pabordres, è artiagues, è ab lo bisbe, diacha, è sotsdiacha, ab totes les capes que en la dita ecclesia son, è ab devota manera fan la dita processo en torn la dita Seu de part de dins ab los dits angels, è sonant è cantant, en la qual dita processo van los dits senyors (a) de jurats è oficials, è altres notables persones.

La qual dita processo pasada è acabada, lo dit glorios Angel Custodi ab gran reverencia è Ironor es colocat en la cadira episcopal que es construida à la ma dreta al cap del cor dels capellans vers lo frecistol ò trebona on se acostuma dir è cantar la epistola: en torn del qual Angel Custodi son constituits è ordenats, possats è colocats los dits altres angels axi grans com pochs, tenint à aquell continua companya. È en apres es mes è colocat lo dit gran standart al costat dret del

⁽a) Parece sobra de.

prop dit Angel Custodi, lo qual dit standart continuament te aquell angel que aquell li porta davant. E aquells tots, segons stan constituits è arreglats, stan aqui mentra lo sanct è divinal ofici se fa et celebra. E la dita ciutat per honor è reverencia del dit sanct Angel, comana lo sermo de la dita solemnitat è festa à un noble è gran maestre en teologia per aquell dia.

E acabat lo sanct è divinal ofici, tots los dits angels, jurats, oficials è altres persones notables, sots aquell mateix orde acompanyant lo dit sanct Angel de la Seu tornen aquell ab gran honor è reverencia à la casa de la ciutat sobredita, don primerament era exit è proceit; tost referins laor è gracies à nostre Senyor Deu, qui eternalment viu è regna in sæcula sæculorum. Amen.

II.

Noticia acerca de la institucion de la fiesta de la sangre de Christo, que se celebra en la diócesis de Valencia, escrita por el doctor don Teodosio Herrera y Bonilla, maestro de ceremonias de la misma iglesia (a).

» Casion ó motivo de la institucion de la fiesta de »la preciosísima sangre de Christo Señor nuestro.

»Por los años del Señor 1715 quisiéron los castella»nos introducir en esta ciudad y reyno el kalendario de
»Castilla, y que aquí se observasen los feriados que
»allá se observan: sobre lo qual se ofreciéron algunas
»razonables dificultades; porque no parecia cosa conve»niente introducir aquí santos incógnitos, y excluir á

(a) Se halla entre los MS. del to de Predicadores de dicha wen. padre maestro fr. Joseph ciudad. Bono en la biblioteca del conven»los naturales y algunas festividades ab antiquo celebra»das. Por lo qual fue preciso hacer un manifiesto, in»formacion ó apología en favor de lo que aquí justa»mente se observaba: lo qual con brevedad executó el
»doctor Teodosio de Herrera, maestro de ceremonias
»de esta santa iglesia de Valencia; y fue de tanto pro»vecho, que por él se logró que no nos quitasen un dia
»de nuestros antiguos feriados y veneradas festivi»dades.

»Pero aunque esto se logró con gran consuelo de » todos, le sucedió al dicho maestro de ceremonias, que »buscando noticias de la institucion de la fiesta de la » preciosísima sangre de Christo Señor nuestro, no ha-»Ilaba lo que deseaba, porque solo encontró una confu-»sa noticia de que dicha festividad habia sido institui-»da por un milagro sucedido en el lugar de Mislata en »el campo dicho de Romeu, mas no sabia lo que era »tal milagro, ni en lo que consistia. Pero continuando » en hacer sus diligencias, fue á un muy erudito pabor-»dre de esta metropolitana iglesia, llamado el doctor »Miguel Juan Vilar, de edad ya de setenta y cinco »años, el qual le dió mucha luz y noticia para saber lo »que buscaba, y le dixo como él habia predicado algu-»nos años de aquella festividad y en los sermones » habia referido el milagro que habia sido causa de su »institucion. Fue pues el milagro, como refirió dicho » señor pabordre, cuya relacion confirma un instrumen-»to que tengo en mi poder, y es del tenor siguiente.

»Jayme Romeu de Codinats, ciudadano, dueño que »fue de una casa alquería y tierras que hoy posee doña »Ignacia Tapies y de Romeu, su descendiente, á la en-»trada del lugar de Mislata, habrá mas de trescientos »años que murió, dexando un hijo del mismo nombre, »quien tenia en dicha heredad un casero, y este para

»la labranza y cultivo de las tierras de aquella un »criado de nacion frances, llamado Pedro; á quien en-»viándole con un par de bueyes á arar á un campo, »que se veia desde la puerta de la casa, de donde repa-»ró el casero que los bueyes estaban inquietos, y que »sin haberlos el criado podido poner encima el vugo »ni el arado, se volvió á casa sin haber hecho nada: »por lo que preguntó, que ¿por qué se volvia? A que »respondió amedrentado: que estando en el campo »habia oido por tres veces una voz que le llamaba di-»ciendo: Pedro, ¿me conoces? Y que pareciéndole ser la »de Jayme Romeu el mayor (que habia pocos dias an-»tes muerto), le respondió: Sí, la voz de mi amo es: y »no dándole crédito el casero, le mandó se volviese á »trabajar. Vuelto allá, oyó se le dixo: Pedro, vuélvete á »casa, que hoy no es dia de trabajar, que es de la sangre »de nuestro Señor, que se solemniza mucho en el cielo: »y diciendo el mozo que su amo no le creeria, le res-»pondió: ves, y dile, que á la tarde vendrá Fayme mi »hijo á la alquería (quien habia cinco ó seis meses » que no habia estado en ella, que vivia en Valencia), y »que vo haré á la noche una señal visible para que crean »que lo que yo te digo es verda.l. Siguióse que á la tarde »fue dicho Jayme Romeu á la alquería, y habiéndole el »casero y criado referido lo que habia pasado aquella »mañana, dicho Jayme mandó llamar al rector, justicia »y jurados del dicho lugar para que fuesen á dicha al-»quería. Habiendo ido, estando esperando en la noche, »viéron con grande admiracion de todos los que allí »estaban, que dos candeleros que habia sobre una »mesa con sus luces, se pasaron por sí mismos de un »cabo de mesa á otro, trocando los puestos que tenian, »v desde entonces quedó la casa por espacio de mas de »una hora con tanta claridad como si fuera el lleno del

»dia, siendo así que eran las diez de la noche; de lo que »se siguió que el cura, oficiales y comun de dicho lugar »votáron en él para siempre la fiesta de la sangre, y el »referido Jayme Romeu de hacerla, habiéndolo conti-»nuado desde entonces para todos sus descendientes; »y como á tal la hace al presente Teodosia Romeu y »de Tapies, viuda, quinta nieta de dicho Jayme, con »misa solemne y sermon, refiriéndose los mas años en »él este prodigio. Teniéndose por tradicion que desde »entonces se empezó en esta ciudad y su arzobispado á »celebrar esta fiesta con tanta devocion como es noto»rio, con rezo especial de ella, y con el rito de doble »mayor; y en esta santa iglesia con la solemnidad de »primera clase.

»Este rezo especial y muy devoto compuso el venerable padre maestro fr. Juan Micó, de lo qual se hace
honorífica mencion en un capítulo general de la órden
de Predicadores, celebrado año 1545 &c. Estas noticias he recogido para que legítimamente conste á los
venideros la verdad del milagro, la antigüedad de la
fiesta, y el principio de su institucion. Y para que la
tradicion de uno y otro no perezca ni se obscurezca;
antes bien se confirme por medio de esta escritura,
que excusará á los curiosos del trabajo que á mí me
ha costado, y para que se crea sin rezelo la firmé de
mi mano hoy á 11 de Febrero del año de 1716.—
Doctor Teodosio de Herrera, maestro de ceremonias
de esta santa iglesia de Valencia.»

III.

Parecer del señor don fr. Francisco Crespí de Valdaura, del órden de Predicadores, obispo de Vique, sobre la facultad de celebrar muchas misas el dia de la comemoracion de los ficles difuntos, respondiendo á la consulta del rey Felipe IV (a).

n carta de 29 de Marzo se sirve V. M. de mandarme diga el uso que hay en esta iglesia, así entre los sacerdotes seculares, como regulares, el dia de la comemoracion de todos los fieles difuntos, que hace la Iglesia en 2 de Noviembre en cada un año: y si entre los regulares hay alguna diferencia; y juntamente si la costumbre de celebrarse mas de una misa es por indulto particular ó general de algun pontífice, ó si solo por costumbre; y si de esta hay alguna noticia, ó es inmemorial; y esto con toda brevedad y puntualidad.

Primeramente, obedeciendo su real órden de V. M. (aunque la carta ha llegado á mis manos esta semana, que es la mas ocupada), por no dilatar la respuesta, digo, que hay diferencia entre los seculares y regulares, y entre estos la hay tambien, pues los padres Jesuitas solo dicen dos misas este dia como los seculares, y los demas regulares dicen tres.

Pero aunque V. M. no me manda sino que diga lo que pasa en este obispado, no puedo dexar de representar una cosa, que á mi ver tiene algun fundamento aunque á la vista parezca novedad, y es que los autores que tratan de esta materia con individuacion se enga-

⁽a) Hállase en la bibliote- dicadores de Valencia tomo I ca del real convento de Pre- varior. fol.

ñan; pues dicen que en Valencia, por indulto apostólico particular, se dicen el dia de las almas dos misas. Así lo refiere el padre Juan de Lugo en el tomo que hace de disputas escolásticas y morales en la disput. 20. de sacr. Euchar. sect. I: y á este sigue Crisantio Solario en el pentat. mortuor. cap. 22, y el maestro Ledesma en su suma cap. 19 dice que en Valencia por concesion de la sede apostólica celebran el dia de las almas los religiosos dominicos tres misas, y por participacion los demas. Imagino cierto que estos autores solo lo dicen por saber que se hace; pues si bien se refiere en el capítulo provincial del año 1553, que Julio III aprobó la costumbre de decir las tres misas; pero esto ya presupone antecedente la costumbre, y no pudo dar principio á ella esta concesion que la suponia. De su orígen es cierto que no se halla, y si la tuvieran los dominicos, estuviera en el archivo de Predicadores de Valencia; y habiendo sido vo prior en aquella casa, y vivido mas de quarenta años en ella, hubiera tenido noticia de ella: y muchos hijos que ha tenido aquella casa célebres en doctrina, y que han impreso algunas sumas morales, lo hubieran dicho. Y si en algun otro convento estuviera, siendo yo provincial, hubiera tenido noticia. Lo mismo puedo decir de los sacerdotes seculares; pues nadie de los autores que tocan esta materia citan al pontífice, que dicen lo concedio. Y siendo así que la comemoracion de los difuntos, segun Beda, no ha setecientos años que se introduxo en la Iglesia universal, y Baronio en el martirologio concuerda con lo mismo, afirmando que se hizo esta institucion el año de 998, aunque años antes la celebraban algunas iglesias particulares; parece que no es tiempo para que se dexase de hallar la bula si se hubiera concedido; pues verosímilmente habia de ser

aun en siglos posteriores, y no en el de la misma institucion. Y yo he tenido curiosidad de mirar todos los bularios modernos por todos los vocablos que podian dar luz á este caso, y no he podido descubrir cosa alguna concerniente á esta materia. La causa, Señor, de haber hecho esta diligencia ha sido el ver que el dia 2 de Noviembre en este obispado piden licencia para celebrar dos misas, ó á mi vicario, ó á los vicarios foráneos, ó á mí. Y así imagino que la introduccion fue pidiendo licencia á los obispos, y con el tiempo se ha ido dexando, y dura en este obispado la costumbre de pedirla, y la tienen de que el prelado no la niega.

Seguramente, Señor, si miramos las causas que dan los autores para celebrar dos misas al dia, no es menor la que se puede dar en el de la comemoracion de los difuntos. Pues si V. M. manda mirar á un moderno que se llama Filiberto Marelino (ó Marchino) en el tratado que hace de sacris ordinibus, en el cap. 37 trae muchos casos en que sin dependencia del obispo, solo por juicio particular del sacerdote, se pueden decir dos misas al dia, como es si hay solo un sacerdote, y es dia de precepto, y pasa un principe, marques, obispo, y quiere ir camino, puede decir dos misas aquel dia. Si hay un desposorio tambien, y otros muchos, que por no cansar ni ser prolixo, no refiero. Solo pondré el que por la comodidad del pueblo y consuelo de él dicen los párrocos dos y tres misas al dia, como se acostumbra en este obispado con licencia de mis antecesores y mia; y no es menor el consuelo que tienen los fieles de que el dia de la comemoracion de los difuntos se diga misa en la capilla donde estan enterrados hijos, padres, ó abuelos, dia en que la Iglesia tiene dedicado todo el sufragio por las ánimas del purgatorio. Y por esto imagino yo que el convento de Predicadores de Valencia fue el primero que pidió licencia para decir tres misas este dia, por ser uno de los que tienen mas entierros, así en número, como en calidad: y en aquel tiempo que se debió comenzar, era el número de los sacerdotes muy corto para tantas obligaciones: que tengo experiencia, que siendo hoy tantos mas, y con la costumbre de decir tres misas, se vale de religiosos de otras réligiones para cumplir con las obligaciones de aquel dia. Y como estas se representáron ya á un prelado, y tienen costumbre y posesion de celebrar tres misas, se han dexado de pedir licencia.

Lo mismo me parece puedo decir de los sacerdotes seculares que en algunas partes celebran tambien dos misas el dia de todos santos, como refieren el obispo de Orihuelà y Tortosa, que al principio debiéron pedir la misma licencia que piden acá, y con el tiempo y la posesion se han contentado sin buscarla todos los años.

Y esto de decir dos misas al dia, no es novedad en la Iglesia de Dios; pues santo Tomas (3. p. q. 83. à 2. at 5) dice que algunos celebran dos misas, una por los difuntos, y otra por la feria ó festividad corriente; pero esto no por interes, sino habiendo necesidad. El cardenal Baronio cita á Walfrido Estrabo en el libro de reb. eccles., el qual refiere que el papa s. Leon III (a) muchas. veces celebraba en un dia siete ó nueve misas: y allí mismo (que es el año de Christo 816, tom. 9. fol. 691), refiere del mismo autor, que Bonifacio obispo y mártir se contentaba solo con celebrar una misa, y poniendo esta competencia entre estos dos santos, dice estas palabras: itaque unusquisque in suo sensu abundet dum fides concordet, ut nec sapius offerentes existiment, Deum aliter petitiones non posse discernere, nec semel hostias per diem immolantes putent sua fidei subtilitatem potius quam

⁽a) S. Leon papa, que fue el I de este nombre, y no el III.

superiorum devotionem divinis acceptam conspectibus. Y el obispo de Pamis Espondano en el epítome que hace á los anales de Baronio, en el mismo año 816, despues de haber referido lo que dice el cardenal Baronio de san Leon, añade, que s. Udalrico Augustano y otros varones muy santos dixéron muchas misas en un dia, viéndose en aflicciones, que por ellas este santo pontífice lo executó, y fue á quien los hereges quitáron la lengua y los ojos; y estando delante del sepulcro de s. Pedro por su intercesion se le restituyó vista y habla. Con estos exemplos, Señor, puede V, M., á mi ver, introducir en Castilla, con licencia de los obispos, que el dia de la comemoracion de los fieles difuntos se digan dos misas, y si hay falta de ministros, tres; supuesto que el derecho no quita esta autoridad á los obispos y prelados, ni los autores tampoco, en los casos que ellos traen, dicen que la hayan menester.

Y pues se me ha venido á las manos esta ocasion, no puedo dexar de representar á V. M. con la reverencia y subordinacion que debo á la sede apostólica, y sujeto al juicio de su santidad, que los ministros de los despachos de Roma siempre procuran quitar la autoridad á los obispos, cuya defensa y conservacion es cierto que hallará siempre el amparo de V. M. por su real y católica piedad, y porque son las iglesias de su real patronazgo. Pues aunque toleren esto los pontífices, creeré que no es de su santa intencion. Cada dia experimentamos la facilidad con que los ministros de aquella curia procuran llevar los negocios y provisiones á Roma, quitando á los ordinarios con varios pretextos, como que vacan por los que eran protonotarios ó familiares de cardenales y otros aquellas que les dexáron en los quatro meses de alternativa las reglas de cancellería: hora sea, como algunos han dicho, porque por este medio tienen mas agentes, mas asistentes y mas utilidad, hora sea por tenerlo por conveniencia de buen gobierno. Y por esta misma experiencia, todo lo que se pueda hacer justificadamente sin esta dependencia, entenderia vo que es mejor obrarlo acá, que suplicarlo en Roma. Rezelo que si este sufragio se propone, ha de hacer novedad, y se han de poner dificultades en su concesion: y si mi opinion es probable, como yo lo entiendo, puede tener efecto la piedad y devocion de V. M. à las almas del purgatorio con la licencia de los obispos, juzgando en cada diócesi que hay justa causa, sin otra diligencia. V. M. tiene en esa corte tantos y tan eminentes teólogos que podrán enmendar lo que yo hubiere errado. Este sentir pongo á los reales pies de V. M. pidiendo perdon si acaso he excedido en proponer mas de lo que se me preguntaba, pues me disculpa el deseo de facilitar el efecto de la devocion de V. M., cuya católica y real persona guarde nuestro Señor como la christiandad ha menester. Vique y Abril 18 de 1658.

Fr. Francisco Crespi de Valdaura, ord. Predic., obispo de Vique.

IV.

Pregon con que se notificó al pueblo la procesion general del Corpus el año en que comenzó 1355 (a).

Ara ojats queus fa hom saber de part dels honrats justicies, jurats è prohomens de la ciutat de Valencia, à tuyt en general que com per lo molt reverent pare en

(a) Hízose este pregon el dia 3 de Junio de 1355, no 1394, como dixo Escolano, miércoles vispera de la fiesta de Corpus, que aquel año fue el dia 4. Le copió el padre fr. Joseph Texidor del manual de consejos de la ciudad número 12. folio 93. b.

Christ è Senyor lo Senyor Huch per la divinal miseracio bisbe de Valencia, è per los dlts honrats justicies, jurats è prohomens novellament es stat statuit è ordenat, que cascun any daqui avant en lo dia de la festa del Corpus Christi à honor è reverencia de Jesu Christ è del seu precios cors una general è solemnial processo per la ciutat de Valencia sia feta, en la qual sien è vajent tots los clerges è religiosos, è encara totes les gens de la dita ciutat, ab les creus de lurs parroquies: la qual processo isqua è partexca de la esglesia de la Seu de la ciutat damunt dita, ço es: per la porta que es ves la plasa de les gallines, è pasa per la freneria axi com hom va per lo canto den Merles, è per lo carrer den Berenguer de Ripoll, è per la plaça den vinatea, è ix hom per la porta de la moreria, passant per la boseria, è per lo mercat, è sen entra per la porta nova, è passa per la draperia, que va ves la pelleria, passant per lo carrer mayor de la pelleria, appellat del almodin vell, è per la porta de la buatella, è per la ecclesia de mossenyer sent Marti, è per lo carrer appellat la corregeria, è per la plasa de la figuera passant per lo carrer de les avellanes, è anant per sent Thomas ves la corregeria nova, è passant devant les cases del dit senyor bisbe, è sen torna en la Seu damunt dita. Per ço que ab major solemnitat è honor, è ab deguda revexencia lo nom de Jesu Christ sia loat; per tal los dits honrats justicies è jurats è prohomens ab la present publica crida signifiquem à tuits en general, que cascuns senyor y dones ab lurs ciris de mitja liura dijous primer vinent per lo mati com tocara lo seny major (a) de la Seu, siats è nos

(a) Seny mayor.. La señal mayor, esto es, la campana mayor, que se tocaba á vuelo en las grandes festividades. Hoy dia dura esta costumbre en Cervera y otros pueblos de Cataluña: el pueblo en vez de seny major, suele decir sant major.

justats en la esglesia de la Seu damunt dita per retre laors è gracias à nostre senyor Deu tot poderos, è per acompanyar, seguir, è servir, si á ell plaura, lo molt sant è precios cors de nostre Senyor Deu Jesu Christ, lo qual sera portat per lo dit senyor bisbe en la dita processo, à honor è gloria è reverencia del qual sera feta en lo dit dia festa. Et aquestes coses vos fan saber los dits honrats justicies è jurats è prohomens, per tal que cascuns de vos, senyors è dones, à honor è reverencia de nostre Senyor Deu Jesu Christ vos esforçats à empaliar è enramar los enfronts de vostres alberchs, è à nedejar les votres carreres.

٧.

Carta de Cárlos II á la ciudad de Valencia sobre la procesion del Corpus (a).

EL REY.

I lustres, egregios, nobles, magníficos, amados y fieles nuestros: En carta de 15 del pasado me dais cuenta de que habiendo recibido la mia del primero del mismo, en que os mandé que la procesión del Corpus se hiciese por la mañana, como generalmente se hace en todas partes, para que se evitasen las irreverencias que por acabarse de noche se cometian, decis que pasásteis á conferir esta materia con personas de toda aprobacion, y despues con el cabildo de esa santa iglesia, y que reconociendo todos los graves inconvenientes que se habian de seguir de hacerse por la mañana, y que se podian evitar, disponiéndose con toda

(a) Hállase un exemplar impreso de esta real órden en la Predicadores, t. XXV. var. f.

seguridad, que haciéndose por la tarde se acabase de dia, os pareció, que haciéndose así, cumpliais con vuestra obligacion, y que porque no cabia por la urgencia del breve tiempo esperar mi aprobacion, habiéndola obtenido del duque de Ciudad Real mi lugarteniente y capitan general, no dudais será de mi servicio el executar lo que tan comunmente ha parecido á los mas zelosos. Y porque el duque me ha dado cuenta de haberse acabado la procesion de dia, con lo que dispusisteis, de que la representacion de los autos sacramentales se hiciesen el dia antes, y que en las demas iglesias que las ha habido toda la octava sucedia lo mismo: he querido significaros quan de mi agrado ha sido lo que en esto habeis dispuesto, y daros las gracias que merece vuestro zelo y atencion al mayor servicio de Dios y mio: y os encargo dispongais que en los demas años se execute lo que en este, haciéndose la representacion de los dichos autos sacramentales la víspera del Corpus, para que con eso cesen los embarazos que pudieren oponerse á que la procesion vuelva de dia á la iglesia mayor, como ha sucedido en este, y que se logre el intento de que se excusen los inconvenientes, que de lo contrario se han experimentado. Dat. en Madrid á 5 de Julio de 1677.-YO EL REY.

VI.

Relacion del famoso robo de la juderia de Valencia en 9 de Julio de 1391 (a), escrita el dia siguiente de órden del consejo general, por el escribano de la sala Bartolomé Villalor (b).

o recitat en lo dit consell, ab gran desplaer, segons apparia, qui en lo dia prop passant era esdevengut en aquesta ciutat del insult, esvaiment, è robament de la juheria daquella, è alcunes morts daqui seguides, fet è fetes per alcunes è moltes malvades persones. E à certificacio dels presents, è memoria dels esdevenidors volch lo dit consell, quel dit fet, è los seus accidents scrivissent en lo present libre, segons que ja hir, breument empero è cuitada, nera stat scrit al senyor rey de part dels dits jurats. E segon la veritat del fet, pus largament recitada è acordada en lo present consell sots tal forma en acabament.

Veritat es, que en dies passats del present any, en alcunes ciutats è viles del realme de Castella per los habitadors daquelles eren stats fets insults, evaiments, robaments è morts contra les juheries è juheus de les dites ciutats è viles (c). E pervengut aço à sabuderia

(a) Se equivocó Mariana fixando este motin como los de Toledo, Logroño y Barcelona en el dia 5 de Agosto. Lib. XVIII. cap. 15.

(b) Se halla este documento en el archivo de la ciudad de Valencia, manual de consejos, número XIX. fol. 242, de donde lo copió el erudito fr. Joseph Texidor en sus antigüedades de Valencia MS. t. II. pág. 250.

(c) Estos motines del pueblo contra los judios sucediéron hácia los años 1390. A ellos alude Mariana l. XVIII. cap. 159 quando dice: «en Sevilla y en Córdoba el pueblo se alborotó contra los judíos de guisa, que con las armas, sin poder los jueces

dels honrats justicia, jurats, è altres regidors daquesta ciutat, ells per lur propi motiu, è encara excitats, è manats per letra del senyor rey volents evitar açi tal ò semblant inconvinent, feren les provisions seguents. Primerament ab lur poder en diverses vies maneres desviaren è foragitaren, è mudar è callar feren ardits è noves que sohuen à tots jorns, portaven açi castellans, è altres vehins de Castella. Segonament en consells, è en altres lochs è maneres, induhiren è amonestaren, manan è pregan als majorals è caps doficis, è de mestres, altres de la dita ciutat, de quils era convinen à reprimir è corregir los de lurs oficis, è los de la companya de casa de cascu de tot foll gosar dels dits inconvinents assabanonantlos: que be quels juheus fossen infeels, empero de permissio de la ecclesia è de la senyoria temporal estaven assegurats en cascuna ciutat è vila; è ferlos tals è altres mals, è dans era cosa reprobada per leys divinals è humanals, molt odible è punible. Tercerament crexer è parar forques en alcunes places è partides prop la dita juheria a induir terror en les gents. Quartament, quel honrat justicia en criminal en sa persona, è certs, è molts caps de guaites, tots ab mes è mellors companyes de les acostumades de guaites, circuhien cascunes nits, guaytant la dita juheria tota la nit, è visitant soven aquella de dia à tots jorns: è moltes altres è diverses bones provisions. En tant quels adelantats è juheus de la dita juheria se mostraven è debien esser be contents de les dites provisions, è de lur seguritat.

irles á la mano, diéron sobre ellos, saqueáron sus casas y sus aljamas, y los hiciéron todos los desaguisados que se pueden pensar de una canalla alborotada y sin freno. Apellidábalos con sus sermones sediciosos que hacia por las plazas, y atizaba su furor Fernan Martinez, arcediano de Ecija. De este principio cundió el daño despues por otras partes de España.»

Mas com sia scrit «nisi Dominus custodierit civitatem. frustra vigilat qui custodit eam,» seguis que hir dimenge en hora de comu dinar una companya de minyons de XL en L partins del mercat ab un pennonet croat, è ab alcunes creus de canyes vengueren á I dels portals de la juheria, qui es prop la plaça de la figuera (a), è cridants als juheus, quel arcepreste de Sibilia venia ab sa creu, è ques batejaren, sino morrien, è semblants paraules. Entra vna partida dels dits minyons dins lo portal de sus dit, è juheus, qui allen eren, tancaren a colp les portes del dit portal, è puys dels altres de la juheria, romanents dins aquella la dita partida de minvons; è laltra partida stant de fora è sentint remor dels altres de dins, comença cridar quels juheus mataven al fadrins qui eren dins. E com en la dita plaça se tengues è tenga taula dacordar per lo passatge de Sicilia, e fossen alli molts dels dits acordats, è altres vagabunts, estrangers, è gent de poca è pobra condicio, corregueren als crits dels dits minyons, e los juheus encadenaren è firmaren mes les portes: è ab allo la opinio de la mort dels minyons de dins mes crexia en les gents de fora, e daqui sescampe è crexgue la remor per la ciutat.

Los jurats è altres oficials de la ciutat sentints la dita remor lexaren lur dinar, è vengueren à la possada del senyor duc de Momblanch (b) frare è general lochtinent del senyor rey; lo qual senyor duc era, è es açi, è ab ell ensemps vengueren al dit portal hon trobaren sobres de gents, e de remor, sens empero tot assatjament, com foren sens armes, hoc e alcuns circumvehins dels dits portals è plaça estaven desnuts è descalços, segons que stanst à lur dinar eren sortits è venguts à la remor. Lo dit senyor duc mana als juheus del dit portal que lo

⁽a) Ahora de santa Tecla.

⁽b) El infante don Martin entonces gobernador de Valencia.

obrissen, declarant que ho volia à dues fins, la una perque es fer exir los minyons, è vist aquells, la gent perdes la opinio concebuda de la mort dels dits minyons e sassuavás; è altre, que stablert aquell portal dalcun dels oficials reyals ab companya convinent, ell ab los altres, è ab laltra gent de cavall discorregues per la juheria faent entrar, è tancar los juheus cascuns dins lurs cases, è guardant als altres portals que alcu no entras, è que fes tancar aquells, si tancats no eren be; car aço se guardaria mils dins que de fora; è les gents sabents quel dit senyor, è oficials, è bons homs de cavall fossen dins la juheria, duptarien de entrar hi, majorment faent hi crides publiques, per les quals a fer ja hac trames per lo trompeta ò crida publich de la dita ciutat. E los juheus diastruchs duptanse de pejor, ó per quis ques fos, no volgueren obrir; à per ço la remor cresque. E molts per terrats dalberchs de christians, contigues a la juheria, è alcuns per lo vayll vell de sus lo pont è tanca daquell esvayren la dita juheria; quels dit senvor è oficials, jurats, è altres bons homens nos pogueren entrar, ne vedarho, majorment car los juheus en la partida del dit vayll havien a començament mort I christia, è tolt lo dit à I altre; lo cors del qual mort, è lo dit foren portats è mostrats al senyor duc. E en poch espai de temps la dita juheria fon dissipada, e robada, è morts daguen en lesvaiment qualsque cent juheus entre uns è altres en diverses maneres.

Algunas cartas fechas en los dias siguientes.

Carta de los jurados de Valencia escrita á Ramon Soler y Pedro Marrales, residentes en la corte del rey de Aragon, fecha á 14 de Julio de 1391 (a).

onorables seniors. Per lo gran desplacer è cuita que diomenge proppasat aviem del mal esvaiment è robament de la Juheria, no hague memoria, ne espai de escriuren à vosaltres, ne encara be ne bell al senvor rev per lo gran torbamen quant es à la senyora reyna no haguen espai de escriureliu, è dexa donchs à ensa ocupats è torbats per ço que oirets de jus, no haven pogut descriuren à vosaltres. Ara certificam vostra saviea que jatsia la ciutat en general, ço es, los oficials, jurats, regidors, consellers, è consell daquella, è altres que res hi ajen, sien be convertits à Deu nostre daquest mal, jatsia encare que aço sia estat mysteri divinal per los miracles è maravelles que de jus veurets; empero encara duptam com è en quina manera lo senvor rey è la senvora prenen ò pendran aquest fet, ò com sen rahone, è quin continent ne fan; è volriem daç) esser certs, mes que daltra cosa. Perque en tant car com podem, pregam vostra saviea è cordial amistad, que fort quedament è cuberta, que hom nat no sapia ne senta queus najam escrit, vos prengats esment, è esnutats la intencio dels dits senvors: ens nescrivats clarament è larga per aquest ò altre cuitat correu. E per tal que de tots los affers siats ben informats, è quant loch è cas esdevenga, vos

(a) Copiada del t. V. de cartas misivas, que se conserva en el archivo mayor de Valencia, é inserta por el p. lect. Texidor de la órden de Predicadores en sus antigüedades de Valencia MS. t. II. pag. 255.

empugats be rahonar, escrivim vos de la verita dels dits affers axi com son esdevengut per orde.

En veritat sta, quel fet hac començament per minyons, qui vingueren de la partida del mercat ab un pennonet croat, è ab alcunes creus de canyes. Valen dir alcuns que aquest fadrins asinestrats ó induits foren per alcuns: daçó be que ajam alcun alé, pero lo senvor duc ne nos altres no sabem ne sentim encara tant que digne sia de relació, majorment per no difamar alcu à tort. E ajats de cert, senyors, que del esvaiment è robament foren causa ó començament homens acordats de galees, homens alcabots, è altres bagamunts, homens de poca è pobra condició, è semblants. Pero em apres se mesclarem tals è tants de casades, è encara caps de casades, queus ho pensariets poch. Daço, è de qui fo principal negligencia ò culpa, no volem escriuver ne comanaro à tinta è à paper, mas dissa en son loch y temps. Deu volent: no volem ara pus dir de la jornada de diomenge, car en..... en vos, è renovellaria en vos desplaer excessiu.

Lo dilluns mati nosaltres ab alcuns prohomens fom al senyor duc, lo qual se mostra, è puis sabem de pregon ques rahona en secret, esser be content de ço que alli li rahonam, eus proferim cumplir per obra. E de fet mana lo dit senyor, è nos altres fem ordenar, è vista per ell, feu fer una crida manant que dins un dia natural tota persona qui hagues pres, ò tenguts, ò sabes, qui tengues roba, diners, argent, ò altres bens, ò coses de la juheria, lo manifestas, è restituis als de jus scrits, que ho prengueren ab notaris publichs.

En lo consell de la ciutat foren fetes les provisions sequents. Primerament, los quatre consellers de cascuna parroquia, cascuns ab son notari foren elets à reebre los manifests dels dits roba, diners, argent è altres bens. E

apres a fer enquesta per la parroquia, ab sagrament de cascuns, si tenien ò sabien de tals bens. En general foren elets quatre prohomens ab dos notaris à reebre tals manifests en la sala, è en la cofraria. Item VIII prohomens de dos en dos per la horta ab llur notari. Item provehi al grau, è en altres parts. La asignació del primer dia fo alongada per hir tot dia, è hui tro á dimarts propvinent. Qui vist nou ha, pensam que no poria creure la roba è moble que es stat restituit, que no caben en los caps de las eclesies parroquials, ne en lo palau de la confraria; ne la cort. ne en les cambres de la sala, en que ha de bons diners è argent, ultra dels diners que à molts dels robats son estats restituits secretament. Par á tots que aço se continue be, e que vendra Deu volent..... en la major partida.

Tenints consell, sentim que alcuns cevats de la juheria, començaven metre remor vers la moreria per esvair aquella. Alli correch lo governador, lo justicia, lo lochtinent de vos, senyor Ramon, è alcuns notables homens ab armes: è sabut è trobat un hom qui entrels altres era estat enagador, fo pres è penjat aqui matex en una finestra; è tots los altres qui a la remor se ajustaven foren rampellats, è tornats atras, è desajustats à grans empentes de cavalls è daristolades, per manera que tot romas quiet, è tot hom pla dalli avant....

Mes avant ordena lo consell, quels homens acavall, que la ciutat te, è totes les cinquantenes fossen ordenast e ordenades à fer lo manament del senyor duc, è dels oficials, è axi es feu de fet: è tota hora quel senyor duc cavalca per la ciutat van denant ell XXV à XXX dels de la geneta ab lurs armes, è les cinquantenes fan lur guayta de nit per la ciutat, e per los portals del mur, è en totes les dites coses se fa, es fara Deu ajudant, estrem de poder.

Alcuns homens de paratge tro en nombre de Deu, ó per allen, è molts de poble en nombre de LXX ò de LXXX quis dien ser pus culpables del fet de la juheria, son è stan presos. Siats certs que a nostre poder los qui culpa hatjent, auran lo loguer de lurs jornals.

Dit havem, que par aço sia stat mysteri divinal, è deim ho specialment per dues rahons, una de part dels juheus matexos en la hora que comença la remor: car ells cuidant fer be, tancaren e barraren be les portes de la juheria; è com los començaren esvair per-terrats dalcuns alberchs de christians contigues à la dita juheria, è lo senyor duc, è oficials, e nosaltres correguessen à les portes, deint que ovrissen per que entrassem à contrastar è pendre als quils començaven a esvair per los terrats; los malvats juheus duptanse de pejor nols volgueren obrir. Entretant fo multiplicada, è entrada la gent per tants terrats, é per les reixes del vall vell, que sino Deu noy dara remey.

Laltra de par dels milacres, qui son stats vist e seguits; son aquests entre altres. Primerament, que un juheu ans ques tornas christia, è apres confessa è atorga, que pochs dies daquets esvaiment, ell havia somiat tres vegades que veia Jesuchrist crucificat. E dichs aço a lur rau; lo qual li respos: que sen anas, e no ho dixes à alcu, è que Deu lo ajudaria. Altre juheu ha dit: quel diomenge, quant comença la remor, ell veu sobre lo terrat de lur sinagoga la major, un fort gran, è soberch hom ab una creatura en lo coll, per la manera que hom pinta sent Christofol. E per ço, nedejada en apres la sinagoga, hi es stada mesa la imatge de sent Christofol. hom se fa continuament major romeria, è major encevall de candeles que per ventura no creuriets. E haem sabut de cert, que com molts dels juheus, pochs dies enans se duptassem de tal jornada, è ho dixessen al dit

rau, ell los respos: que si podien pasar la jornada de dimarts, qui ara es prop passat, que ells eren segurs, ò semblants paraules.

E aço ques de major maravella è devocio. Com per la gran presa que en la Seu, e en las parroquies era, è es stada de batejar tants juheus, que casi no son en nombre (a), fos despesa la crisma, è totes les crismeres fossen buydades, que gens no ni avia hir ans de dinar, è tots los curats estiguessen en ansia daver crisma, seguirense los miracles de jus scrits, los quals à ull son estats vists, è probats, è experimentats, è daço lo oficial, qui per les ecclesies ana request, feu fer cartes publiques per quatre solemnes notaris.

Primerament, á la hora de despertada cascu dels curats trobaren plenes de vera crisma les crismeres. Aço fo vist, è probat, è experimentat de fet: è entre les altres aparegueren singulars miracles en tres de les dites parroquies. La primera en sent Nicolau, hom be tres anys auien apartades, è estorades crismeres velles de estany per noves de argent, que avien fetes. E hir lo retor sabent que quant sen ana dinar, avia dexada del tot vuida la crismera nova, volent à despertada batejar, de que li tenien presa, dix à un escola que li portas la crismera vella, si per ventura hi auria tant ò quant de crisma, è axi ho feu lo escola, è lo retor assajant si ni avia, trobala plena de vera crisma. Segonament, en senta Catalina: que com lo oficial hi anas per fe, la pro-

(a) Por aquí se ve no ser inverosímil llegasen á bautizarse once mil judios, como asegura Zurita. Escolano dice: «en todos aquellos dias se fuéron bautizando mas de siete mil almas. Muchos de aquella nacion, dice Ma-

riana, se valiéron de la máscara de christianos contra aquella tempestad, que se bautizaron fingidamente: forzaba el miedo á lo que la voluntad rehusaba.» Libro XVIII. cap. 15.

ba feu ço que li avien dit daquella parroquia era ver, è si era vera crisma, anas lla, vuida en nedeu vexell tota la crisma; è feta la proba que era vera crisma, com la volgues tornar en la crismera, noy cabe, ans aquella plena ne romas bona cosa. Tercerament, com a sent Andreu mostrassen per miracle à ull la crismera plena de crisma, la qual ans de dinar aventla lexada buida, è sobrevingue un capellanás extranger, è per scarn dixes, que era ben segur com lay avien mesa en aquell instant la crismera fonch trobada, tota buida, que gens no se hi trobaba: lo capella aquell mogut de contrició, se gita en terra, è lo retor è tots los altres se meteren en oracio, è feta aquella regonegueren la crismera, è trobarenla plena de vera crisma, segons enans.

No solament los juheus daquesta ciutat, que tots, sino alcuns pochs, qui estan amagats per casades, son bate jats, è lo lur rau; hoc encara los de Xativa, de Algecira, è de Gandia, estant hi lo senyor marques, e los de Liria, è Cullera, è dalcunes altres viles poques. E hir lo gran don Samuel Abravalla se bateja ab gran solemnitat en lo real den Gasto, sots padrinatge del marqués, è ha nom Alfonso Ferrandez de Villanova per un loch, que ell ha en lo marquesat, apelat Vilanova.

Considere la saviea vostra, e de tot savi entenent si aquestes coses poden caure en natural enginy: quant es en nosaltres entenem que no, mas solament en divinal disposicio, be que hajam subiran displaer del desvaiment, e del robament. Mas los çaenrere juheus, è ara christians mateixos entenen è diuen, quel robament fo causa de salvament de lurs persones; les quals si fossen mortes, no hagueren reparacio, è de la roba pot aver, è saparella reparacio, com dit es. Totes les dites coses podets affermar en veritat, callant vos que ho hajats de nosaltres, mas daltre, è que sapiats, è siurats certament

ço que dixem primerament, è quens hem certificats per cuitat correu. È sia en vostra guarda la santa Trinitat. Scrita en Valencia à XIV de Juliol de MCCCLXXXXI. = Los jurats de Valencia apparellats à vostra honor.

En carta á los conselleres de Barcelona á 20 de Julio de 1391 dicen lo mismo que escribiéron á Ramon Soler &c. Solo añaden esta cláusula mas universal (a).

jasia lo dit fet hajam per abominable, com dit es; pero, senyors, par que aço no sia sens mysteri divinal per alcunes visions que juheus mateixos han confessat en apres havien haudes, è per alcuns evidents, experimentats, è probats miracles fets en lo creiximent del crisma, la qual en la Seu, è en les parroquies, per la gran presa dels batejats sens nombre, era del tot despesa. E los curats estaven en ansia don haurien crisma per als restants; e à una hora totes les crismeres, ya buidades del tot, foren atrobades plenes de vera crisma; e axi fo experimentat per lo oficial, è vist per moltes notables persones de gran fe, è daquen son estades scrites diverses cartes publiques de tal è tant miracle.»

En otra de 22 de dichos mes y año añaden á Ramón Soler y Pedro Marrades lo siguiente.

Ara es venguda letra, que tots los juheus è juhies de Oriola de lur bon grat se son batejats, è fets bons christians semblant se conta de Murcia. Als miracles de la crisma, queus scrivim, podets ara enadir un altre semblant, qui sen es devengut en la vila de Castello de Burriana, los juheus de la qual è de tota la Plana, se

(a) Este documento y los dos de cartas misivas del archivo de siguientes se hallan en el t. V Valencia.

son batejats. En Morvedre se es devengut un no menor miracle de la crisma, es á saber, que jasia gens no despenguassen en babtisme de juheus, com conserven aquells mes oy, que per alcun bon zel; empero volents batejar un infant de la vila, trobaren la crismera tan seca, com si james hi hagues estat, en tan quel infant altrametre à batejar a Puçol.

En carta de 26 de dichos mes y año escribiéron á Micer Fuan Mercader, residente en la corte del rey de Aragon, entre otras cosas lo signiente.

primer dels miracles, creem que sils haguesen callats, les pedres los cridarien. Es ver quen heu passam de sus en sus è breu; è per ço Deu à permes que altres ne scrivissen en ans, è pus larch. Ara call quis vulla, que nos poden celar los infinits miracles en apres seguits, è vists à ull per innumerables persones, è de qui fetes cartes publiques del creximent per si del oli de les noves lantees de la ecclesia de sent Christofol, è çaenrere sinagoga major, è del enceniment de aquelles sens ma humanal, è de la diuinal virtut del oli de les dites lantees, del qual untats contrets, è altres de diverses malalties son curats en instant. Aco no son faules, que a ull se veu à tots jorns: è no pensam que als monimens del sants sebollits de fresch venguessen mes malats que açi fan de moltes parts del regne, è sen tornen curats. Ara veja tot mordedor si les virtuts divinals se dehuen callar.

En carta á los jurados de Lérida, fecha en 28 de Julio de 1391, dicen los de Valencia lo siguiente (a).

Senyors molt honorables. En vostra letra per nos à nit rebuda, par queus placia esser certificats per nos

(a) Archivo de Valencia, t. V de cartas misivas.

altres de tres coses en acabament. La primera, de la comocio è invasio per alcuns feta contra la juheria daquesta ciutat, è dels juheus morts, e dels vius tornats à sant babtisme. La segona, des miracles seguits en aumentacio del crisma defallida per la gran multiplicacio dels crismats. E la terça, del alçament dels moros daquest regne à les forces per dupte de semblant cas dels juheus.

Respondiendo á estas cosas lo mismo que se ha dicho en las cartas anteriores, añaden esta cláusula.

In instant quel dit esvaiment fon cessat, la major sinagoga lur fo nomenada ecclesia de sent Christofol. No podem trobar qui fo entitulador, ne perque, sino que es diu, que un juheu al començament del dit esvaiment, veu sobre la sumitat de la dita sinagoga un hom, fort gran, è soberch, ab una creatura en lo coll, à semblant que hom pinta à sent Christofol.

VII.

Copia de los capítulos para el régimen del nuevo estudio general que se estableció en Valencia el año 1412, sacada del archivo de dicha ciudad (a).

« I tem lo consell aprova, e loa, è ferma los capitols de les scoles, los quals ja son stats, loats, è fermats per lo senyor bisbe, et per lo capitol, et son aquests:

«Primo quod nullus legat, doceat, vel instruat publice, vel occulte in civitate Valentiæ de grammatica, logica, vel philosophia per se, et ut magister, nisi fuerit

⁽a) Manual de consejos, núm. XXIII. fol. 433.

sufficienter examinatus; et tunc non legat, nisi in scola, quæ nunc noviter est ordinata per reverendissimum dominum episcopum, et suum honorabile capitulum, et concilium dictæ civitatis. Quicumque vero contrarium fecerit, si fuerit tonsuratus, incurrat pro quacumque vice pænam quinquaginta solidorum applicandorum, medietatem videlicet gazophilaciis domini episcopi, et aliam medietatem operi sedis Valentiæ. Si vero fuerit non tonsuratus, incurrat pænam centum florenorum applicandorum operi et reparationi hospicii dictæ scolæ. Quæ pæna exigatur, et exequatur per justitiam civilem dictæ civitatis ad instantiam et requisitionem suboperarii operum murorum, et vallorum civitatis, aut etiam ad instantiam magistri regentis dictas scolas, vel procuratoris sui.

»Item, magister electus per dictos reverendissimum dominum episcopum, et honorabile capitulum, et honorabile concilium et juratos dictæ civitatis faciat, et teneatur facere in dictis scolis capituli et civitatis actus sequentes.»

Primo quod quolibet anno legat unum librum textualem... de logica veteri vel nova, et alium de philosophia naturali, vel metaphysica secundum voluntatem et sufficientiam audientium.

Item, quod quolibet anno legat aliquem librum de logica in quo sint compilatæ breviter et utiliter materiæ logicæ secundum quod istis temporibus communiter pertractantur per magistros Parisiis et Oxoniæ.

Item, quod hora prima vel quasi qualibet die non feriata faciat vel fieri faciat unam practicam declinandi in qua praticetur... latinorum in declinationibus, formationibus, et significationibus dictionum. Item, post faciat vel fieri faciat lectionem de doctrinali pro pueris minoribus. Item, post construat illi aliquem librum poe-

talem, ut Cathonem (a), Contemptum (b), Tobiam (c), et hujusmodi; vel construat sacra evangelia si viderit faciendum.

Item, paulo post modico intervallo præterito legat continue per totum annum pro majoribus et magis provectis scolaribus de doctrinali continuando ipsum a principio usque finem.

Item, post prandium hora vesperarum legat vel legi faciat continue per totum annum, aut saltem usque festum sancti Johanis Babtistæ grecismum, vel alium librum de significationibus vocabulorum utiliorem, ut vocabula catholiconis, sicut sibi melius videbitur faciendum. Item post dictam lectionem dictus magister faciat continuè per totum annum unum proverbium, vel unam interrogationem de logica, ita quod una die faciat dictum proverbium, et alia die faciat dictam interrogationem.

- (a) Sobre el autor de esta obra véanse las bibliotecas de Fabricio y Miguel de s Joseph. El diccionario bibliográfico de libros raros, impreso en 1791, cita una edicion antigua con este título: Cathonis disticha latine reddita 1475 in 4 º Juan Ursino, médico frances, la publica con comentarios en 1498. Lo mismo hizo Erasmo en 1538, y dice en la dedicatoria: porro cuius auctoris sit hoc of us, et liber, unius an plurium, non admodum referre puto Cathonis ob id tantum arbitror dici, quod sententias habeat cathone dignas. Juan Luis Vives (epist. de rat. stud. tit. autores) encarga su leccion: simul, dice, cum his disces Cathonis disticha.
- (b: El padre fr. Joseph Texidor en la copia que sacó del mis-
- mo original de que yo me he valido, levó aquí conceptuum, y uniéndolo con la antecedente escribió Cathonem conceptuum; título que nadie ha dado a la obra llamada Cathonis disticha. Mas siendo claro que dice el original contemptum, se debe creer que quisiéron designar otra obra distinta de la primera, y poética como aquella ¿Qual será esta? Confieso que no lo alcanzo. Aun el contemptus mundi de Kempis es posterior á esta época; á no ser que la atribuyamos á J. Gerson, ó, con Baronio, á Juan Gersen, abad de Vercellis, que floreció en el siglo xIII.
- (c) Si por esta palabra no indican el libro sagrado de *Tobías*, no hallo á qué otra obra ó autor pueda aludir,

Item, post pascha legat unum librum de ortografia, videlicet ortografia catholiconis, vel aliam sicut sibi videbitur faciendum.

Item, omni die sabbatina non feriata usque festum paschæ disputet cum camerariis (a) unam quæstionem de philosophia, logica vel grammatica; ita quod quilibet camerariorum, qui in dictis scolis fuerint, respondeat suo ordine de dicta quæstione. Item, post dictam quæstionem dictus magister faciat aliquam utilem declarationem scolaribus de libro, qui dicitur parvus Donatus (b). Item, post instruat scolares aliqualiter in doctrina, et lege sacri evangelii, et fidei catholicæ, videlicet, docendo eos decem præcepta, articulos fidei, quæ sunt peccata mortalia, quæ sunt opera misericordiæ, et hujusmodi.

Actus sequentes sunt fiendi per camerarios.

Item, quod quilibet camerarius, vel alius habens curam docendi, et instruendi scolares in dictis scolis faciant actus sequentes.

Item, quod quilibet ipsorum intersit lectionibus per magistrum legendis, et (in) illis audiat, scribat, vel reportet taliter quod eas possit repetere, et declarare scolaribus quos habebit in cura, cuilibet secundum ejus capacitatem et sufficientiam.

Item, quod lectiones per magistrum lectas suis scolaribus repetat, et declaret suis horis congruis, et opportunis, ut est fieri assuetum.

(a) Estos eran los maestros subalternos, llamados entonces cambrers de cambra, palabra antiquada de Aragon, usada aun ahora en Valencia, que significa cámara; porque cada uno de ellos enseñaba en su aula ó cámara separada.

(b) Esta obra es un compendio de la que compuso Ælio Donato, insigne gramático del siglo IV, y maestro de s. Gerónimo (V. Michael á s. Jos. in bibliogr. V. Donat.)

Item, quod post prandium lecto de significatione vocabulorum, et facto proverbio, vel interrogatione de logica faciat taliter quod juvenes, vel pueri, qui non dormiant (f. dormient) in scolis, reddant ei, vel alteri loco ejus lectiones per magistrum lectas, quas juvenis, vel puer audiet, et adiscet. Item, tali hora faciat illis unum proverbium parvum antequam recedant de scolis ad domos suas.

Item, de nocte post unam horam notas audiat (f. legat, vel repetat, vel explicet) lectiones de logica, et de grammatica quas magister legerit in die; ita quod sit diligens, et faciat taliter quod quantum ei fuerit possibile quilibet scolaris ejus sciat, et intelligat lectiones quas audiet, et adiscet. Item, faciat unum proverbium quilibet nocte non feriata suis scolaribus, sicut fieri est assuetum.

Item, quod quilibet camerarius servet in legendo, repetendo, et proverbia faciendo modum legendi, quem magister servabit; ita quod librum, et libros, quem, vel quos magister in legendo, et proverbia faciendo: et modum procedendi, et ejus ordinem in prædicta faciendo servabit, servet, legat, et prosequatur in sua camera in legendo, et proverbia faciendo; ita quod prætermisso libro principali, et ordine quam magister servabit, alium librum principaliter non legat, nec alium ordinem principaliter servet ne diversitate, et confusione diversorum librorum: et modorum legendi pueri, et juvenes retardentur, impediantur, vel turbentur.

Item, quod quilibet cam erarius vel alius habens curam scolarum omni die sabbati non feriata post prandium repetat vel repeti faciat lectiones per magistrum lectas in septimana. Si tamen aliquod festum in illa intervenerit, repetat in vigilia dicti festi lectiones usque in illam diem lectas.

Item, quilibet camerarius corrigat moderate scolares quos sub se habebit; et faciat eos continuare lectiones magistri, ita quod non retineat scolarem, qui in scolis existens nihil proficeret, et ibidem inutiliter seipsum perderet.

Item, quod quilibet camerarius servet, et faciat servari normam et regulam loquendi congrue latinum, sicut communiter est fieri assuetum.

Item, quilibet camerarius servet, et faciat servari in sua camera omnia prædicta, et singula ad quæ tenetur in prædictis capitulis contenta. Ouod si contrarium fecerit, et facta sibi per magistrum debita monitione non se correxerit, sed perseveraverit, incurrat pænam quinque florenorum. Et si adhuc secunda monitione facta per dictum magistrum, eidem magistro non obedierit, incurrat pænam X florenorum. Et si tertio perseveraverit, incurrat pænam XX florenorum. Et si finaliter inobediens, incorregibilis, et rebellis fuerit, incurrat pænam privationis regiminis cameræ, et legendi in dicta civitate. Prædicta vero pæna, si per aliquem tonsuratum comissa fuerit, applicetur gazofilaciis domini episcopi, et operi sedis Valentiæ; ita quod medietas applicetur gazofilaciis domini episcopi, et alia medietas operi dictæ sedis. Si vero non tonsuratum fuerit comissa. applicetur operi, et reparationi dicti hospitii dictæ scolæ. Et exigatur, et exequatur per justitiam civilem dictæ civitatis ad instantiam, et requisitionem dicti suboperarii murorum, et vallorum dictæ civitatis, aut etiam ad instantiam, et requisitionem magistri dictas scolas regentis.

Item, si aliquis, sive camerarius, sive scolaris fuerit rebellis, et incorregibilis, (à) magistro, vel suo camera-rio privetur de scolis, nisi de dicto rebellione competentem fecerit satisfactionem.

Super dictos capitulos contradixerunt venerabilis Franciscus Cortit, et Gabriel Femades, jurati, in quantum videntur facere contra foros, privilegia, et libertates civitatis, et civium suorum.

VIII.

Copia de algunas composiciones lemòsinas de los principios del siglo XV, que estan en un códice de la biblioteca del convento de s. Onofre, extramuros de Valencia, el qual fue de los duques antiguos de Segorle.

Despues de la vida de s. Onofre y de la historia del hallazgo del cuerpo de s. Antonio Abad, se halla la siguiente alegoría.

na donzella verge è molt bella devalla ab passos cuytats à aconsellar lo devot e benigne poble de la nobilissima ciutat de Valencia en la forma seguent, per conservar aquest regne en molta tranquilitat, amistat, amor, è pau.

Aquesta bella è celica donzella es appellada Prudencia, la qual ve vestida del drap è tall de les altres germanes divines, ço es, justicia, fortalea, è temprança: perço que si sobreexcellis en lo arreament, ò vestidura, cayguera en odi de aquelles. Ni portava nengun superfluu arreament, per no venir en menys preu. Tal era la sua vestidura, qual pertanyia à la edat è al stat, è al temps. Tenia molt accusitim enteniment, è gran applicacio al particular. No res menys tenia gran memoria del passat, è gran providencia en l esdevenidor. E havia vist moltes speriencies en lo mon: è feta conclucio als contingents cassos, diu, amonesta, è prega lo dit poble de Valencia, que com ella sia aquella de les

quatre virtuts cardinals una de les principals moderant les passions, volia donar algunas informacions al dit poble è ciutat del stament de la vida politica.

E comença la celica donzella en la seguent manera. Qualsevulla de vosaltres de tot lo poble de la nobilissima ciutat de Valencia que volra moderar les passions, hi esser mon amich, ha de seguir les seguents regles: è axi aquelles seguint, sera fet rich, glorios, è famos en la present vida.

La primera regla es, que ha de examinar per consell en lo que ha de fer; hi ell be entenent, no perdra per demanar consell à altres. Car moltes vegades acorre à hun simple lo que no ocorre à hun savi. Quant mes ha mester consell lo que no sab.

La segona es, no moures per informacio dubtosa, ni laugera credulitat. Car molts fan per les tals, coses de ques peniden.

La tercera es, que les coses de la fortuna, sis vol alegrar de aquelles, que no les tinga com à sues, è que stiga apparellat de perdre aquelles. Pero com les tendra, no les guarde, ni les perda per negligencia com á stranyes.

La quarta es, que aquell que vol esser prudent, ha mester que no sia solitari, mas conforme al temps è à la gent. En altra manera vendra en murmuracio, en perseguir, e avorrirlo. E si nos pot ab tot hom conformar en lo cor, conformes en la cara e la pratica, si es necessaria.

La cinquena, no diffinir, ni determenar en mala part les coses dubtoses.

La sisena, no affermar massa la cosa no sperimentada. Car tota cosa versemblant no es verdadera; axi com tota pedra, que es mostra preciosa, nou es.

La setena, pendre castich en lo cap del orat.

La huytena, tenir providencia en les coses que han de venir, totes les que son posibles imaginar que seran. Lo qui te stat, riquees, fills, gracia de senyor, ho honors pense queu pot perdre. Car orat es el que entra en la mar, è pensa que no ha de passar qualque fortuna: hi en sta manera no vendra al tal hom cosa sobtada quel fasa malaventurat. Car los darts que vehem venir, poch perill ha en aquells. Quant trobara los principis, imagine les fins.

La novena, no escomençar les coses que nos poden acabar, sino ab gran dan è difficultat; si ja la valor de aquelles no excedeyx en infinit los tals treballs. Empero en algunes coses ha de perseverar, puix les ha començades, per no ser vist inconstant; è altres coses no començarles, en les quals lo perseverar es dampnos.

La deena, que ses oppinions sien judicis en los quals convinguen los mes dels homens rahonables. Car imprudencia es affermar oppinio, en la qual pochs convinguen dels que han raho.

La onzena, quels pensaments vans è difficultosos à quasi imposibles, quels aparte de si. Car oradura seria ymaginar lo bou que volas, à que pensas que la gallina pogues laurar, à portar lo carro. Lo pensament ha de convenir ab la possibilitat è conveniencia de la persona. Laldre es castell en layre sens fonament, hi erbes sens rahels. Deuse hom pensar segons lo temps, lo cars, è la manera, è no segons son sompni. Car lo dit de la ma no es tan gros com se mostra en lespill de foch. Hi per tant hi ha un spill, que es de la raho, è altres de la ymaginacio fantastica y engañosa. E per tant tries è allimites la vida rahonable, possible è facil; prop de la qual se dreçen les accions è ymaginacions.

La dotzena es, car la paraula del prudent, ò amoneste, ò ensenye, ò alegre en tal manera que no sia en va. La tretzena, loar tempradament: è no tornes a vituperar al que molt has loat; per que vivificar (f. verificar) sia en tu la mala conexença al principi. Lo prudent que enganyar novol, enganyat no pot ser. Empero vituperar molt mes tempradament: car ab la hu se sol mesclar lengan, è ab laltre la enveia.

La quatorzena, lo testimoni sia donat à la veritat, è no à la amistat.

La quinzena, en lo prometre consideracio, è donar mes del que hom promet.

La setzena, no cercar vida que tota sia plena de negocis stranys: mas cercar vida, en la qual haia temps de veure en si matex; à tal offici sia ple de pensaments de saber, si es possible, è de bones cogitacions.

La desetena, not moga la auctoritat del qui parla, ni guardes qui es, mas que diu. Car la dobla de bon or no val mes la del rey, que la de hun pages.

La dihuytena, no guardes à quants plaus, mes à quals. Car desplaure per saber als ignorants, è per virtuts als viciosos ha lahor; not placia mes loarte los mals que sit loaven de cosa mala que haguesses feta.

La denovena, cerca lo que poras trobar, apren lo que pugues saber, comença lo que pugues acabar puja aon no sia perillos lestar, ò dir que entrat pugues exir; lo que desiges no sia vergonya publicarho. Considera a quant pots bastar, è fesho: posa tal carrega en tes sbatles, que la pugues sostenir.

La vintena, tenir mig en les accions: car ço que afer ahu es saviesa, al altre es gran ignorancia; è lo que a hu es larguea è virtut, à hun altre es exces è prodigalitat. Car larguea es dar hun cavall lo rey à hun cavaller, è prodigalitat seria darlo hun pobre gentil hom que non tingues altre; è lo que es en hun temps virtut, en altre es vici. Bo es parlar de burles en la cambra, mas no en

la plaça ò sgleia. Item, veure hom ab qui parla, è limitarse segons sa condicio, è no dir al rusteh coses subtils, perque nos donen al porch les margarites, ni tampoch al ingenios coses grosseres, perque no done al esparuer palla. Item, lo qui vola esser prudent deu elegir ab qui prenga amistat; è de tenir most affables als quals sia benyvol. Empero deuen ser pochs los intrinchs (f. intrinsechs) è secrets; car à tart se troben amichs feels que duren fora de la prosperitat. Item, lo qui vola ser prudent deu amagar en son cor les paraules de les quals ell sols es testimony. Una es la condicio dels homens que volen que lo que els callar non poden ab imprudencia, queu callen los altres prudentment. Item, en lo cercar de les honors es mester gran prudencia. Car molts cercant les perden, designantles inmoderadament; que de tal condicio son è tan enganoses, que fugen del que mes les acaça. Universalment lom sera prudent si remembra lo passat, è ordena lo present, è proveheix al sdevenidor. Car el que no remembra lo passat, perdut ha la vida: el que no ordena lo present, es complit necligent, è fluctuaran ses coses per cars: el que no proveheix al sdevenidor, totes les coses li venen sobtadament, è inoppinades, hi circuhexenlo angusties infinides. Car lo prudent no deu dirt no mo pensava, mas ian havia vist è axim pensava que havia de esser.

E axi acaba la prudencia; è lo poble de la nobilissima ciutat de Valencia resta molt alegre è content de la galant, virtuosa, è celica donzella, regraciantli molt lo bon consell que dat les havia, è de la bona voluntat è affeccio quels portava. E la raho entre ell resta farta, è ben sadolla.

Canço de la beneyta Verge Maria, mare de Deu, è cantars al so: si bem so mal maridada, yo men he &c.

Hoges nos nostra advocada En los grans perills que som: .Dels peccats quins perseguexen Hages nos remissio.

Cobla.

Beneyta est tu Senyora Sobre les dones del mon: Tan solament tu est digna De gracia è de honor. Deus qui ta vista benigna E de tu ha gran ardor Lo seu car fill en tu envia Per traure lo mon de error.

Cobla.

Graciosa creatura qui est del linatge reyal De vallist segons natura Feta porta virginal. Fill de Deu en ta clausura Concebist ab cors ioyos Sens trencar nulla iunctura Romàs ton cors glorios.

Cobla.

Consistori de dretura, Fontanella de virtuts, Senyal damor è figura, Prechte no siam vençuts Ne guarts nostra desmesura. En lo pas ques perillos Deffennos de la ardura Del infern tan tenebros. Cobla.

Esmenada dauradura, Cambra del Sperit Sant, Privilegi sens rasura.

Los goigs del cel nos procura.
Verge vallans ton socors:
Prechte no cura;
Car tots som tos servidors.

IX.

Capítulos que se estableciéron á 30 de Abril de 1499 para el régimen de la universidad de Valencia (a).

.n nom de la sancta Trinitat Pare, è Fill, è sanct Sperit, è de Jhs. redemptor nostre, è de la gloriosa, è intemerada Verge Maria Mare sua: sapieu tots que dimarts comptant trenta del mes de Abril del any mil quatrecents noranta nou los magnifichs mossen Jaume Valles, cavaller, en Damia Bonet, en Bernad Vidal, en Luis Amalrich, è en Pere Belluga, ciutadans jurats en lo any present de la insigne ciutat de Valencia, ensemtps ab lo magnifich mossen Johan de Vilarasa absent per sa indisposicio de aquest acte, en Gaspar Amat, ciutada, racional, en Bernad de Assio, notari sindich de la dita ciutat; ajustats en lo studi de la casa del dit magnifich racional, la qual te en la parroquia de sent Marti davant la ecclesia de sent Marti: considerants que jatsia tenir, è conservar spitals en la present ciutat, è fer almoynes è caritats à pobres sia obra de misericordia

⁽a) Se hallan en el manual en el archivo de la misma ciude consejos que se conserva dad baxo el n. 50 fol. 316.

corporal, è molt gran; empero molt mayor obra de misericordia é pus principal es la spiritual, è de mostrar. è ensenyar les animes ignorants del feels crestians en les sciencies, axi liberals, com de sacra theologia, è altres, per les quals molts son feyts preicadors de la paraula de Deu, è altres confessors, è illumenadors, è defensors de la ffe, è religio crestiana, per les quals son fets dignes de la gloria celestial, la qual es aquell summum bonum que cascu en la present vida treballa com à viador à conseguir: è per ço vehents que en la present ciutat hi ha diverses escoles è cases hon concorren molts studiants, è tenen gran diversitat en lo legir è ensenyar deles dites sciencies, è ab la diversitat de libres è de modos de legir è demostrar, no tenints maestres, doctors, ne preceptors, molts de la present ciutat son costrets de anar fora aquella en studis generals per hoyr de totes facultats de arts, è sciencies: è vista la disposicio grandissima que es en la present ciutat dels homens, è jovens naturals de la dita ciutat è regne, que tenen sperits molt clars e abils, e resoluts pers hoyr de totes sciencies, è mostras que en totes parts del mon hon ha valencians, aquells entre tots altres son preferits per lurs bons enteniments 3 disposicions de animos è sperits; certs que en lo passat per los magnifichs jurats precessors de aquells es stada comprada una casa per introduhir, è fer studi, è collegi general en lo qual se legis de totes facultats, è que en alguna part de la dita ciutat nos pogues legir de gramatica, è altres arts, sino en lo dite studi è collegi general: volents los dits magnifichs jurats, racional, y sindich donar algun orde en lo dit studi general, que aquel se principie, continue, è acabe per modo que axi los fills de la present ciutat è regne, com stranys de altres regnes è provincies puxen studiar, hoyr, è aprofitar en la present ciutat, la qual es

mes populosa que ciutat de tota Espanya, en la manera que ferse puxa en virtut del poder que tenen del consell general celebrat en la sala de la dita ciutat à XIV de Agost del prop passat any mil quatrecents noranta huyt, ordenen, establexen, è perpetualment estatuhexen les coses seguents.

- I. E primerament, que en la casa desusdita comprada per la dita ciutat, la qual es construhida en la parroquia de sent Andreu prop lo vall, se tinga lo dit collegi è studi general de gramatica, lochica, filosofia natural, è moral, metafisica, è altres arts liberals, è no en altre loch, ni casa de la dita ciutat, no obstant qualsevol disposicio de dret, è de ffur, è de privilegis, è de ordinacio establiment de la ciutat en contrari fets, e ordenats.
- II. Item, ordenen, establexen, è fan ordinacio, statut, è stabliment perpetu, que en alguna part, ò loch de la dita ciutat, ni en altra casa alguna se puxa tenir scola de parts, gramatica, ni altre arts liberals, ni alguna persona, ò maestre puxa legir de alguna facultat sino en la dita casa de la ciutat, on se tinra lo dit studi, è collegi general pera totes persones de qualsevol dignitat ò condicio sien, que venir hi volran, sots pena de XXV libras per quantes vegades sera contrafet per algu, applicadores al comu de la dita ciutat per pagar los salaris, ques han de pagar al maestres, e doctors qui legiran.
- III. Item, ordenen quen la dita casa è studi general no sols si liga de gramatica, lochica, filosofia, è altres arts liberals, mas en cara volen, è ordenen que y haja doctors per legir de theologia, de dret canonich è de dret civil, de medicina, de cirugia, metaffisica, poesia, è altres sciencies que volra, è ordenara la dita ciutat.
 - IV. Item, ordenen, è provehexen que la obra del

dit studi general sia continuada, en ferse en aquella competents generals, è cambres, è una bella caustro; è si ultra la dita casa era necessari, comprar ò lograr altres cases attinents à la dita casa ò studi general, que sien hagudes, comprades, ò conduhides, en manera que totes persones que venir hi volran al dit studi general, tinguen modo è disposicio de estar, è atturar è aproffitar en aquell.

V. Item, ordenen que en lo dit studi general de tres en tres anys sia elet hun rector qui presedexa, è stiga de continu en lo dit studi, è collegi general, que sia persona de sciencia doctissima, ço es, que sia maestre en theologia, ò doctor en dret canonich, ò doctor en dret civil, ò de medicina, è que algun altre no puxa esser rector del dit studi. E ara de present peral trienni primer vinent, que començara en la festa de sent Luch del any present MCCCCLXXXXVIII, elegexen lo reverent maestre Jeroni Boix.

Item, ordenen que lo dit rector, qui es elet, è los qui daci avant seran elets per la ciutat tinguen poder è facultat, quels sia donat poder y facultat, axi per lo official ecclesiastich, com per lo justicia criminal, è civil de la present ciutat, de corregir, è castigar qualsevol studiants, è persones qui venran à hoyr en lo dit studi general, è si mester sera multar, è apresonar aquells per qualsevol paraules injurioses, ò bregues, è dicensions que tinguen en lo dit studi general, è vint passos fora de aquell, impossant les penes, è fahent juhi entre aquelles de coses civils, en manera que al juhi, è determinacio del dit rector hayen à star tots los doctors, cambrers, è altres qualsevol persones, que legiran, ò hoyran en lo dit studi general. E si lo dit rector fara algun greuge, puxen recorrer als jurats, racional, è sindich, y no à altre.

VII. Item, ordenen que en lo dit studi sia elet hun verguer lo qual tinga carrech de tres coses. La una de guardar la porta del dit studi, que persona alguna dels studiants continus no ixqua de la dita casa è studi general sent voluntat y lecencia del dit rector, è del maestre particular a qui lo dit studiant sera acomanat. Laltra que ab la verga alta vaia, è precehixca als doctors, que iran, è vendran a legir en les cadires al dit studi general, dins aquell, è no fora de aquell; en manera que entrant per la porta vaga davant aquell ab la verga, è armes de la ciutat. La tercera que tinga carrech de penre, è empresonar totes aquelles persones que lo rector manara è volra; è que lo dit veguer tinga una estancia prop la porta.

VIII. Item, ordenen que en lo dit studi general sia fet hun cep de fusta, ò preso, en lo qual puxen estar presos tots aquells que lo rector volra, è manerá, per tant temps, com aquell ordenara; è que per algun official de la present ciutat ecclesiastich, ni secular puxa esser tret del dit studi. Et si alguna contencio haura gran en lo dit studi, que lo dit rector haia de provehir en aquella a consell dels magnifichs jurats, racional, è sindich de la dita ciutat, y no de ninguna altra persona ecclesiastica ò secular.

IX. Item, ordenen que com la dita ciutat haia de provehir en pagar los salaris del rectors, doctors, maestres, è cambrers qui legiran liçons comunes en lo dit studi general, è es cosa rahonable, que puix la dita ciutat dona la casa franqua à tota lur despesa, que per lo semblant los studiants, qui staran, y venran al dit studi general paguen e contriboixen en los dites salaris, è proveheixen en lo dit pagament fahedor en la forma seguent.

X. Primerament que tot studiant partiste, doctrina-

liste, è ò que hoyra de doctrinal, è de gramatica, ò de poesia, pague, è sia tengut pagar als clavaris, ò thesorers del dit studi cinch sols per cascun any.

XI. Item, que tot studiant que hoyra de lochica, è filosofia moral, ò natural, de qualsevol dignitat, ò condicio sia, pague è sia tengut pagar per cascun any deu sols.

XII. Item, que tot studiant à qualsevol altra persona que venra al dit studi per hoyr de theologia, medicina, dret canonich, è dret civil pague y sia tengut pagar al dits clavaris, è thesorers per cascun any quinze sols.

XIII. Item, ordenen que qualsevol studiant, ò persona qui venra al dit studi general per hoyr, puixa hoyr totes les liçons generals, ò particulars, ques legiran en lo dit studi, è les que volran hoyr en cadira, ò fora cadira de qualsevol facultat, ò sciencia, è pagant lo salari major, sia absolt, è deliure dels altres salaris menors; en manera que no pague hun studiant, ò persona sino un salari, è no molts.

XIV. Item, ordenen que sien elets dos clavaris, è thesorers del dit studi general, los quals reben, y sien tenguts rebre, exhegir los dits salaris, ço es, la hu que reba dels partistes, gramatichs, è filosofs, è laltre reba dels theolechs, canonistes, è fisichs: è que los dits clavaris paguen, è sien tenguts pagar los salaris ordinaris è tachats als rector, doctors, maestres, è cambrers, e al verguer del dit studi general: è que cascun any los dits clavaris sien tenguts donar compte, è raho à instancia del sindich de la ciutat de Valencia, qui es elet per los dits magnifichs jurats en administrador, è protector del dit studi general, al magnifich racional de la dita ciutat; en manera que pagats los salaris, si res hi sobrara se puxa convertir en obres de dit studi general; è si res hi fallirat se puxa provehir de hon se pagara; en ma-

nera que ab tot compliment la dita exactio, è pagament se facen: è que los dits clavaris sien tenguts donar fermances à coneguda *(persona)* del dits magnifichs jurats, racional, y sindich de la dita ciutat.

XV. Item, ordenen que lo rector, qui es elet, è daci avant sera elet à temps de tres anys, haia de salari per cascun any vint y cinch lls.

XVI. Item, ordenen que lo maestre qui legira de theologia haia de salari vint y cinch lls. per cascun any.

XVII. Item, ordenen que lo doctor que legira de dret canonich haia de salari vint y cinch lls. per cascun any.

XVIII. Item, ordenen que lo doctor qui legira de dret civil haia de salari vint y cinch lls. per cascun any.

XIX. Item, ordenen que lo doctor qui legira de medicina, ò cirurgia haia de salari vint y cinch lls. per cascun any.

XX. Item, ordenen que lo maestre, ò doctor, ò cambrer, qui legira en general poesia, è art oratoria haia de salari vint y cinch lls.

XXI. Item, ordenen que lo maestre, ò cambrer qui legira de filosofia moral haia de salari vint y cinch lls. per cascun any.

XXII. Item, lo maestre, ò doctor qui legira la biblia haia de salari vint y cinch lls. per cascun any.

XXIII. Item, ordenen que lo maestre, ò cambrer legira de filosofia natural en general haia de salari vint y cinch lls. per cascun any.

XXIV. Item, ordenen que lo maestre, ò cambrer qui legira de lochica en general haia de salari vint y cinch lls. per cascun any.

XXV. Item, ordenen que lo maestre, ò cambrer qui legira lo doctrinal, è fara de maiors, è lo proverbi maior haia de salari quinze lls. per cascun any.

XXVI. Item, ordenen que lo maestre, ò cambrer qui legira lo doctrinal, è fara de menors, è lo proverbi menor, haia de salari quinze lls. per cascun any.

XXVII. Item, ordenen que lo maestre, à cambrer qui legira de parts en general haia de salari deu lls. per cascun any.

XXVIII. Item, ordenen que lo verguer del dit studi general haia de salari vint lls. per cascun any.

XXIX. Item, ordenen que sien pagats als dos clavaris, è thesorers quinze lls., ço es, à cascu set lls. X. sols.

XXX. Item, ordenen que ultra los dits salaris los maestres, è cambrers qui staran en lo studi general, als quals alguns studiants seran comanats, puxen reebre de aquells los salaris que ab aquells se poran concordar, pux sien rahonables, è no demesiats.

XXXI. Item, ordenen que sia hauda una campana. e mesa en lo dit studi general per obs de sonar à les liçons ques faran ab son orde, la qual haia de sonar lo verguer.

XXXII. Item, ordenen que de la festa de sent Luch avant lo rector mane tocar la campana à les quatre hores de mati per despertar, è los studiants tenguen temps fins à les cinch hores de prepararse; è sonades les cinch hores que sone altra vegada la campana, è de continent lo maestre, ò cambrer qui ha de legir lo doctrinal de menors sen puge en lo general, è comence à fer de menors.

XXXIII. Item, ordenen que tocant la sisena hora toque la campana, è lo maestre, ò cambrer qui ha de legir de lochica sepose en lo general, è liga la liço de lochica de Aristotil.

XXXIV. Item, ordenen que sonant la setena hora sone la campana, è lo maestre que ha de legir de theo-

logia se pose en lo general en la cadira, è liga de theologia.

XXXV. Item, ordenen que sonant la huytena hora lo maestre, à cambrer qui tenra carrech de legir les parts, se pose en lo general pera legir de parts als partistes.

XXXVI. Item, ordenen que sonada la novena hora sone la campana, è lo maestre, ò cambrer qui ha de legir lo doctrinal, è fer de maiors faça de maiors.

XXXVII. Item, ordenen que sonada la novena hora sone la campana, è lo maestre, ò cambrer qui ha de legir filosofia natural liga en lo general sa lliço del Aristotil.

XXXVIII. Item, ordenen que sonada la dehena hora sone la campana, è liga lo doctor de medicina.

XXXIX. Item, ordenen que de continent à la una hora apres mig jorn sone la campana, è liga lo maestre, è cambrer de filosofia moral.

XL. Item, ordenen que de continent à les dos hores apres mig jorn sone la campana, è liga lo maestre, \dot{o} cambrer de poesia, è art oratoria.

XLI. Item, ordenen que à les tres hores sone la campana, è lo doctor liga la liço de dret civil.

XLII. Item, ordenen que à les quatre hores liga la liço de dret canonich.

XLIII. Item, ordenen que a la cinquena hora sone la campana, è liga lo doctor lo test de la sancta biblia.

XLIV. Item, ordenen que sonada la hora sone la campana, è façen los maestres lo proverbi maior, e menor.

XLV. Item, ordenen que fets los proverbis maior y menor los cambrers en ses cambres repetexquen à sos dexebles les liçons que volran, è ligen les liçons specials

ques volran fer, è legir per que mils se aprofiten los studiants, que tenen en comanda; è que lo rector hi provehexca opportunament.

XLVI. Item, ordenen que lo verguer no permeta que algu del studi ixca de la oracio avant, fins los proverbis maior y menor sient fets.

XLVII. Item, ordenen que los studiants puxen disputar à lur voluntat en ses cambres. è en publich; è que cascun dia se faça exercici de disputa en les hores que no hoyran liço.

XLVIII. Item, es ordenat que cascun disapte lo rector acomane al qui volra dels studiants de tenir conclusions en lo general de la facultat, y sciencia que volra; en axi que hun disapte tinguen conclusions lo lochich, altre disapte lo filosoff, è la altre theolech, laltre canoniste, ò legiste; è axi se proceguexquen les conclusions: les quals se facen sens solemnitat de enpaliar, sino solament ab lums, è una catiffa en la cadira; (è) per levar lo desorde, que en semblants dies se fan que nos puxen donar collacions de confits, ni ramets, ni fer altres despeses, salvo en dos canalobres grans dos lums de caneles.

XLIX. Item, provehexen, è ordenen que per quant es voluntat que lo dit studi general sia continuat, è prosperat, è es dupte si los salaris que pagaran los studiants seran sufficients à pagar los salaris dels doctors; è encara per que en sdevenidor pora esser necessari enaugmentar los dits salaris, è metre altres cadires dobles de cascuna facultat; è per aço çostenir es necessari alguna provisio de quantitat certa, que no puxa fallir: per ço deliberen, que remoguts los capitols deles imposicions del drets de la ciutat, ab los quals es ordenat que los compradors sien tenguts pagar certes copes de argent cascun any peral centenar de la plo-

208 APENDICE

ma (a), pera jugar à ballesta, è de aço se sia molt abusat, provehexen que en loch de les dites copes se venen los dits capitols de les imposicions ab carrech, è expres capito! que lo comprador de les carns pague, y sia tengut pagar perals salaris del studi general cinquanta Ils., è lo comprador de la mercaderia altres cinquanta IIs., è lo comprador dels almudins cinquanta Ils., è lo comprador del avenguts cinquanta lls., è los compradors del tall vint y cinch lls., è los compradors del vi vint y cinch lls., e lo comprador del peix sech y salat vint y cinch lls.; en axi que si los salaris ques hauran dels studiants no bastaven a pagar els salaris dels maestres, e les obres de la casa necessaries, que de les dites quantitats se puxen pagar; è sino era necessari serviran peral quitament dels censals de la dita ciutat: è aço à son beneplacit per que sin volran re:::;, queu puxen fer.

- L. Item, ordenen, è provehexen que los dits magnifichs jurats, racional y sindich puxen aiustar, tolre, mudar, affegir, y corregir los dits stabliments, è ordinacions segons los parra, è segons la necessitat del temps ocorrera, y revocar, y deffer en tot ò en part à son beneplacit.
- (a) Llamábase del centenar de la ploma una compañía de ballesteros levantada por don Jayme I de Aragon, la qual duraba aun á principios del siglo xvII, como consta de las cortes de Valencia de 1604, y las de Monzon de 1626. Sus insignias eran cruz y ballesta: su oficio guardar la bandera real quando salia con ocasion de guerra, y servir á la ciudad, que era su coronela, y el justicia criminal su capitan. Los cien ballesteros de que se componía tenian sus

exercicios de ballesta en el sitio que aun hoy se llama la ballestería, á espaldas del convento de sta. Ursula, premiando la ciudad al mas diestro con una copa de plata. Y á esta costumbre alude el presente lugar, donde se manda que los arrendadores de los derechos de la ciudad, en lugar de las copas de plata con que contribuian para el centenar de la ploma, paguen las cantidades que se les señalan para los gastos del estudio general.

- LI. Item, donen facultat al rector del studi, è als doctors, maestres, è cambrers principals qui seran elets pera legir, que ab intervencio de tres ò quatre maestres en theologia, è del sindich de Valencia ordenen les constitucions del studi, è lo modo de les liçons, è quins doctors, ne quins libres se deven legir per benefici dels studiants, è de tot lo dit studi.
- LII. Item, elegexen de present per legir en la cadira de theologia lo reverent maestre Joan Bou, maestre en sacra theologia.

E à la cadira de dret canonich lo reverent maestre Leonart Lopiz.

E à la cadira de dret civil lo reverent maestre... Miranda.

E à la cadira de medicina, ò cirugia lo reverent maestre Luis Alcanyiç, maestre en arts, è en medicina (a).

E pera legir la sancta biblia lo reverent Joan Baiyarri, maestre en sacra theologia.

E per maestres principals pera legir de maiors, è fer lo proverbi maior, maestre Domingo Navarro.

E per maestre principal pera legir de menors, è fer lo proverbi menor, maestre Joan de Tristany.

E per maestre principal perals partistes lo bachiller de Tristany.

E per maestre è legir de lochica maestre Jaume

E per maestre principal, è legir de filosofia moral lo reverent maestre Alfonso Ari.

E per maestre principal, è legir de filosofia natural lo reverent maestre.... Oliver (b).

- mosina intitulada regiment preservatiu ò curatiu de la pestilen- ver. (Ximeno ib. p. 109).
- (a) Autor de una obra le- cia. (Ximeno bibl. t. 1. p. 52).
 - (b) Llamabase Pedro Juan Oli-

E per maestre principal de legir de poesia, è art oratoria maestre Joan Partheni, italiá (a).

E per clavaris pera rebre les pecunies dels studiants maestre.... Porta, è maestre.... Navarro.

E per porter en.... criat del spectable comte de Oliva. Los quals doctors, maestres, è cambrers pera fer, è legir les dites liçons en general sien elets cascun any, è per temps de hun any, ço es, de la festa de sent Luch fins à laltra festa de sent Luch.

- LIII. Item, ordenen que cascun any se aiusten lo segon dia de Maig apres dinar en lo dit studi los magnifichs jurats, racional, advocats, sindich, è scriva de la sala; è aqui fet bon scrutini ensemps ab lo rector, è altres doctors, è maestres fasen electio dels doctors, è maestres, è cambrers, a les mes veus, para legir les liçons de totes facultats de sus expressades pera temps de hun any; è axi se seguexca cascun any. E quant venra al trienni del rector axi matex en lo matex dia se faça la electio peral trienni sdevenidor; en manera
- (a) De este Juan Partheni vi años pasados en la biblioteca de mi convento de san Onofre varias églogas latinas y otras poesías, impresas en Valencia por Jorge Suriano en 1503. Lo que de ellas resulta es que era sevillano (no Italia, como se dice aquí por equivocacion), que se llamaba Juan Partenio Tovar: que era poeta laureado, y profesor de poética en esta universidad; de modo que el segundo nombre Parthenio se puede tener por poético, como si dixera virgíneo. En el mismo volúmen se hallan otras poesías latinas: Torrentis tarraconensis de con-

ceptu Virginis panegyricon=de sacro candidoque Mariæ Virginis conceptu triumphus per Joannem Angelum= Martini Mondeonensis carmen ejusd. argum. = y varias cartas y epígramas de Onofre Capella ó Capilla, natural de Gandía, dirigidas á nuestro Tovar, con algunas otras curiosidades; de todo lo qual di completa noticia al p fr. Francisco Mendez, de la órden de san Agustin, para las memorias tipográficas de España del siglo xvi, que está preparando, por ser libro muy raro y desconocido á los autores de nuestras bibliotecas.

que lo rector se puxa preparar axi matex per star, è habitar de continu en la casa del studi general.

LIV. Item, provehexen que nengun maestre ò cambrer qui tenran dexebles estudiants acomanats ab salari, ò sens salari, que dins lo any comptant del dia de sent Luch avant nos puxa mudar ab altre maestre; ni algun maestre lo puxa reebre, ni fer pacte ab algu de salari ab aquell fins sia finit lo any, sots pena de cent sols. E si sen exia, ultra la pena, sia tengut pagar lo salari al.... maestre de tot lany.

LV. Item, provehexen que sia scrit al nostre sanct Pare, è supplicar sa sanctedat, que done, è atorgue al dit studi general gracia ò bulla de fer doctors, bachillers, è donar qualsevol graus axi propriament com es huy en la ciutat de Roma, è lo studi de Bolunya, è de Leyda; è per lo semblant scriure, è supplicar à la magestat del rey nostre senyor, que done, è atorgue lo semblant privilegi, è gracia.

LVI. Item, provehexen, è donen facultat al rector del dit studi general, qui ara es, ò per temps sera, que puxa tenir taula comuna, è donar à mengar en comu als studiants, qui volrán mengar en lo dit studi, convenintse ab aquells del que deuran pagar, en manera que ab mes disposicio puxen entenre en lo dit studi.

LVII. Item, provehexen que quant algun cambrer fara alguna liço special à sos dexebles, los quals tenran encomanada (f. encomanats), que qualsevol del studi hi puxa venir per hoyr la dita liço sens salari, que no sia tengut pagar mes del que desus es tachat, è ordenat, encara que stiga acomanat à qualsevol cambrer.

LVIII. Item, ordenen que en lo dit studi se puxa fer conductes de hoyr alguns libres de qualsevol facultat sien, en especial, ò general, convenintse ab lo doctor,

cambrer, ò mestre per la quantitat que li volran donar ab intervencio del dit rector, y no en altra manera.

Testimonis foren presents à les dites coses los reverent frare Bernad Dezpuig comanador de Montesa, è lo honcrable en Jaume Eximeno notari habitant de la ciutat de Valencia.

Χ.

Copia de la carta de los jurados de Valencia al papa Alexandro VI pidiéndole que otorgue las peticiones que encargáron al canónigo de esta iglesia micer Juan Vera, cuyas instrucciones se ponen á continuacion (a).

Sanctissimo, et beatissimo domino nostro papæ.

Beatissime, et sanctissime pater: post pedum oscula beatorum; sabent que micer Johan Vera, cabiscol, è canonge de aquesta esglesia valentina devia partir pera vostra sanctedat, occorrent necessitat de algunes coses, havem delliverat scriure è suplicar aquella nos vulla atorgar algunes coses sobre les quals havem molt instruit è encaregat lo dit cabiscol à boca, è en scrits: suplicant sa sanctedat li vulla dar fe è crehenza: suplicant la divina Magestat conserve sa sanctedat en felicisim stat ab longisima vida. De Valencia à V de Maig del any MD. — De V. S. beatissima humils è devots servidors qui besen los peus de V. S. B. — Los jurats de Valencia.

⁽a) Se halla en el archivo de dicha ciudad, t. 33. de cartas.

Instruccions fetes per los magnifichs jurats, racional, è sindichs de la ciutat de Valencia al reverent micer Johan Vera, cabiscol è canonge de la seu de Valencia, del que deu fer ab la sanctedat de nostre sanct Pare.

Primerament li donara la letra, besant lo peu à sa sanctedat: oferint de part de la dita ciutat quant manara de aquella, com li sia molt devota è afectada.

Item, suplicara la prefata sanctedat li placia donar e atorgar gracia è butla apostolica, en virtut de la qual la ciutat de Valencia per esser la una de les principals è populosa del mon, è sa sanctedat esser natural de aquella (a), puxa eregir un studi general, lo qual ha insti-

(a) Como los jurados dicen aquí que Alexandro VI era natural de Valencia, convendrá tener presentes las noticias que sacó el mro. Diago del archivo de san Felipe, y dexó en el tom. 2. folio 21 de sus MSS., que se guardan en el convento de Predicadores de Valencia.

Llegó (dice) á la ciudad de Valencia el correo con las núevas de la eleccion del papa Alexandro VI en 20 de Agosto de mañana á las 9 horas de 1492, y hízose grande fiesta en la Seo: y se hizo procesion cantando el Te Deum, y toda la ciudad hizo gran fiesta á doña Beatriz de Borja, hermana del electo, y muger de don Ximen Perez de Arenós, besíndole las manos. Hallábase entonces en Valencia un síndico de Xátiva, llamado Guillen Tovía, y hizo lo propio como síndico de Xátiva, de donde era natural el electo, y

desde luego escribió una carta á la ciudad de Xátiva, dándole razon de todo esto. (Véase esta carta en Rodriguez). Túvose consejo en Xátiva en 21 de dicho mes de Agosto, y leyóse la carta del síndico, y al punto convocada mucha gente principal y mucho pueblo, se fuéron los jurados á la iglesia colegial de santa María, y hiciéron repicar todas las campanas, y hiciéron procesion cantando el Te Deum, y todo con grande regocijo por ser el pontífice natural de allí, y haber sido allí baptizado.

El dia siguiente á 22 de Agosto se tuvo consejo entrando los canónigos en él, y se determinó que se guardasen tres dias como fiestas desde 23 hasta 25 de dicho mes, viérnes, sábado y domingo, y se hiciese procesion cada dia por la ciudad, acompañándola las cofradías. y que los tres dias se hiciesen lumbres á la noche, y que el

tuit, è ja si lig de totes facultats; è per haver hi tants homens de sciencia è de gran enteniment tinga facultat de graduar è fer doctors, bachilers, è licenciats en totes facultats; è que tinga aquels privilegis, gracies, è prerogatives que te la ciutat de Roma, Bolunya, Salamanqua, è Leida, è que mane expedir la butla, de la qual ja lo cardenal de Capua ha suplicat sa sanctedat, es diu la hauria atorgada.

Item, suplicara sa sanctedat que per quant lo glorios sent Vicent Ferrer era natural de aquesta ciudat, è la sanctedat de papa Calixto lo ha canonizat, è es digna cosa que ja que lo seu sant cors no es en aquesta ciutat, sino en Bretania, que sa sanctedat mane fer fer una copia del proces è sentencia de canonizacio per obs de la dita ciutat; per que es raho la dita ciutat la tinga, è sapia los miracles, è vida autentica de aquell. E si poria, haber alguna reliquia de son glorios cors pera la sgleia maior

domingo se corriesen toros en la plaza de la Seo. Echóse el bando, y cumplióse todo lo contenido en él. En el bando se daba razon del dia de la eleccion, que habia sido á 11 de Agosto. Nombró la ciudad de Xátiva, y el cabildo embaxadores á Ausias Rotla, canónigo y oficial de aquella iglesia, á Juan Ferriol, jurado, á Nicolas Sepulchre, canónigo, y á Ausias Malferit, caballero, para que fuesen á dar la enhorabuena á doña Beatriz de Borja. Escribióse la carta en 27 de Agosto, y doña Beatriz holgó mucho, y respondió en 29 de Agosto, ofreciéndoles juntamente su favor para todo lo que el cabildo y la ciudad hubiese menester del pontifice. (Todo esto

he visto en el libro de consejos de aquel año).

La ciudad para que constase para siempre que habia nacido, y sido criado en ella, quiso que se hiciese informacion de este cabo. y que se averiguase por medio de testigos, mediante juramento, y que la informacion se hiciese por Francisco Luis Bou, caballero lugarteniente de gobernador de Virey de Valencia, citra Xucarum, Jayme Estaña Doncel, justicia de Xátiva en lo civil y criminal, Galceran Escriva, caballero, Asensio Miralles, Francisco Dominguez, y Baltasar Morelló, jurados de Xátiva. Recibiéronse los testigos en 27 y 28 de Agosto de dicho año, y fuéron ellos trece en núde nostra dona de la dita ciutat, per la gran devocio que te aquesta ciutat al dit glorios sant.

Item, suplicara sa sanctedat se vulla digna en provehir è manar que de les rendes del archebisbat sia consignada alguna quantitat rahonable peralque manqua à la perfeccio del retaule de argent de nostra dona santa Maria de la seu de Valencia, com sia gran mancament de aquesta ciutat que en temps de XXXI any que ha que lo retaule per nostres pecats se crema, nos sa pogut acabar.

Item, suplicara à sa sanctedat tinga en especial recomendacio los fills è naturals de aquesta ciutat en la collocacio de aquells, los quals deuen esser preferits à tots altres, axi com sa sanctedat be è sanctament acostumat.

Item, suplicara que per quant en aquesta ciutat hi ha grans margals entre la ciutat è la mar, è per causa que

mero. Los quales mediante juramento dixéron que el pontífice era natural de Xátiva, que era hijo de los nobles Jofre de Borja y Isabel de Borja, que nació por Julio á media noche, que nació en dicha ciudad en casa de su padre Jofre de Borja, en la plaza de los Borjas, cerca del mercado; que nació entrando por dicha casa en un zaguan de ella, á mano izquierda de la puerta, que él propio quando vino de Roma por legado y pasó por Xátiva, pasando por aquella plaza acompañado de la ciudad, dixo esto propio, señalando la casa y zaguan donde habia nacido; que fue bautizado en la iglesia de s. Pedro; y parece que fue misterio, para que se entendiese que habia de presidir en la

iglesia de s. Pedro de Roma, porque la costumbre en Xátiva era que el baptismo se diese en la iglesia colegial de santa María; que tuvo por maestro y ayo á Antonio Nogueroles; que le dió el pecho una muger llamada la Villena; que en el baptismo fue llamado Rodrigo; que era Narahinet, hoc est, Morenico y Morrudet; que su padre tenia quatro caballos; que siendo niño de ocho años iba caballero en una haquilla por las calles; que muerto su padre, siendo él va de edad de diez años, se fue su madre doña Isabel de Borja con él v con toda su casa á la ciudad de Valencia. (Todo lo qual he visto auténtico en otro libro de aquel archivo. Hasta aquí el mro. Diago.

nos cultiven, la ciutat reb molts dans axi de infeccio de ayres, com per no haversen lo util que sen poria haver; è perque en temps passat se feu relexacio de delmes è primicies à cert temps, lo qual es passat, suplicara que confeantse les dites marjals, sa sanctedat provehesqua que de temps de XXX anys nos paguen delmes è premicies, perque lo cost à esser gran en traure les dites marjals, è sostenir les cequies per les quals se han à decorrer les aygues al riu, è à la albufera.

XI.

Copia de la carta que escribió rabi Izach á rabi Samuel, cuya version lemosina existe en s. Miguel de los Reyes, en un MS. del siglo XIV.

Dalut sia à tu jerma maestre Samuel de Ffeç, è à tota la tua companya, yo rabi Izach de Zigi Valmesa te faç saber que reebi la tua letra en un libre quem envijest ab aquella, el qual libre reebi tanquat et segellat, è en aquell metes vint è huyt capitols, è enviest me à preguar per la tua letra, que legis el dit libre, cascun capi tol per si; è com lo aques legit, quet envjas resposta daquell, segons que yo ho entenia, per la raho que tu dius que tens dubte en nostra ley. E yo guarde sobre aço que venia scrit è ordenat en lo teu libre, è studij sobre aquell per los libres de Moyses, è per la ystoria dels prophetes, è per tal que lo nom de Deu sia exaltat è beneyt per tots temps, entes ho for, be, è per ço com à aquest senyor nos pot res amaguar, axi com dix de ell David, que no es quis puixa amaguar de la sua calor, conve à tu respondre en poques rahons, è verdaderament car tengut ne so que ho faça en aytal cars com

aquest puix quem fas demanda sobre aquest fet, car yo entenc que savi est tu en la ley. E com yo no respongues à aço segons que es veritat, non estaria be, è seria molt gran menyspreu contra mi si yot responja ab falsia, è se:iam gran vergonya, è seria provada la veritat contra mi, segons que appar per lo test è per la glosa dels libres de Moyses, è dalguns dels prophetes, dequi yot trauré aquesta resposta è eximples, los quals prophetaren de Messies, jat sia que tu parlest per los capitols del teu libre daço complidament, è yo per minvar, ne fallir en la mia resposta de ço qui es cert è veritat que prophetaren los prophetes de Messies respondre acordant ab tu en tot ço que es scrit en lo dit libre teu, è conexer, è saber ho tot axi com ho dius, he asignats sobre los teus declaraments, segons que yon trob, è perço que digueren los prophetes, aquest es lo just Messies, que nos fills de Israel speram. E com donchs nol coneguerem per nostres peccats, è les gents quel conegueren apparse quals son, è proves perço que dix Deus per la boca de Daniel propheta, hon dix: quant vendra lo sant dels sants, cessara la vostra uncio. ¿E qui es altre senyor, ne sant dels sants, sino aquest just qui era Deu? Et despuix que aquest just vengué, no aguen uncio, ne sacerdocit, ne olocaust, ne princep, ne rey; è dic que aquells quel conegueren son los christians, è proves clarament per ço que dix Deus per boca de David en un loch que diu: trencaré tots los poders dels peccadors, è exaltare aquell del just. E senyor, ¿è quina contesa è neciesa es aquesta que tenim, cas ja es en nos complit aço que aquest propheta dix? Car despuix en aquest just descreguem, nos perdem tot lo be que haviem, è cobrarenlo aquestes gents qui cregueren en la sua venguda. E senyor, ¿quin major screbantament que aquest, que siam escampats per totes les parts entre les gens estranyes, è servimlos

nos ja mil anys passat, è mes? E veig senyor ço que dix Deu de aquest jux per boca de Micheas propheta: ohiats tots los pobles, è escoltats, è la terra humiliarse ha à nostre Senyor Deu per testimoni de la sua sanctedat, è el Senyor exira de son loch; è aquesta exida com dix que exira de son loch, ¿qual es sino la sua venguda? E jatsia que Deus del cel fo qui fon enviat per lo sant Sperit, è axi com Deus dix per la boca de Abdies propheta de la venguda de aquest just levat, è levem nos sobre ell à la batalla ço que no diviem, è dix sempre aqui, è petit te demostra entre les gents è poch. E nos tenim es ment aço sino al seu poder ja fos qui no hagues part en la sanch de aquest infant petit gran just. E pur nos encara speram Messies. E senyor mes valria que fessem esmena à Deu de la nostra errada en que cayguerem; quel propheta Abacuch dix de la sua venguda: speral que à venir ha, è nos tardará. Donchsquet es vejares senyor de la mia contesa durar tant sens raho. Car aquest propheta dix, que vendra è nos tardara. Donchs, senyor, sil speram, gran tardança es aquesta de mil anys ança è mes que ha que som en aquest cativeri, è servim les gents que cregueren en aquest just segons que dit he. Mas complit he ço que dix aquest propheta que vendra è nos tardara. Car no volch Deu quel propheta digues sino veritat.

Entro açi te he dit deço que parlaren alguns dels prophetes de la venguda del Messies. Sobre aquesta raho te vull encara mes dir, senyor. Yo hagui disputatio sobre la ley ab mestre Anthoni bisbe de Marrochs; è jatsia que tu hajes parlat en aquesta raho per un dels teus capitols, nom puix estar que no te envij à dir diu maestre Anthoni, que santa Maria la qual honren molt los christians, que ve del linatge de David, è que Christ nasque per lo Sperit sant del ventre de aquesta Senyora: è jat-

sia que yo no li volgui alli sempre atorgar, aquesta pero es la veritat, segons appar per lo dir dels prophetes dels quals te he parlat tro aci. Et entrant sobre aço vull mes testimonis è proves dar perço que dix Isaies à Achaz: è dix li, affigia el Senyor per parlar à Achaz; è dixli, de mana senyal à ton Senyor Deu, è demana la sua senyoria que la exech sus alt. Et dix Achaz, no demanaré, ne tentaré al Senyor. E dix: aqui sempre ohiats casa de David, si es poc ades en fellonir el Senyor Deu, per aixo dará el Senyor senyal, car verge concebrá è infantará fill: Emmanuel será son nom, que vol dir, Deu ab nos, per saber aborrir lo mal, è elegir lo be. E dix aqui sem pre en altre loch aquest mateix propheta: nin fo nat à nos, effill fon dat à nos, è fon la majorança sobre la sua espalla, è appellá el seu nom maravellos, è conseller, Deus fort, è pare per tots temps. E Senyor dic que molt declara aquest propheta en lo engenrament de aquest just dix, que seria dat senval en casa de David, que concebria verge, è que infantaria fill, que havria nom Emmanuel, que vol dir, Deu es ab nos, è que sabria aborrir lo mal, è elegir lo be. E no nomená en aquest engenrament pare carnal; car no fo engenrat de pare carnal, mas per lo sant Sperit.

E tu parlest per un de tots capitols de aço complidament: è veus tu senyor ço que dix sempre aqui aquest mateix propheta, que nin fo nat à nos &c. Dol de nosaltres amich per ço com no ho saber conexer è occehim Isaies per tal com dix aquesta paraula. Quin major senyal poria esser mostrat en lo mon, que aquest, que fembra verge concebés per lo sant Sperit, è que infantás fill axi com aquest de qui parla aquest propheta, è los altres prophetes ab ell; è apres del part romás verge? E proves per ço que dix Deu per boca de David en un loch alli hon diu: acaba tu, Senyor, la vinya la qual plantá la

tua dextra; è fermala sobre lo fill de la Verge, al qual enformest pera tu. ¿E Senyor, quet semble de nostra seguedat è malaventura en que estam? Car lo propheta veritat dix, è no volgue Deu que mentis, è veus tu senyor com liu a promes que no limentria alli hom diu; si yo à Daviu servent meu ment, :à qui diré veritat? El seu linyatge durará per tots temps, lo qual lignatge son les gents dels christians. Ca no volgué Deus, que minvés alguna cosa deco que prophetá en son nom. E dix Deu per boca de aquest mateix propheta en altre loch: pugest tu, Senyor, en alt, è messist nos en catiu entre los homens. Aço dix lo propheta del cativeri en que som., è nons promes aqui algun cobrament, ne nengun remey. E dix aqui sempre prenguist aquells qui no crehien que lo teu fill fos Deu è hom. Donchs be veus tu Senyor, que dix aquest propheta: que fill era de deu è hom. E dix en altre loch, qui era Deu sino veritat? E dix en altre loch: la veritat nasqué de la terra, è la justicia caygué del cel. E dix en altre loch aquest mateix propheta: nasqué Deu è just, è endreçà als qui son drets de cor. E de puix que aquest just vengué, lo qual nosaltres malastruchs no coneguem per nostres peccats, foren destruiths los fills de Israel, per nul temps mes no haguen venanança, axi com ho dix aquest propheta de aquest nostre destruiment en un loch hon diu: confuses sien è evergonyesguen tot à una aquells qui cerquen la mia anima, per ço que lam tolguem. E dix aqui sempre: tornats sien atras, è envergonya vinguen aquels qui de mi dien: bo es quens guardem de ell, car mal es. E com pot esser major confussio è vergonya, que aquesta en que som, è no trovam quey cobrament nengu: è puix que Deus nos malaeix axi, que es aço que nos speram? En tró açi te he parlat de la venguda daquest just, segons queyo nhe trobat per los

libres dels prophetes qui parlen de la sua venguda. E tu, senyor, saps be aço, mils que yo.

Senyor, com se vulla que tu hajes enviat à dir per alguns dels teus capitols, com fon venut aquest just per argent; vull sobre aço parlar un poc, qui dien alguns de nostres letrats, que lo just venut per argent fo Josep. E yo die que Josep fo el mesqui qui fo venut sens morir mal; è axi nos ho repres Deus per boca de David alli hon diu: venut es axi com à ovella, è el preu que reberen sos germans quil veneren fo vint argenters de argent, qui valen cascun argent, un diner è mig de la moneda que corria en aquella terra hon vivien Josep, è sos germans, è axi fahien XXX diners de la dita moneda. Mas yo dic que lo just de qui havem parlat tro açi, fo venut per trenta diners cabals, è aytants ne rebé aquell quil nos vené en la sinagoga, è novint argentes dargent axi com aquells de Josep. E proves aço molt be per co que dix Deu per boca de Zacaries propheta en persona de aquell quil nos vené alli hon dix; alegrats vos molt consell de Sion, è cantats companya de Jerusalem, car lo teu rey ve à tu just è salvador molt es bell, calvacant en un polli fill de Soméra, è dix, si plau à vostres ulls dats me mon preu, sino leixats lo comptarem per son preu trenta diners. Aquest trenta diners reebé aquell quill nos vené el just, è no vint argentes, ne vint è cinch, axi com dit he. E dix aqui compra aquest propheta daquests XXX diners, gitals al oller car era fortalea de preu, al qual me aprearen trenta diners, è reb los trenta diners, è gitals en la casa del Senyor. A aquest oller foren semblants los fills de Israel, que no durá la nostra honor, ni lo nostre be, ni nostre poder, sino segons la obra del oller que es de argila, è de poqua durada. E da aquesta venguda parlaren Jeremies è Amos, è Isaies prophetes è nengun propheta no parlá del

preu perque Josep fon venut, sino David, qui dix, venut es Josep com à ovella, è mesgue que aquells quil veneren no reberen mes per ell de vint argentes de argent axi com dit he; ear Josep no fon just, mas hom carnal è peccador: è aquest just no fo pecador, ne fo en ell trobada alguna tacha. E puix que Josep era hom carnal è pecador, no pot esser dit just. E quin profit nos te de metre devant nos aquesta escusa que es axi sens tota raho, car la ystoria fa testimoni en aco contra nos, per quant fo venut Josep, è per quant fo venut el just. Dol de nos, è ya volgues Deu que nos no haguessem parten aquesta compra, ne en aquesta venda. Ja te he yo parlát de la sua venguda, è com fo venut el just per nostres peccats. Senyor dix Deu de la creu per la boca de Zacaries propheta de aquest just: guardarán aquell que alancegaren sobre aquell, axi com plany hom sobre un hom, è feren dol sobre ell axi com fa hom sobre el major. E en aquell dia serà dol gran en Jerusalem, axi com lo plor de Adramon en la vall de Magedon; planyerá la terra cada generacio à son de part, dol de la generacio com tant gran errada fo aquesta. Et veus senyor que dix aquest propheta, planyerán sobre ell axi com sobre hu; y no fon altre sino aquest qui fon hu seguint la voluntat del Pare quil enviá, segons David en un loch, que es Deu è hom; è dix Deu per boca de aquet propheta, mon fill es tu, huy te engendré yo. E dix, faran dol sobre ell, axi com sobre lo major. E qui es major que aquest just? Lo qual apellam Deu fill per boca de David, axi com dit he. E dix que aço que dix planyeran sobre lo major es el Pare è aquest just qui fo enviat del Pare es fill; è ajustal el propheta è apellal hu; e axi es Pare, è fill un sol Deu, Sperit sant ixent de ab dos, axi com hix la resplandor del sol. E per aço apellen los christians trinitat, è ja no sia vo ab aquells qui aço no cre-

hen. E dix David en altre loch, Senyor, lo imperij al nin, è fon salvu el fill de la tua serventa. E dagest imperij dix Isaies, quel imperij daquest infant seria sobre el seu muscle. Aquest imperij fo la creu, en la qual nos lo plagam per nostres peccats; è daquest plagament dix Zacaries, qui plagua è naffra son Deu, linyatge malvat es. E dix David, desyaran ells contra la anima del just. y scamparán la sanch del simple qui no fa perqué. E donchs nos som linyatge malvat è fexuch per peccats, car plagam ò naffram nostre Deu. Dol de nos, senyor, per ço quins es devench. Dio maestre Anthoni bisbe de Marrochs que aquest just resucitá despuis que nos lo occiem, è parque diga veritat, è proves per ço que dix Deu per boca del propheta David en altre loch: provist me, è coneguist me, è tu coneguist el meu saber (forte seure: hisp. seer .: latin. sessionem, id est mortem): è el meu resucitar. Senyor maestre Samuel, hoc he parlat, è departit en poch despay de la venguda de aquest just fill de Deu è hom, esgons qui dit he; de aquell que nos negam per nostra desaventura. Et daqui avant sper lo quis vulla, car no vendrá sino jutgar la terra; è prech te axi com amich è senyor que tot aço sia entre tu è mi secret, entró de huy en trenta jorns que yo seré ab tu. Deo gratias.

XII.

Parecer de don Gerónimo Bautista de Lanuza sobre el hábito que deben usar los obispos regulares (a).

SEÑOR.

I nuncio apostólico que reside en esa corte de V. M. me notifica que es voluntad de su santidad que los obispos regulares usen el hábito que el ceremonial romano les dispone. Y porque añade que esta es tambien la de V. M., deseando en todo obedecerle, me ha parecido para saberla con distincion proponer á V. M. que yo entiendo que los obispos regulares de España ya satisfacen en esto, aunque de ordinario no muden el hábito de su religion, ni lleven mucetas y bonetes; porque si bien lo permite el ceremonial á los tales, pero ni se les ordena absolutamente, ni menos se los manda.

Véese esto, porque luego al principio, decretado el hábito en que se ha de poner uno luego que fuese promovido por su santidad para obispo, dice que sea roquete, mantellete, bonete y muceta; y añade que esto no se entiende para los obispos seglares, aunque podrán llevar muceta y bonete. Las palabras del ceremonial son estas: promoti verò ex regulari ordine non utuntur rochet-

(a) Es copia del borrador original que se conserva en la biblioteca del real convento de Predicadores de Valencia t. X, varier. fol. No se siguió este parecer del ven. Lanuza, como consta de la carta que posteriormente le escribió don fr. Isidoro Aliaga, arzobispo de Valencia, conservada en la misma biblioteca, en la qual, supuesta la órden de conformarse los obispos regulares con el ceremonial, le declara ser mas conforme á él esta mudanza de hábitos.

to, sed retinent in vestibus colorem habitus sua religionis, et deferre possunt ubique mozzetam ejusdem coloris, et biretum nigrum. Mas adelante en el cap. 3 dispone el hábito que ha de llevar el obispo ya consagrado, y puesto en su iglesia, y casa y diócesi; y añade que eso no se entiende de los obispos regulares, y dice estas palabras: caterum quod dicitur de hujusmodi episcoporum habitu tam cap....m, quam cæterarum vestium, non est intelligendum de episcopis regularibus, qui non mutant colorem sui habitus, neque induunt rochettum; sel in ecclesià proprià uti debent cappa coloris sua religionis convenientis, pellibus seu serico ejusdem coloris suffulta. Por donde se ve que no se manda á los obispos regulares que usen mucetas ni bonetes, sino solo que usen en la iglesia capa con pieles ó seda, que es la que llamamos capa de coro. En razon de esto he creido, y creo satisfacerse á la disposicion de dicho ceremonial solo con usar en la iglesia hábito de coro, aunque fuera de la iglesia vayan con el hábito propio de su religion, no queriendo valerse de la licencia y permision que se les concede de llevar si quieren muceta y bonete. Que si bien vemos que pues la sede apostólica expresamente la permite, no seria malo usar de ella: pero eso mismo que es no mandarlo, sino permitírselo como cosa honorífica, parece que fue señalar que no le desplacia á su santidad que el obispo regular use de ordinario su hábito llano y humilde; especialmente entendiendo que le ha de ser á un religioso gran desconsuelo mudar á la vejez el hábito santo que escogió en su mocedad, baxo del qual se dedicó y consagró á Dios, y vivió lo mas de su vida, y le fue medio para sus medros y acrescentamientos. De mí confieso con entera verdad á V. M. (creo lo mismo de los demas arzobispos y obispos regulares de España, por lo que los conozco religiosos de corazon), que tendrán grandísimo desconsuelo de dexar ó mudar una mínima parte del hábito que les ha sido perpétuo predicador de lo que deben hacer. Y ya que los vean fuera de la quietud de una celda y de la compañía de los religiosos de que toda la vida han gozado, quédales el hábito como fiel compañero, y perpétuo despertador de su memoria, para que no pierdan fuera de la religion lo que en ella les enseñáron, y se acuerden que quedando entero el hábito, lo ha de quedar la vida religiosa.

V. M. como tan zeloso que lo sea la de los obispos, se servirá mandar considerar esto, y á mí todo lo que fuere de su real servicio, á quien Dios nuestro Señor nos guarde, acrescentado con sus infinitas misericordias, como deseo y suplico. De Barbastro á 18 de Abril de 1617.—Fr. Gerónimo Baptista de Lanuza, obispo de Barbastro.

Carta de don fr. Isidoro Aliaga, arzobisto de Valencia, al ven. señor don Juan Bautista Lanuza, obisto de Barbastro (a).

Despues que recibí la carta que V. S. me remitió por via de Madrid, no he tenido ocasion de mensagero para Zaragoza, hasta ahora que me avisan que parte un correo; y respondiendo á esta carta y á otra que el p. fr. Abadía me dió este otro dia de V. S., digo, que con ellas y lo que este padre me ha dicho de palabra de la salud de V. S., y quan bien le prueba esa tierra, en todo estoy contentísimo. Plegue á Dios que todo lo

⁽a) Consérvase original en la Predicadores de Valencia t. X. biblioteca del real convento de varior, fol.

que ha de alegrarnos á los amigos y servidores de V. S. se continúe y aumente con entera felicidad.

Presupuesto el haber de conformarnos los obispos regulares con lo dispuesto en el ceremonial acerca de la forma y colores de los vestidos; digo, que segun yo entiendo, lo que en este punto dice el ceremonial, el llevar muceta no es voluntario; porque lo que en el capítulo primero del libro primero dice, que promoti ex regulari ordine, deferre possunt ubique mozzettam &c., es porque los obispos seglares no pueden llevar muceta fuera de sus obispados, lo qual se permite á los regulares en este lugar, diciendo, que ubique possint eam deferre. Mas en el cap. 3 del mismo libro, donde habla del hábito ordinario de los obispos ya consagrados, absolutamente dice que usen mucetas, y no por via de permision; antes concluyendo el capítulo con el hábito de camino, dice que en la diócesi se use muceta, y no beca. Y lo que en medio del capítulo dice, que lo dicho de las capas y otros vestidos, no se entiende de los obispos regulares, es quanto á lo que allí inmediatamente declaro, es á saber, que sobre el hábito no llevan roquete, y que no mudan el color de su hábito, y consiguientemente que la capa de coro ha de ser de color conveniente á su hábito; pero en todo lo demas las reglas son generales para los regulares y para los seglares. Conforme á lo qual entiendo que la muceta se ha de usar en el obispado propio, así en casa como por la calle y por los caminos; si bien en casa no obliga con rigor, sino en las órdenes ó otras congregaciones. Y así, fuera de estas ocasiones entiendo, que no contravendria al ceremonial el que no llevase en casa muceta, sino ropa, ó que fuese en otra manera decente, que mas fuese de su gusto, y que el llevarla siempre en casa, solo seria cosa de mas decoro por ser el hábito ordinario con que quiere el ceremonial diferenciar los obispos de los que no lo son.

Tambien digo que en el propio obispado, digo por casa y por las calles, se ha de llevar sola muceta sin mantelete, si no fuese hallándose allí presente legado ó otra de las personas que el ceremonial señala; porque el llevar solo muceta y no mantelete, es señal de que está en tierra de su jurisdiccion, y para mostrar no tenerla en el legado ó cardenal presente, antes reconociéndole superioridad, se pone mantelete el obispo estando presentes las personas dichas. Y por la misma razon los obispos seglares fuera de sus obispados no han de llevar muceta, sino mantelete solo (aunque los obispos de España no platican el dexar la muceta fuera de sus obispados, ni tampoco platican (á lo menos algunos) el llevar en sus obispados sola muceta, sino que indistintamente van con mantelete y muceta juntos en su obispado y fuera de ellos). Los obispos regulares, como se ha dicho, pueden llevar fuera de sus obispados con el mantelete, muceta tambien: de suerte que los obispos seglares en sus obispados han de llevar muceta sobre el roquete descubierto y sin mantelete, y fuera de sus obispados mantelete sobre el roquete, pero no muceta: los obispos regulares no han de llevar roquete. sino sobre su hábito muceta sola, estando en sus obispados, y fuera de ellos mantelete; y pueden con el mantelete llevar muceta, lo qual no permite el ceremonial á los obispos seglares. Por estas reglas me gobierno, y gobernaré yo; y aun llevo la sotana con falda y el escapulario, luego la muceta negra sola sin mantelete y bonete: y en este trage voy por la ciudad, y á visitar al virey y á los príncipes, y personas señaladas que llegan á esta ciudad, á qualquiera actos públicos, aunque sean de iglesia, como no haya de asistir á ellos con capa de

coro. Y lo mismo seria por toda mi provincia. Si me enoja el ayre ó el sol yendo fuera de casa, quítome el bonete, y llevo sombrero ligero aforrado en tafetan negro por la limpieza, pero el cairel y cordoncillo que siempre es delgado, de seda verde: Tambien yendo al Grao ó á pasear á otra parte fuera de la ciudad, y donde me parece puede serme de comodidad llevar manteo, lo llevo. En casa, quando espero al virey ó visita de algun extrangero, estoy con muceta y bonete, y en las juntas que se me ofrece haber de tener. Fuera de estos casos tomo mi comida estando con ropa y un bonetillo de terciopelo, raso ó tafetan, ó estando en blanco, es á saber, con la sotana y el escapulario solamente. Yendo de camino por mi provincia, sobre el hábito llevaré la capa de camino, y sobre ella la muceta, y tambien por los caminos fuera de mi provincia: mas por las ciudades y otros lugares que no fueren de mi provincia, llevaré sobre el hábito blanco, esto es, la sotana y escapulario, mantelete, muceta y bonete, y sombrero en su caso. Todo esto, digo, mantelete, muceta y bonete, sombrero, ropa y bonetillos, y capa de camino, es y será negro. En la iglesia la capa de coro tambien ha de ser negra, y en el pecho pieles negras en invierno, y en verano raso negro. Esto es lo que entiendo ser conforme á lo que dispone el ceremonial, y es lo que yo platico, y quanto se me ofrece decir acerca de lo que en esta materia me escribe V. S. que deseaba entender de mí. Dios guarde á V. S.-Valencia á 18 de Junio de 1617.—Fr. Isidoro Aliaga, arzobispo de valencia.

XIII.

Copia de la bula del jubileo de la Vírgen María de la Seo de Valencia, que existe traducida en lemosin en el dietario MS. del capellan del rey don Alonso V, que se conserva original en la biblioteca de este real convento de Predicadores de Valencia. Sacóla fr. Bartolomé Ribelles, catedrático decano del mismo convento, y cronista de la ciudad y reyno de Valencia.

La tenor de la butla.

aliste papa servent del servents de Deu. A perpetua rei memoria. La Estella de la mar collocada en la subirana cadira del cel, la gloriosissima Verge Maria Christifera engendada mira en lestament de generacio real de David. Aquesta es la qual nos ha ubert la porta tanquada de salut; la qual lo Rey dels reys per nostra redempcio ab vistitura inmaculada, è incorrupta de la humanal fragelitat ha engendrat; la qual estant espill de humilitat, es estada exalçada als regnes celestials sobre los cors dels angels; de la qual los sobirans senyals de merits, per los quals ella resplandeys com ha estella iradiant, è com à claror portant matinada. Hoc encara com cogitam en los segrets dins nostra pensa, que ella es Senyora dels angels, mare de misericordia, font de gracia, è riu de pietat, consoladora del humanal linatge, vigil pregadora è continua al R. que ha portat en lo ventre sant, per lo carech lexar de nostres peccats; la qual entrevé per pregaries sens cansament: è reputam cosa digna, hoc encara deute, les esglesies, è lochs instituits en lo seu sacratissim nom exaltar per honors, de honrar per dons de remisions. Donchs si totes les esglesies, è lochs habraçam per singular devoció; empero aquella molt insigne esglesia de Valencia constituida en aquella ciutat axi honor famosa è digna, la qual fon nostra spossa carissima en temps passat quant husavem de menor offici, ara empero es filla nostra dilectissima: perço en les nostres entramenes de caritat portam aquella pus especial, e en singular perrogativa, afectam exaltar sobre les altres esglesies, car en aquella prenguerem los nostres primés honors; perço volém, sia decorada entres les altres de titol, de nom mes digne la dita esglesia de la gloriosissima Verge Maria, ennoblida pus honorosament de multitut copiosa de cantans a nostre Senyor Deu. Desigant donchs ab sobiran desig, que la dita sglesia construida à manera notable è insigne, è ab obra gran, maravellosa è sumptuosa, e noblida de dipnitats, personats, administracions, officis, canongies, è prebendes, è de altres diversos beneficis, è beneficiats ecclesiastichs de la integerrima Verge Maria, è del seu unigenit Deu è Senyor, è redemptor nostre Jesu Christi, hon se canten piadosament molts cants de laor, è axi matex noblida en nombre copios de homens resplandents per ornament de doctrina de sciencies divines è humanals; la qual esglesia es aguda en deguda veneració dels fils de Jesu Christ: è perço que en les sues obres, edificis, ornaments, libres, è paraments ecclesiastichs, è altres coses necessaries degudament è honerable sia conservada, è manteguda: è per ço que la veneració divina la qual alli axi solempnament è devota de dia è de nit es celebrada, no tan solament sia continuada, è aumentada; è los fels perço à causa de devoció vagen à la dita esglesia; è à conservació, manteniment, continuacio, è aumentacio pocen pus prontament les mans ajudants:

per la qual cosa ali coneguen si matexos recreats pus abundantment de dó de gracia celestial; perço confiant de la misericordia de Deu omnipotent, è autoritat dels benaventurats apostols seus sent Pere è sent Pau, à tots è sengles fels de Jesu Christ damunt dits de qualsevulla linatge, verdaderament penidents, è confessats, los quals en la festa esdevenidora pus prop de la assumcio de la benaventurada Verge Maria, en qualsevulga dia vingua, e succesivament en temps esdevenidors perpetualment en aquella festa, tantes vegades, quantes aquella se esdevendra venir en disapte: è si per bixest la de sus dita festa, lexant lo disapte, vendra en diumenge, en aquel dia, ço es, lo diumenge, de les primeres vespres de la dita festa fins à les segones vespres de la festivitat del benaventurat sent Loys Confessor, lo cors del qual reposa en la dita esglesia; la qual festivitat es costumada esser celebrada dins les octaves de la desus dita assumcio; los dits fels devotament vesitaran la dita esglesia, è à conservacio, manteniment, continuacio, è aucmentacio damunt dits, piadosament donarán deu sous de moneda segons lo temps corrent, ò valor de aquels, ò mes, segons dictará la sua devoció. E los dits fels de qualsevulla provincia, ò nacio iran à la dita sglesia, per autoritat apostolica atorgam per les presents plenaria remissio de tots sos peccats huna vegada en vida, è altra en lo artichle de la mort. Axi empero, que si los dits fels de aquelles coses, de les quals se deu fer satisfacció à altri, per si mateixos, si sobreviurán, e per sos hereus, si lavós per ventura trespasaven, sien tenguts fer. E si per ventura ço que à Deu no placia, los dits fells seran fets mes inclinats en aprés à cometre coses illicites, volem, que si per confidencia de aquesta remissió, los dits fels algunes coses illicites per ventura cometien, quant à aquelles coses la dita remissió en nenguna manera nols valga. E no res menys perço, que los dits fells de aquesta remissió pus facilment sient fets idoneus, atorgam per tenor deles presents facultat plena, è libera per la auctoritat damunt dita al bisbe, è à son vicari general, è al capitol de la dita esglesia ordenar confessos idoneus, que en los dies desus dits, puxen hoyr confessions de tots los fells de qualsevulga linatge, anans à la dita esglesia per adquirir aquesta remissio, volents confessarse à ells. E los dits confessos puxen absolre en aquests dies los dits fells de qualsevulla peccats seus, crims, excessos, è delictes; encara si tals ni aurá, per los quals la seu apostolica per qualsevulla causa sen dega culsultar. Datis en Roma en la esglesia de sent Pere lany de la Incarnació del Señor m.ccccl set, quinto idus Septembris, pontificatus nostri any terç.» Dietario desde el folio QQ. cap. 1 hasta el fol. 101. cap. 2.

La forma de la absolucio.

»Misereatur tui omnipotens &c. Indulgentiam, et remissionem &c.

Authoritate Domini nostri Jesu Christi, et beatorum apostolorum Petri et Pauli, et authoritate apostolica Domini nostri papæ Calixti Tertii in hac parte mihi commissa, ego te absolvo Ha ab omnibus et singulis excommunicationibus, suspensionis, symoniæ, irregulitatis, et interdicti, aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris, et pænis tam à jure quam ab homine latis totiens quotiens incuristi, et restituo te sanctis sacramentis sacrosanctæ matris ecclesiæ et communioni fidelium, tecum dispensando et habilitando in quantum possum, et debeo. In nomine Patris H.

Isdem authoritatibus supradictis ego te absolvo A ab omnibus et singulis delictis, peccatis, excessibus, et criminibus commissis, confessis, oblitis, et ignoratis, è etiam ab omnibus, et singulis pœnis purgatorii, ad quas es obligatus quomodolibet, dando tibi plenariam omnium, et singulorum remissionem, et restituo te penitus illi inocentiæ integre in qua fuisti, quando fuisti babtizatus. In nomine Patris &c.» Dietario fol. 101. columnas 2. y 3.

Lo necessari per guanyar la perdonança.

Sapien tots aquells, qui volran guanyar la indulgencia plenaria, que aquests son los casos reservats à nostre senyor lo papa en absolre, è dispensar.

Primo, qui ab injuria enorme fir violentment, nafra, murtila, ò mata coronat, ò persona religiosa.

Qui es incendari, è violent trencador de eglesia, ò fossar, ò de spay privilegiat aprés la denuntiacio.

Qui ha falsat acte de papa, ò ha usat de acte falsat scientment.

Qui comet simonia per aver benefici, è ordens, ò per offici, ò prelatura, ò qualsevol cosa speritual.

Qui es pirata, cossari, ò ladre en mar, è qui aquell defen, è li dona proteccio.

Qui porta, ho tramet, cavalls, ferro, fusta, plom, sal, oli, vi à moros, turchs, ò infells vitualles, ò qualsevol coses ab les quals se defensen, ò offenguen, ò impugnen los christians.

Qui va en Jerusalem per vot, ò per devoció sens lexencia del papa.

Qui ensegueix enemigablement legat de papa, cardenal, arquabisbe, bisbe, ò altre, ò quex done favor, ò ajuda.

Qui força celebrar en loch entredit, ho hi fa oir mis-

sa als excommunicats, ò entredits; ò prohibex en los amonestaments exir de la eglesia, ò los entredits no volent ne exir del offici divinal.

Qui en la sua terra posa peatges, à augaries de nou, oh exegeix los carrechs prohibits.

Qui induirá, è fará votar, ò prometre, ò jurar de elegir sepultura en lo llur monestir, è eglesia, lexant la sepultura dels seus, ò de la propia parroquia, ò li fará prometre, que no mudará la sepultura que alli té.

Lo religios, qui per propia autoritat sposará, combregará, ò pernoliará à la persona lega, ò solemnizará matrimoni.

Qui contracta matrimoni dins los quatre graus de consanguinitat, ò afinitat sens dispensació del papa.

Qui entra dins monestis de dones sens necessitat, ò lexencia legitima, scalant, ò rompent parets del monestir.

Lo inquisidor de la fe, è ministres seus per ox, amor, guany, ò qualsevol util temporal contra justicia se obmet procehir contra alguna eretgia, ò la imposa ad algú falsament.

Qui es asasi, ço es, que per pecunia, ò donatiu mata algu, è lo quiu ha manat perpetrar lomicidi.

Qui roba los naufragis de la mar.

Lo heretge, è quil reb, è quil defen, è lo factor.

Lo prevere qui excomunicat scientment ha celebrat.» Dietario fol. 101. col. 3. y 4.

Regla general perals confesos.

Regulæ generales tro confessoribus.

»Prima regula. Cum homicida notorio nullatenus dispensatur in irregulitate contracta, videlicet remaneat, quod non possit ad sacros ordines promoveri, vel in susceptis ministrare: sed talis homicida in irregulitate et suspensione persistat absolutus solum à culpa in foro contencioso.

Secunda regula. Nullomodo dispensandum est in his quæ sunt juris positivi, seu in ordinatis per ecclesiam in sacris conciliis; videlicet, quod bigamus non possit promoveri: quod illegitimus natus non habeat dignitatem, neque curam animarum; quod infra gradus prohibitos non contrahat matrimonium, quod cor.... diminiti non promoveatur, et hujusmodi.

Tertia regula. Portitor armorum, et rerum prohibitorum in terra infidelium componat cum ecclesia de toto lucro et valore rei asportatæ secundum vires facultatum suarum usque ad retentionem necessitatis vitæ suæ.

Quarta regula. Ab omni crimine et irregulitate, à quibus ordinarii locorum possunt absolvere, et in illis dispensare, etiam confessores electi vigore formæ confessionis indulgentiæ, idem possunt, et valeant.

Quinta regula. Confessores electi nullam concedere possunt dispensationem seu habilitationem nisi propter annexionem cum crimine; in separatis à crimine seu delicto nihil possunt» Dietario fol. 102. col. 1.

Les coses necessaries per la vera indulgencia.

Les coses necessaries que tot christia se deu dispondre per guanyar la vera indulgencia, son les seguents. «Primo. La deguda restitutió, segons posibilitat, o porogació.

Secundo. Dins en l'anima creure fermament que lo papa pot donar generalissima indulgencia, è verissima, è certissima de tot peccat, è de tota pena, è pagar tot

aço ab los merits de la sacratissima mort de nostre Senyor Deu Jesu Christi. Hoc hi mes pot lo papa donar, si lom podia rebre mes: car totes penes de totes peccats de tot lo mon son fenides; mas los dits merits son infinits, è cascú dels dits merits es infinits.

Tercio. Ans de la confessió aja la persona de cascun peccat mortal, que li membrará per si de hu en altre, dolor en la anima perque na hofés Deu, è com no pot fer, que nol neaja offés. E de tots los peccats mortals oblidats, è no coneguts may, hajan una gran dolor en la anima, perque na offés Deu, è com no pot fer, que nol na offés, è com los ha oblidats, è de la negligencia com nunquals ha coneguts: empero fet esforç, è gran studi è diligencia si li poran recordar, ò sils conexerá.

Quarto. En la confessio, ab la vergonya è dolor que porá, confes tots los peccats mortals, ques recordará dient tot quant ha deliberadament cogitat dins si, è les vegades; è tot quant ab altri à dit, hoit, vist, è obrat, è les vegades; en axi que nos retenga res, crent que no sia peccat: car aço pertany judicar al confessor, è no gens à la presona ques cofessa. E apres ques confés dels peccats mortals oblidats, è dels mortals ignorats, è de tots los bens que podia fer.

Quinto. Haver ferm proposit de may no tornar als peccats, ni en avinentea, que sia propó tornar à peccar.

Sexto. Complir la penitencia, que lo confessor li ha injunta, δ donat.

Septimo. Axi disposta dins aquels v. dies, vaga à la seu ab gran devoció en lo cor, è ab gran desig, è benevolença, è gran goig tot spiritual, cogitant que alli lespera nostre Senyor Deu Jesu Christi ab la riquea infinida dels seus merits per la infinida noblea, amor, ge-

nerositat, è gracia pera pagar totes les penes en pur dó, è sens algun merit de la persona.

Octavo. Ab hulls per terra, è ab les orelles, è boca tapades, que en tot lo cami anant, è venint, ni veja, ni hoja res que encontre, ab gran pahor, è reverencia, mesclant lacrimes corporals al entrant de la seu, è tremolant pase axi per la seu.

Nono. Que ab gran cor, è alegria dó los x. sous almenys aqui en la entrada de la seu. Car tantost com aço aurá complit, è acabada esta sancta una visitació de la seu, será sens dupte tornada novament per nostre Senyor Deu Jesu Christi reduida soptosament la sua anima en aquella puritat, è nedea, è sinceritat, en les quals fon tantost comfonch batesada, axi com hun paper molt blanch, è sens macula en lo qual ni à tacha alguna, ni res pintat, ni scrit. E encara guanyará grau de gloria corresponent al merit de la gran fe, que ha agut de aço.» Dietario folio 102. col. 2. 3 y 4.

Declaració de la damunt dita bulla.

«Nos en Guillem Caldés doctor en decrets per lo reverendisim pare en Christ è Senyor en Rodrigo de Borja per la divina gracia Diaqua cardenal, è bisbe de Valencia, regent lo officialat en lo bisbat de Valencia; per tenor del present cartell notificam, è per los curats de les sglesies perroquials de la ciutat è bisbat de Valencia notificam à tots è sengles feels christians de qualsevol stament, prehevincia (f. preheminencia), edat, dignitat, è condició sien, com lo sanctissim pare en Christ, è senyor senyor Pio per la divina miseració papa Segon, per contemplació del dit senyor cardenal, è bisbe de Valencia, ab bulla sua apostolica dada en Roma en lany

de la Incarnació de nostre Senyor m.ccccl huit de à les kalendes del mes de Octubre, è del pontificat del dit sant pare any primer, ha graciosament confermada, è aprovada, è perpetuada la bulla apostolica è indulgencia per lo sant pare Calist Teç de benaventurada memoria atorgada à la gloriosa Verge Maria de la seu de la dita ciutat en lo dia è festa de la seu asumpció, co es, en lo mes de Agost: è perço que á tots los fells christians sia major consolació en les lurs animes, è fora de tot scropol, è dupte, que han guanyat la dita indulgencia, è de aci avant sien mes inclinats à guanyar aquella, manam publicar lo present cartell; è apres publicació de aquell esser afixs, è ficat à les portes de cascuna de les dites parroquials sglesies, on será publicat. Dat. Valent, vigessima prima die Octobris anno à nativitate Domini millesimo quadrigentesimo quinquagesimo octavo.» Dietario folio 103. col. 1.

Memorias históricas del jubileo de la Vírgen de la seo de Valencia, que dexó escritas el capellan del rey don Alonso V en su dietario MS.

«En lany de 1458 diluns à 14 de Agost vespra de la Verge Maria de Agost à les primeres vespres fonch la primera perdonança à pena è à culpa de la Verge Maria de la seu de Valencia, durant enclosivament fins acabades les segones vespres dels glorios bisbe sent Loys. E per lo capitol fonch ordenat 55 preveres de la dita seu, è de totes les parroquies, los quals haguesen poder bastant de absolre tots los casos papals, è aquests haguesen absolre en la dita seu los casos papals. E en aquest 5 dies fonch tanta, è tan gran la devoció de les gents de confessar, perdonar, satisfer torts, hi injuries,

de tornar è recore à Deu ab molta, e gran devoció, à salvació de les animes; que fonch cosa divina, de gran admiració, considerant lo tant, è tan gran bé, que en aquests v. dies fonch conseguit en salvació, è gloria de tantes animes: è axi devotament confesar, que tots los preveres de la dita ciutat se hagueren à metre à confesar. E en aquels v. dies durant la perdonança la seu nos tanqua de nit, ni de dia, è l'altar de la Verge Maria fonch alargat à cascuna part hon está molt ennoblit de molta bellisima reliquia, è joels belament ordenat. E al portal dels apostols dintre en la seu foren messes dos caxes grans fetes en semblantment de magores, en les quals havia tres claus, per lo senyor rey, per lo capitol, è per la ciutat. En aquelles caxes metien la pecunia. Muntá tota la pecunia de la dita perdonança noranta è set milia sous. La ciutat feu grans aparels, è tot lo necesari de vituales. Foren acolits los estrars ab gran amor, è benevolença; è fonch donat molt per amor de Deu à persones pobres, que poguessen guanvar la dita perdonança.» Dietario fol. 106. c. 1.

»En lany 1461 fonch la segona perdonança de la Verge Maria de la seu de Valencia, hon fonch fets grans aparelaments, segons laltra perdonança pasada: sforen moltes caritats à gents pobres per guanyar la vera indulgencia. Lo qui es doná à la indulgencia muntá tota la cantitat xj milia timbres (a). = Divenres à 24 de Juliol, è dijous à 5 de Agost, disapte, è diluns aprés foren fetes crides per la ciutat en los lochs acostumats de les grans porogacions, è libertats als anants, è venints à

(a) Moneda de Valencia posterior á los tiempos de la conquista: de la qual solo se hallan memorias en los siglos xv y xv1. Por ellas se ve que valia cada timbre diez sueldos valencianos; de modo que los once mil timbres que aquí dice, importaban ciento y diez mil sueldos. la vera indulgencia, è les provesions de la ciutat molt abundantment.» Dietario folio 236. cap. 2.

«Divenres à 8 de Setembre dia de la verge Maria (any 1469) sfonch perdonança à la verge Maria de la seu de Valencia; è volch lo papa, que donasen deu reals; ço es, 10 sous pera la dita seu, è 5 sous pera la creuada contra lo turch. E durá la perdonança de les primeres vespres fins à les segones vespres. En tot lo dia, è en tota la nit no manquá la pluga. Sforen atrobats en les caxes en la dita perdonança mil florins. E axi matex lo papa à atorgat la perdonança à la dita seu del dijous sant, posat lo corpus en lo moniment, fins lo dia de pasqua en la sobredita manera als 15 sous. E vol lo papa foren elets 12 preveres penitencies per absolre tots los casos papals.» Dietario fol. 144. cap. 1.

«En lany 1470 digous sant à 19 del mes de Abril sfonch perdonança en la seu de Valencia; è durá del digous fins tot lo dia de pasqua en la manera de la pasada, que deu sous à la seu, è 5 sous per fer armada contra lo turch; à la qual perdonança vengueren molta notable gent, è de grans senyors de Aragó, de Castella, è de altres parts. E de Castella vengué la senyora germana de la senyora reyna dona Johana, comptes, è compteses, è de grans senyors. Es diu quey vench la reyna de Castella desfreçat ab si terc, è reconciliá en la capella de sant Pere, è doná à la caxa deu reals; è aprés dona a la dita caxa 10 aurichns. Valencia feu abundant provesions de totes coses. Sfonch atrobat en les caxes 62 milia 210 sous.» Dietario fol. 145. cap. 2.

XIV.

Sinodo diocesano celebrado en Valencia por el ilustrísimo y reverendísimo señor don Juan de Ribera, patriarca de Antioquía, y arzobispo de Valencia, en el mes de Mayo de 1599: copiado del impreso en Valencia por Pedro Patricio en 1599.

Joannes à Ribera patriarcha antiochenus, et archiepiscopus valentinus.

Omnibus ecclesiarum præfectis in valentina diœcesi salutem in Christo Domino.

nus hic scopus in diœcesanis synodis præfigendus est menti, et oculis omnium, qui vocantur, morum reformatio, tum in clero, tum in populo. Ea de causa antequam nostra hæc synodus celebraretur, admonui quoscumque quacumque potui, prius quidem privatim singulos, postea publicè universos (maxime vero in sacra concione, quam de more habui in templo maximo synodum initurus) ut si cui quid in mentem veniret, quod valeret ad formandos mores tum cleri, tum plebis, me sive voce, sive scripto admoneret. Equidem ex quo ad episcopi, et speculatoris munus, licet indignus, vocatus sum in animum induxi populi reformationem, et disciplinam ex vita et moribus cleri pendere totam. Nam si clerici, qui angeli Domini exercituum sunt, et bonus Christi odor, exemplo sunt laicis, sobriè, pudicè, pacate, et (ut uno verbo omnia complectar) bene vivendi, imitabuntur illi fortasse exemplaria ob oculos posita: at si in laicorum oculos lynceos, et perspicacissimos in observandis nævis et labeculis ecclesiaticorum quicquam vel levissimum incurrat, quod speciem modo mali præseferat; Deum immortalem, quanta patefit laicis fenestra ad nequitiam! Ideo in episcopatus specula sedens huc potissimum oculorum aciem semper intendi, et nunc etiam intendo; ut clerici in sortem Domini asciti (quod nomen clerus significat) quique legem Domini aut decantant, aut obmurmurant die ac nocte, muneri et dignitati respondeant: id quod divina gratia aspirante successit mihi in vobis fœlicissime ex voto. Multa sunt inter celebrandum synodum publice proposita, partim viva voce, partim scripto; sed ex multis illis paucula tantum hæc libuit decreti authoritate donare; atque ut vestris auribus et mentibus altius infigantur, typis escudere. Nam reliqua fuerant iam aut à præsulibus fælicis recordationis, qui Nos præcesserunt, aut à Nobis ipsis in aliis synodis indicta mandata, jussa, imperata. Hæc igitur ipsa quæ vos præsentes audistis, et probastis, nunc relegite, et agnoscite. Tantum vos, quos coadjutores vestri episcopi in pascendis ovibus Christus Dominus esse voluit, obsecro per viscera Jesu Christi, memores sitis quam rigida et minuta ratio curæ ovium susceptæ reddenda aliquando sit vero pastori Christo, qui seipsum vocavit pastorem, quem vocat Paulus magnum pastorem ovium, Petrus vero pastorum principem.

Decreta diœcesanæ synodi valentinæ.

In processionibus generalibus procedant parochiæ impermixte, et clerici ne deserant unquam suam crucem.

, Tum omnia ecclesiastica munera obeunda sunt, et gerenda decenter, et circunspecte, cum vel maxime publica, et omnium oculis exposita. Ideo præcipimus, ut in

processionibus generalibus clerici cujusque parochiæ sequantur suam crucem præeuntem impermixti clericis aliis alterius parochiæ. In processione vero illa totius anni celeberrima sacrosanctæ Eucharistiæ clerici cujusque parochiæ cingant hinc inde suum cuique tabernaculum medium, et quidem induti pluvialibus pretiosissimis suæ ecclesiæ. Tandem toto anno clerici, quoties cum cruce evocantur extra ecclesiam, sequantur, et comitentur crucem, sive cum ab ecclesia deducitur, sive cum ad ecclesiam redducitur. Qui huic nostro synodali decreto non paruerit, privetur à rationali emolumento, et lucro, quod alioqui ex illo actu erat percepturus.

Laicis interdicitur ingressus in chorum in tribus ecclesiis

In choro ecclesiæ, maximè vero illius, quæ matrix et metropolis est, omnia sunt circunspectè disponenda, prudenter, et decenter. At multos jam annos, nostros, et multorum oculos offendit admitti ad nostrum chorum tumultuariam turbam laicorum, qui clericis concinentibus obstrepunt intempestivi, præoccupantes etiam. quod indignius est, sedilia cleri, qui frequens, et numerosus in nostrum convenit chorum. Admoniti igitur ut tandem aliquando statueremus, quod jam diu animo versabamus, præcipimus adjuncta pæna excommunicationis latæ sententiæ, ut in posterum dum divina celebrantur officia. nullus laicus chorum metropolitanæ nostræ ecclesiæ ingrediatur, præter eos, qui ministri sunt chori, cujusmodi sunt cantores laici, tibicines symphoniaci, organistes, aut si qui sunt alii laici, qui nostro choro inserviant. Ad hæc admittantur judices regiæ curiæ utriusque, hoc est, civilis, et criminalis, item advocatus patrimonii, et fisci advocatus, assessor uterque gubernatoris, et bajuli assessor. Denique titulati, et ordinum militarium crucigeri. Ad sacram tamen concionem omnibus promiscue liber pateat additus. Idem servari jubemus in choro ecclesiarum collegiatarum setabensis, et gandiensis.

In funere clerici residentis quid servandum à cateris residentibus ejusdem ecclesia.

Nullum magis decet pietas in vita functos quam nos clericos, quorum sors et hæreditas Dominus est. Æquum igitur censemus, et pietati ecclesiasticæ consentaneum, et quidem synodo applaudente, ut in omnibus ecclesiis nostræ diæcesis rector, beneficiatus, aut etiam substitutus, qui, dum in sua ecclesia residet, moritur, deducatur gratis cum honore ad tumulum ejus ecclesiæ, in qua residet, ab omnibus residentibus ejusdem ecclesiæ. Atque, siquidem deducetur ad tumulum ante meridiem, tunc decantetur missa solemnis adstantibus, et concinentibus residentibus omnibus, si vero deducetur post meridiem. decantentur similiter ab omnibus vesperæ defunctorum. Si quis tam pio, et debito officio defuerit, mulctetur à rationali solidis duobus in suffragium aliquod pro prædicto demortuo. Neque id tantum, sed etiam placuit Nobis et synodo, fraterna charitate, quæ debet in ecclesiæ ministris splendidius elucere, non suadente modo, sed etiam exigente, ut singuli residentes, sive beneficiati. sive etiam substituti singulas pro suo contubernali celebrent, missas, sive eodem illo die quo sepelitur, sive die postero, expectantes par beneficium suo tempore à residentibus omnibus suæ ecclesiæ, qui erunt superstites. Residentes nondum presbyteri, sed tantum diaconi, aut subdiaconi, item presbyteri ægrotantes idem suffragium defuncto fratri impendant per alium; quod si quis

fortasse recusarit, rationalis curet missam celebrari sumptibus, et expensis illius, qui tam pium officium detrectarit. Totum hoc decretum observetur ad verbum in metropolitana ecclesia à beneficiatis et officialibus: idem observetur in collegiatis ecclesiis: idem in parochialibus ecclesiis totius nostræ diæcesis, in quibus resident clerici plures uno.

Insuper etiam volumus, et edicimus, ut in ecclesiis collegiatis, et in ecclesiis parochialibus, nihil exigatur in prædicto funere pro quarta funerali: nihil pro cymbalis pulsatis.

In testamentis definientis quædam servanda à judice testamentario, et à visitatoribus.

Experientia diuturna, totius prudentiæ mater et magistra, docuit, nisi optime conveniat ministris, et cooperatoribus nostris, multa subinde incommoda pullulare. Nos igitur, ut futuris incommodis maturè occurramus, volumus sic conveniat deinceps inter judicem piarum causarum, et visitatores. Ubi visitator partem aliquam nostræ diæcesis cæperit visitare (quod numquam ignoratur à judice piarum causarum) supersedeat judex piarum causarum mittere litteras citatorias ad manumissores illic incolentes, ubi tunc est visitator: quas si nihilominus miserit, volumus expensas factas in manumissores illos, qui testamentum apud visitatorem illum tunc definierunt, recidere in judicem ipsum piarum causarum. Visitator verò reversus in nostrum palatium. tradat ex fide sui notarii intra dies octo judici piarum causarum testamenta jam adimpleta in visitatione illa, et à se definita. Cæteroqui visitator reus esto expensarum, si quæ postea à judice testamentario in illos manumissores factæ fuerint. Officialis ecclesiæ Setabensis idem, quod dixi à visitatore faciendum, faciat in testamentis à se definitis, et certiorem faciat judicem piarum causarum, sed intra dies viginti.

Vexillum sericum præcedat sacram Eucharistiam, et deferatur à clerico.

Cum sacra Eucharistia extra ecclesiam defertur ad ægrotos, ornamento erit vexillum bombycinum, sive etiam ex pretiosiori materia; quam consuetudinem amplexæ sunt avidè multæ provinciæ et nationes. Quare probamus, imo et hortamur, ut in quibus ecclesiis totius diæcesis commodè fieri possit, comparetur vexillum prædictum eo colore qui maxime arriserit: sed deferatur a clerico portione dupla supra eam, quæ est clericorum prælongas illas hastas umbellæ sustinentium. Quod si paucitas clericorum impedierit, ne à clerico portetur, portabit clavarius, aut aliquis ex dignioribus laicis, qui tunc aderunt. Ad vexillum prædictum comparandum suppeditabit argentum confraternitas sacræ Eucharistiæ: aut si in ea ecclesia hæc confraternitas desideretur, sumatur ex reditibus fabricæ.

De portionibus superadditis quæ convertuntur in usum ecclesiæ.

More vetusto receptum est, ut cum in funere aliquo futurus est generalis concursus alicujus parochiæ, superaddantur justo illi residentium numero portiones aliquot: quibus tamen revera respondeant totidem clerici etiam superadditi, qui locum illarum portionum reipsa occupant, et implent; sed ita ut dimidia tantum pars illarum portionum cedat clericis superadditis, qui in eo

actu suam operam navarunt: dimidia altera pars assignetur sanctis, qui in ea ecclesia religiosius coluntur proprio altari sanctis illis dicato e nuncupato. Morem hunc nos quidem laudamus, et probamus videlicet originem trahentem ab ardentiori studio, et zelo ferventiori in venerationem sanctorum, cui intentius studendum est miseris, et calamitosis his temporibus. Tamen quia provide etiam cavendum est, ne ii qui ad suum funus vocant generalem concursum residentium graventur (gravantur autem interdum dum sic coguntur admittere, vel inviti majorem numerum clericorum quam volunt) ideo tota hac re diligentius perpensa, præcipimus approbante synodo, ut deinceps portiones istæ superadditæ justo numero generali cujusque parochiæ sint duæ tantum in quaque ecclesia, non plures.

Suffragia ferantur secreta in electionibus.

Certò deprehendimus emergere incommoda multa et magna, si in capitulis ecclesiarum suffragia officiorum clericalium pronuntientur apertè, palam, et publice, denique voce viva. Præcipimus igitur suadente synodo, ut deinceps ejusmodi electionis fiant à clericis, non quidem apertis, et manifestis suffragiis, quæ innotescant omnibus circumsedentibus; sed potius tacitis, et occultis.

Matrimoniales admonitiones gratis legantur ab omnibus rectoribus.

Perlatum est ad Nos, aliquos rectores, aut prorectores, aliquid pecuniæ exigere, pretium litterarum matrimonialium ter lectarum, et fidei, quam subscribentes faciunt de hujusmodi litteris perlectis, et nullo apparente impedimento, contra quam statutum est à Nobis

ipsis in nostra synodo anni 1584. Ideo innovantes illud idem decretum, denuò statuimos, nihil extorqueatur, aut exigatur ob matrimoniales illas monitiones; imò rectores omnes deinceps gratis subscribant, et gratis tradant.

Pro capitio et cereo nihil exigant rectores à novis christianis,

Similiter cautum à Novis est in constitutionibus quas missimus ad rectores eos, qui præficiuntur christianis neophytis, ne quod offendiculum apponant evangelio, ut nihil quicquam exigant pro baptismali capitio, neque pro cereo: ut veriùs et liberiùs illis accinere possint cum beato Paulo: Non vestra quærimus, sed vos. Quia tamen hoc accepimus non sincere ab omnibus observari, severè præcipimus ne quid pecuniæ eo titulo exigatur. Liceat tamen accipere, si quid, tacente parocho, sponte et ultro dabitur.

In novis quibusdam duplis de requiem quarta pars cedat rectori.

Nunciatum est Nobis plena synodo, invecta esse in ecclesiam unam aut alteram paucis ab hine mensibus, nova anniversaria, quæ tamen novo et commentitio nomine vocitantur doblas de requiem, ut hoc prætextu, doloso illo quidem et fraudulento, fraudetur rector sua illa quarta anniversariorum debita. Nos igitur ut jus debitum rectori in tuto collocemus, nec dolus hic latius serpat ad alias ecclesias; volumus et mandamus ut ex novis illis duplis de requiem vocatis quarta pars servetur rectori, ut in cæteris anniversariis, cum duplæ hujusmodi quantumvis mutato nomine sint revera anniversaria.

Parochi doceant publice parochianos legem christianam.

Injunctum est rectoribus omnium ecclesiarum, tum a nostris antecessoribus vigilantissimis, tum a Nobis ipsis, ut erudiant, et doceant populum sibi commissum rudimenta legis christianæ diebus dominicis et festis, quibus judicarint commodissimum, et ea hora, quam judicarint commodissimam. Ne igitur in re tanti ponderis et momenti peccetur per negligentiam, edicimus nostris visitatoribus, ut diligenter perscrutentur de cura, aut incuria curati; et, si quem hac parte officium debitum neglexisse deprehenderint, mulctent pæna viginti solídorum in pios usus.

Examen novi beneficiati in cantu.

Placuit Nobis et synodo, ut beneficiati antequam incipiant frui minutis, et manuariis illis distributionibus, subeant prius examen cantus; ne, si prorsus inexperti, et imperiti cantus plani deprehendantur, sedeant in choro muti, et otiosi spectatores aliorum. Examen hoc fiat adstantibus non modo rectore, vicario chori, et præcentoribus, sed choro universo: postea novus ille beneficiatus per secreta suffragia, aut admittatur mox ad distributiones, aut in menses aliquot rejiciatur, et protrahatur.

Beneficiatus addictus curæ animarum abstineat interim à percipiendis distributionibus sui beneficii.

Nemo ex rectoribus, aut vicariis, qui beneficium in alia ecclesia possident, recipiat manuarias distributiones illius ecclesiæ, si forte tentarit per dies etiam pauculos inservire suo illi beneficio. Nam periculum est ne beneficiati curæ animarum dicati lucelli dulcedine allecti assuescant abesse, vel tantisper à sollicita illa cura et præsentia gregis Domini, qui eorum fidei et curæ creditus, et commissus est, cui percupimus adsint semper præsentes, et invigilent noctes et dies.

Rationalis de quibus tantum missis fidem faciet.

Nullus rationalis sub pæna excommunicationis majoris latæ santentiæ, fidem certam faciat, et testetur chirographo à se scripto missas aliquas fuisse celebratas, nisi illas tantum, quæ in sua ecclesia cujus est rationalis, vere celebrentur.

Pracentorum officium, et locus in processionibus.

Cupientes non modo tueri cultum debitum in divinis ministeriis, sed quantum in Nobis est adaugere, et amplificare; statuimus, admonente Nos synodo, ut in processionibus, aut in funere deducendo præcentores sceptrigeri, quorum munus est in cantu simplici et plano cæteris præire, item ordini totius processionis præesse, non se admisceant cantoribus, sed præcedant præcinentes, et cantui chori operam dantes.

De effosore parochiali.

Declaramus quod statueramus in synodo anni 1594 in favorem libitinarii, hoc est, fossoris parochialis, qui assidus minister est parochiæ in cadaveribus humandis et condendis, cum funus deportandum est extra oppidum; neminem obligari ad evocandum fossorem parochiæ, ex qua funus exportatur, nisi quando funus illud

deportandum est ad locum dissitum et distantem iter diei unius, aut ad summum duorum: at si sit longius procedendum, tunc non debere adhiberi et adjungi effosorem parochialem.

Doctores qui examini traficiuntur.

Sacri et œcumenici Tridentini concilii decreto parentes, eorum examini, qui vacaturis ecclesiis sunt præficiendi, sequentes doctores, approbante synodo, designamus, quorum nomina sunt.

D. Mathias Pallas, canonicus.
Augustinus Tarrega, canonicus.
Christophorus de la Torre, canonicus.
Franciscus Barber, canonicus.
Eugenius Tudela, canonicus.
Petrus Monzo, canonicus.
Petrus Joannes Assensius, rector.
D. Franciscus Lopez de Mendoza, rector.
Petrus Ginesius Casanova, præpositus.
D. Ludovicus Marrades, judex testamentarius.
Petrus Scholanus.
Dionysius Oromir, præpositus.
Petrus Castañeda, præpositus.
Vincentius Sorianus, præpositus.
Petrus Joan. Trilles, præpositus.

Judices qui causis ecclesiasticis præponuntur.

Ad causas vero ecclesiasticas et spirituales, quæ ad forum ecclesiasticum pertinent in partibus à sede apostolica, vel ejus nunciis, vel legatis committendas, sequentes in hac diœcesi valentina à synodo nominantur

judices. (Declarat autem synodus, quoties novi judices causarum ecclesiasticarum in synodis diœcesanis nominantur, cæteros omnes ipso facto ab eo officio desistere et cessare.)

- D. Federicus à Borgia, archidiaconus et canonicus.
- D. Michael Vich, sacrista et canonicus.
- D. Christophorus Frigola, decanus et canonicus.

Doct. Petrus Andreu, archidiaconus saguntinus et canonicus.

Doct. Ægidius Roda, canonicus.

Doct. Franciscus Fores, commendator s. Antonii.

Despues de impreso este tomo ha llegado á mis manos la signiente copia latina de la bula de Calixto III, cuya traduccion lemosina se ha publicado en este aféndice pág. 230 (a).

alixtus, servus servorum Dei, ad perpetuam rei memoriam. Stella maris in supremo cæli solio collocata, Maria Christifera, ex regia prole stirpis Daviticæ mirificè genita: hæc est quæ nobis clausam salutis portam aperuit quæ Regem regum pro nostra redemptione humanæ fragilitatis veste indutum, immaculata, et intacta genuit, et quæ humilitatis exemplar existens super choros angelorum ad cælestia regna meruit exaltari. Cujus dum excelsa meritorum insignia, quibus veluti sidus prærutilans, et jubar adferens matutinum resplendescit, interna meditatione pensamus: dum etiam intra nostræ mentis arcana revolvimus quod ipsa angelorum Domina misericordiæ mater, fons gratiæ et fluvius pietatis,

⁽a) Esta copia la debo al ques, monge de la Cartuxa de p. don Josef Carbonell y Ar-Portaceli.

humani generis consolatrix, et pervigilans Regem, quem almo gestavit utero, pro nostrorum sarcinâ deponendà criminum indefessis precibus intercedit; dignum, quin potius debitum reputamus, ut ecclesias et loca in suo sacratissimo nomine instituta condignis honoribus attollamus, ac remissionum impendiis decoremus. Sed etsi ecclesias et loca omnia singulari devotione complectamur, insignem tamen illam ecclesiam valentinensem in tam celebri, tam famosâ, tamque digna civitate constitutam, dudum nostram, dum minori fungeremur officio, sponsam charissimam, nunc vero filiam prædilectam eo specialius nostris gerimus in visceribus charitatis, ac singulari quadam prærogativa, quam cæteris partium illarum ecclesiis attollere affectamus, quo ipsam ex qua nostros primitivos adsumpsimus honores, inter eas est dignioris titulo nominis, gloriosæ scilicet virginis supradictæ, decorata, ac Deo psallentium copiosa multitudine celebrius insignita. Cupientes igitur, et summo desiderio exoptantes ut ecclesia ipsa, quæ admodum notabilis et insignis, ac magno, miro, et sumptuoso opere constructa necnon dignitatibus, personatibus, administrationibus, officiis, canonicatibus, et præbendis, aliisque diversis beneficiis ecclesiasticis, ipsius integerrimæ virginis, ejusque unigeniti Dei et Domini ac redemptoris nostri Jesu Christi laudum præconia pie canentibus, viris quoque excellentibus divinarun humanarumque scientiarum ornatu ac doctrina pollentibus in copioso numero circumfuncta existit, à Christi fidelibus in debita veneratione habeatur, ac in suis structuris, ædificiis, ornamentis, libris, et paramentis ecclesiasticis, aliisque rebus necessariis decenter, et honorifice conservetur, et manuteneatur, divinus quoque cultus, qui ibidem tam solemniter, et devote die noctuque celebratur, nedum continuetur, verum etiam multiplicetur, et augeatur,

fidelesque ipsi eo libentius devotionis causa ad eandem ecclesiam confluant, ad conservationem, continuationem. et augmentationem prædictas, manus promptius porrigant adjutrices, quo ex hoc ibidem dono cælestis gratiæ uberius conspexerint se refectos; de omnipotentis Dei misericordia, et beatorum Petri et Pauli apostolorum ejus auctoritate confissi, omnibus et singulis utriusque sexus verè pœnitentibus, et confessis, qui in proximo futuro festo assumptionis ejusdem beatæ virginis Mariæ, quocumque die venerit, et successive perpetuis futuris temporibus in eodem festo, quotiens illud die sabbati evenire contigerit; et si propter bissextum ommisso, dominico die prædictum festum eveniat, ipso die dominico, videlicet à primis vesperis ejusdem festi usque ad secundas vesperas festivitatís beati Ludovici confessoris, cujus corpus in ipsa ecclesia requiescit (quæ festivitas infra octavas festi assumptionis hujusmodi celebrari consuevit), ecclesiam prædictam devotè visitaverint, et ad conservationem, manutentionem. continuationem, et augmentationem supradictas decem solidos monetæ in dicta civitate pro tempore occurrentis, seu eorum valorem, aut plus, prout eorum devotio dictaverit, piè erogaverint, cujuscumque provinciæ, aut nationis fideles Christi ad ecclesiam ipsam propterea accedentes extiterint, plenariam omnium peccatorum suorum remissionem semel in vita, et semel in mortis articulo auctoritate apostolica concedimus per præsentes. Sic tamen quod fideles ipsi de iis de quibus fuerit alteri satisfactio impendenda, per se ipsos, si supra vixerint, vel per hæredes suos, si tunc forte transierint, facere (restitutionem) teneantur. Et ne, quod absit, propter concessionem hujusmodi fideles ipsi reddantur proclives ad illicita in posterum committenda, volumus quod si ex confidentia remissionis hujusmodi iidem

fideles aliqua illicita forsan committerent, quoad ista prædicta remissio nullatenus eis suffragetur. Et nihilominus, ut fideles prædicti remissionis hujusmodi facilius capaces efficiantur, episcopo, vel ejus vicario generali, vel capitulo ipsius ecclesiæ, confessores idoneos in ipsa ecclesia deputandi, quibus diebus præmissis omnium fidelium utriusque sexus ad candem ecclesiam pro hujusmodi remissione adquirenda accedentium, et eisdem confiteri volentium (ut) confessiones audire, et ipsos a quibuscumque eorum peccatis, criminibus, excessibus, et debitis, etiam si talia fuerint propter quæ sedes apostolica ex quavis causâ consulenda esset, diebus ejusmodi absolvere valeant, plenam et liberam, auctoritate prædicta, tenore præsentium concedimus facultatem. Datis Romæ apud sanctum Petrum anno Incarnationis Dominicæ 1457, IV idus Septembris, pontificatus nostri anno tertio.

ÍNDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

- Alexandro VI. Nació y fue bautizado en Xátiva, página 213 y sig. Memorias sobre su vida en los primeros años, 214.
- Almoyna. Fue en Valencia casa destinada para la enseñanza de la teología, 102, 104.
- D. Alonso V de Aragón. Quánto fomentó en Valencia las buenas letras, 111, 112.
- Alvaro de Villaescusa. Traduxo al castellano la carta de rabi Samuel à Isach, 141.
- D. fr. Andres de Albalat, obispo de Valencia, fundó una cátedra de gramática, 95.
- D. fr. Andres Balaguer. Su juicio sobre el trage de los obispos regulares, 143.
- Angel Custodio. Tiénenle las personas y las ciudades y reynos, 9. Quan antiguo es su culto en la Iglesia, 8. Quan singular es la fiesta de los ángeles tutelares de los reynos, 8. Su fiesta en Valencia, 1 y sig. Ritos de esta solemnidad, 2, 157 y sig. Su orígen, 3, 157 y sig.
- Santa Anglina. Si fué compañera de santa Ursula, 48, 49, 70. Dónde se venera su cuerpo, ibid.
- S. Antonio Abad. Explicación de los símbolos con que le pintan, 38, 39.

Besante. Valor de esta moneda en el siglo XIII, 93. Beuter. Emendado, 136, 137.

Bivar. Impugnado, 34.

Cáliz de la cena. Si se venera en Valencia, 40 y sig. Su descripcion, 41, 42. Cómo vino al relicario de la

catedral, 61, 62. Quién instituyó en ella su fiesta, 42.

Calvino. Muestras de su ignorancia y de su impiedad, 89 y sig.

Campanas. Quándo se introduxo su uso en la Iglesia, 153 y sig. Quál se tocaba en las grandes fiestas, 171. Descripcion de la del convento del Puig, y conjeturas sobre su existencia, 146 y sig. Inscripciones de algunas antiguas de Valencia, 151, 152.

Canto triste. Exemplos de él en las rogativas por calamidades públicas, 21.

Caton. Si son suyos los dísticos que corren con su nombre, 187.

Centenar de la ploma. Qué era, 207.

Ceremonial. Exposicion de lo que previene en órden al trage de los obispos regulares, 227 y sig.

S. Christóbal M. Quan temerariamente niegan su exîstencia algunos sectarios, 33 y sig. Varias opiniones sobre su vida y martirio, ibid. Juicio de sus actas, 34. Si fué gigante, 35, 36. Si pasaba caminantes por algun rio, 32, 33. Si llevó en hombros á Christo, ibid. Muela suya que se veneraba en la catedral de Valencia, 46, 47, 67. Colmillo que se guarda como suyo en el convento de Predicadores, 47, 68. Otras reliquias de este santo, 68, 69. Antigüedad de su culto en España, 69 y sig. Templos dedicados con su advocacion, ibid.

Códices. Con qué franqueza deben publicarse los útiles á la religion y á las buenas letras, 50.

Comemoracion de los difuntos. Quándo se instituyó, 165. Constantino Magno. Si introduxo el uso de las campanas en la Iglesia católica, 154.

Constantinopla. Quándo comenzáron á usarse en ella las campanas, 155.

Convento de s. Christóbal de Valencia. Su antigüedad, 23. Crisma. Si fué verdadero el que se multiplicó milagrosamente en la conversion de los judíos de Valencia, 31.

La santa Cruz. A quién se termina su culto, 84. Antigüedad de los elogios que le tributa la Iglesia, ibid.

Dia de partir el fan. Quál era, 7.

Fr. Diego de Yangas. Noticia de un opúsculo suyo inédito, 138, 139.

Doctor. Si daban este grado antiguamente los obispos, 116. Quándo se le reserváron los sumos pontífices, ibid.

Escolano. Emendado, 136, 137, 169, 170.

Escuelas de varias facultades erigidas en Valencia en el siglo XIII, 92, 94, 97. Estatutos de este estudio, 186 y sig., 198 y sig.

Estaciones, ó visitas á las iglesias. Quan antiguo es este rito en las rogativas públicas, 21.

La santa Faz. Juicio de lo que hay escrito sobre el orígen de la que se venera en Alicante, 58 y sig. Si es copia de la Verónica del Vaticano, 87. Razones en que se apoya la legitimidad de la de Jaen, 87, 88.

Ferrer de Sanmartí, obispo de Valencia en el siglo XIII, dotó al director de las escuelas de aquella ciudad, 92 y sig.

Ficciones. Quánto daño hacen á la causa de la religion, 60. Para impugnarlas debemos buscar la luz de la Iglesia, ibid.

Figuras simbólicas. Exemplos de ellas en varias apariciones, 32. Y en imágenes de algunos santos, 37 y sig.

260 INDICE

- D. fr. Francisco Crespi de Valdaura, obispo de Vique. Su parecer sobre la facultad de celebrar muchas misas en la comemoración de todos los fieles difuntos, 6, 164 y sig.
- D. Francisco Orti Figuerola. Qué se echa de ménos en sus memorias históricas de la universidad de Valencia, 92. Emendado, 110.
- S. Gerónimo. Por qué le pintan con un leon, 38.
- D. fr. Gerónimo Baptista de Lanuza. Cómo pensaba sobre el trage de los obispos regulares, 142 y sig., 224 y sig.
- Gigantes. Los ha habido, 35, 36.
- Gregorio de Ostia, cardenal. Con qué motivo instituyó en España procesiones de penitencia, 22.
- Fr. Guillermo Anglés. Fué primer maestro de teología en la catedral de Valencia, 100. Sus obras litúrgicas, 134 y sig.
- Fr. Guillermo de Peralta. Escribió el tratado de eruditione principum, atribuido á Santo Tomas, 133.
- Hereges. Muestras de su ignorancia, 84. Convierten la simplicidad de algunos indiscretos en odio de la religion, 84 y sig. Por qué suelen caer en la impiedad aun quando impugnan opiniones poco sólidas, 89. Honorato á s. María. Emendado, 85.
- Imágenes. Justificacion de su culto contra los hereges, 84 y sig. Si las de los santos pueden sumergirse en los pozos en las rogativas por agua, 60 y sig.
- Imágen de nuestro Señor Jesuchristo. Si la hay esculpida milagrosamente al tiempo de su pasion, 85. Si fué trasladada á Roma en tiempo de Tiberio, 79. Pruebas de su antigüedad, 85 y sig. Se llama Veró-

- nica, y por qué, 78 y sig. Celebracion de su fiesta en varias diócesis, 79, 80. Copias de ella, 87. Justificacion de su culto contra los hereges, 84 y sig., 88 y sig.
- Imprenta. Quándo se estableció en Valencia, 114, 115.
 Quánta perfeccion le debe en nuestros dias à la oficina de Monfort, ibid.
- Inocéncio IV. Quánto contribuyó al establecimiento de escuelas en Valencia, 96 y sig.
- D. fr. Isidoro de Aliaga. Su parecer sobre el hábito de los obispos regulares, 144, 226, y sig.
- Italia. Si tuviéron origen en ella las campanas, 156.
- Isach de Zigi Valmeja, Véase rabí Çag de Sujulmeza.
- D. Fayme el I de Aragon. Quánto hizo para promover en Valencia las buenas letras, 95, 96.
- D. Jayme II de Aragon. Estableció escuelas de varias ciencias en algunas ciudades de su corona, 97, 98.
 Jerusalen. Quién introduxo las campanas en su iglesia,
- Jesuchristo. Es llamado gigante, y por qué, 37.
- S. Jorge M. Por qué le pintan á caballo y con lanza. 37, 38, Si se conserva su cuerpo en Valencia, 49.
- P. Josef Fabiani. Su historia de la santa Faz de Alicante fué impugnada por don Agustin Sales, 57 y sig.
- Fr. Josef Texidor. Escribió sobre los estudios antiguos y modernos de Valencia, 92.
- S. Juan del Hospital. Templo antiguo de la órden de Malta en Valencia, 55. Vestigios antiguos que en él se conservan, 55 y sig.
- Juan Luis Vives. Quién le hizo escribir sus declamaciones contra Nebrixa, 121.
- V. fr. Juan Micó. Si compuso el oficio de la sangre de Christo, 4, 164.

262 ÍNDICE

- Fr. Juan Monzó. Si fué natural de Valencia, 101.
- Juan Partenio Tovar. Si fué español, 209. Noticia de sus obras, 209, 210.
- Jubileo. El de la Asuncion de nuestra Señora en Valencia, concedido por Calixto III, 230 y sig.
- Judíos. Insultos que contra ellos se cometiéron en varios pueblos de España á fines del siglo XIV, 173, 174. Providencias tomadas en Valencia para precaverlos, 173, 174. Su admirable conversion en Valencia, 22 y sig., 180 y sig.

Latasa. Emendado, 101.

- Lérida. Preferencia que mereció esta ciudad á las demas de Aragon en el establecimiento de estudios públicos, 97. Quándo comenzáron los valencianos á tener parte en el rectorado de su universidad, 112, 113.
- La SS. Virgen María. Labró algunas ropas á su bendito Hijo Jesus, 66.

Mariana. Emendado, 173.

- S. Miguel Arcángel. Por qué le pintan con peso y espada, y con dragon á los pies, 38.
- S. Miguel de los Reyes. Monasterio de la órden de s. Gerónimo junto á Valencia, 125. Noticia de algunos MSS. que en él se conservan, 126 y sig.
- Milagro de s. Christóbal. Orígen de esta fiesta en Valencia, 22 y sig. Justificacion de este hecho, 23 y sig. Impugnacion de las especies inciertás que en él se han mezclado, 24 y sig., 29 y sig.
- Misas. Antigua práctica de celebrarse en España y en otras partes muchas en un mismo dia, 9, 168 y sig. Limitacion que puso en esto la silla apostólica, ibid. Orígen de las tres del dia de ánimas en el reyno de Valencia, 5 y sig. Práctica antigua del obispado de

Vique sobre este punto, 6, 164 y sig. Antigüedad de las tres misas del dia de la Natividad del Señor, 10. Quándo comenzáron á celebrarse en Valencia las de los gozos de nuestra Señora, 20.

Multiplicación milagrosa. La de alguna materia, cómo se hace, 30.

Fr. Nicolas Figueres. Su parecer sobre el número de misas del dia de ánimas, 6.

Obistos regulares. Cómo visten, 144, 224 y sig.

Pabordrías. Orígen de estas prebendas en la catedral de Valencia, 122 y sig. Su actual estado, 124.

Pan. Repartíase en la iglesia el dia de la comemoracion de los difuntos, 7.

Patena. Descripcion de una muy antigua de la parroquial de Onteniente, 144 y sig. Conjeturas sobre su uso, ibid.

S. Paulino, obispo de Nola. Si introduxo el uso de las campanas en la Iglesia, 154 y sig.

S. Pedro Pascual. Si regentó alguna escuela en Valencia, 94, 95.

Procesion de Corpus. Quándo se instituyó, 18 y sig. Orígen y descripcion de la que se hace en Valencia, II, 169 y sig. Quándo comenzó á hacerse por la tarde, 12, 171, 172. Mandáronla repetir algunos príncipes fuera del dia propio, II. Si es bien llevar en esta procesion reliquias de santos ó sus imágenes, 20.

Procesiones lúgubres. Quáles son en Valencia, y con qué motivo se hacen, 15 y sig. Su descripcion, ibid. Conjeturas sobre su orígen, 18, 22.

El Puig. Convento de la órden de la Merced junto á Valencia, posee una imágen antiquísima de nuestra

264 ÍNDICE

Señora, 146. Reflexiones sobre su hallazgo, 146 y sig. Campana que en él se guardaba, 147, 148.

- Rabi Çag de Sujulmeza. Ocasion de su carta á rabí Samuel, 132, 133, 141. Tradúxola al latín fr. Alfonso Buenhombre, ibid. Version castellana de ella, 141, y otra lemosina, 132, 133, 216.
- D. Raymundo Gaston, obispo de Valencia, instituyó en la catedral una cátedra de teología, 100.
- Reliquias. Si pueden llevarse á las orillas de los rios en tiempo de sequía, 60 y sig. Práctica de algunas iglesias en órden al tiempo y al modo de manifestarlas al pueblo, 43, 62 y sig.
- Rocas. Qué son en la procesion de Corpus de Valencia, 12.
- Rogativas por agua. Su rito en la iglesia de Valencia, 15 y sig., 20 y sig. Exemplos de otras semejantes en la antigüedad eclesiástica, 21.
- Romance de la Rosa. Quién fué su autor, 128, 129. Impugnóle Gerson, 239. Censura de él, 140. Respuesta á sus defensores, 141.
 - Sabiniano papa. Si introduxo el uso de las campanas en la santa Iglesia, 155.
 - Samuel judío de Fez. Su disputa con el moro Albucaleb, 141. Su carta al rabino Isach, ibid.
 - Sangre de Christo. Origen de su fiesta en Valencia, 3 y sig., 160 y sig. Autor de este oficio, 4, 164.
 - Santos. No debe negarse su exîstencia por ser sus actas apócrifas, ó hallarse en ellas especies inciertas, 34, 35.
 - Seny mayor. Qué era, 171. Su uso, ibid.
 - Sínodo: el del beato Juan de Ribera de 1599, 153.

- La Sorbona. Tenia por patronas á santa Ursula y once mil compañeras, 73.
- Teología. Quándo comenzó á enseñarse públicamente en la catedral de Valencia, 100. Catálogo de los primeros maestros que la enseñaron, 100, 101. Quándo fuéron excluidos de esta cátedra los regulares, 101, 102.

Timbre. Moneda antigua de Valencia: su valor, 240.

Trage penitente. Usábase en las rogativas públicas, 21. Túnicas. Si se conservan algunas de nuestro Salvador, y en dónde, 44, 66 y sig.

Turcos. No admiten el uso de las campanas, 155, 156.

- Valencia. Quándo se estableció su universidad, 90 y sig. Quién instituyó en su catedral la cátedra de teología, 100. Es la primera ciudad de España que adoptó la imprenta, 115. Abunda en copiosas bibliotecas, 123.
- Vaso. Consérvase uno antiguo y precioso en santo Domingo de Valencia entre las reliquias, 47. Si fué cáliz ministerial ó ámula, 48.
- Verónica. Conjeturas sobre la existencia de esta muger, 74 y sig., 82 y sig. Y sobre su nombre, 77, 78. Probable derivacion de esta palabra, 78. Celebracion de la fiesta de santa Verónica, 81. Ignorancia é impiedad con que impugnó Calvino esta historia, 88 y sig. Dudan de ella algunos católicos fundados en las reglas de la piedad, 90.
- S. Vicente Ferrer. Quánto tiempo regentó la cátedra de teología en la catedral de Valencia, 101. Si contribuyó en aquella ciudad á la reforma de los estudios públicos, 109. Parte de sus sermones se conservan en latin originales en el colegio del beato Juan de Ribe-

ra, 49, 50. Copias antiguas de otros en la catedral de Valencia, 53 y sig. Si eran comunes en su tiempo los defectos literarios que en ellos se notan, 51, 52. Si son suyos todos los impresos que corren en su nombre, 54, 55.

Vique. Práctica antigua de esta iglesia sobre la celebracion de tres misas en el dia de ánimas, 6, 164 y sig.

Universidad de Lérida. Su antigüedad, 91.

Universidad de Valencia. A quién debe su origen, 90 v sig. Varios estatutos de ella, 186 y sig., 198 y sig.

S. Ursula V. v M. Juicio de sus actas, 70 y sig, Variedad que se observa en los escritores de su vida, 71, 72. Si tuvo once mil compañeras, 72, 73. Si se venera su cabeza en España, 72. Reliquias de sus compañeras, 73, 74.

Xátiva. Quándo se estableciéron en esta ciudad los estudios públicos de gramática y lógica, 98, 99.

Ximeno. Impugnado, 4.



